

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS
AMÉRICAS**

ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

**ENFOQUE DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS
ESTADOS UNIDOS EN LOS CONFLICTOS
INTERNACIONALES ENTRE LOS AÑOS 2000-2017**

ASHLEY LAUREN ARMBRUST

SAN JOSÉ COSTA RICA, 14 DE ABRIL 2018

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada, me gustaría agradecer a Costa Rica por permitirme la oportunidad de estudiar y vivir en este hermoso país. Esta experiencia me ha dado una nueva perspectiva del mundo que no tiene precio. También me gustaría agradecer a la Universidad Internacional de las Américas. Después de probar numerosas universidades antes, finalmente encontré una que me dio las herramientas necesarias para ser una estudiante exitosa.

Yo quisiera agradecer a los siguientes profesores de la Universidad, a aquellos que me motivaron para continuar estudiando, a no rendirme a pesar de los muchos desafíos que enfrenté. Primero, a la profesora Irene Rodriguez Mena, cuya clase me asustó desde el principio y resultó ser la más estimulante de todas. La profesora Paula Alfaro, cuyas puertas siempre estuvieron abiertas, y que impartió una clase tan práctica, que me encuentro usando las habilidades aprendidas todos los días. Finalmente, a mi tutor, Gerardo Chaves Ortiz, quien a lo largo de todo este proceso fue amable y motivador, e hizo que el miedo a este proyecto desapareciera.

Me gustaría agradecer especialmente a Orietta Goyenaga, mi mejor amiga, que no solo me escuchó quejarme el año pasado, sino que siempre me apoyó; llevándome a la universidad cuando llovía, ayudándome a encontrar libros que no se vendían en ningún lado, y que no tenía miedo de entrar en debates acalorados, especialmente con respecto a Donald Trump, estas conversaciones me mantuvieron objetiva y centrado durante los últimos meses.

Por último, es muy importante agradecer a Jonathan Campos, primero, por ayudarme a aprender a hablar el español años atrás; en segundo lugar, por ofrecerme apoyo siempre, ya sea emocional o incluso, a veces, financiero, ya que sin este apoyo, nunca habría podido lograr este objetivo de terminar la Universidad. Finalmente, gracias por venir a buscarme todas las noches a la Universidad, sin importar la hora o el clima.

DEDICATORIA

Al concluir este trabajo de graduación, deseo dedicarlo con mucho cariño a mis padres, quienes inculcaron en mí valores fundamentales. La dedico, además, a todos aquellos que en su momento escucharon e hicieron sugerencias, y aquellas personas para quienes sé que este trabajo de investigación representa un momento de importancia en mi vida. Cada una de ellas ocupa un lugar especial en mis pensamientos, y saben que no es necesario que las llame por su nombre; estas personas comparten ya mi alegría.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
ELEMENTOS HISTÓRICOS, EMPÍRICOS, TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DEL OBJETO DE ESTUDIO	12
1.2. Justificación	12
1.3. Planteamiento del Problema.....	13
1.4 Pregunta de Investigación	20
1.5. Objetivos	20
1.6. Perspectiva Teórica	21
1.7. Estrategia Metodológica	27
EL POSICIONAMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO POTENCIA MUNDIAL	32
2.1 Las etapas históricas de la política exterior de los Estados Unidos a lo largo de la historia.....	32
2.1.1 La ejecución y de la política exterior norteamericana y la Constitución Política.....	32
2.1.2 Primera etapa de la política exterior en el siglo XVIII al XIX- Aislacionismo, Washington y Monroe.....	34
2.1.3 Las ideas fundamentales de la política exterior en el siglo XX: Roosevelt, dejando el aislacionismo atrás.....	36
2.1.4 La Diplomacia Moral de Woodrow Wilson.....	38
2.2 La Primera Guerra Mundial como el punto de inflexión para que Estados Unidos desarrollara un nuevo papel en el mundo.	40
2.2.1 Motivos de los Estados Unidos para entrar a la Primera Guerra Mundial.....	40
2.2.2 Los 14 puntos del Presidente Woodrow Wilson y su visión global.....	43
2.2.3 El aislacionismo de los Estados Unidos: El rechazo a la Sociedad de Naciones y el Tratado de Versalles	45
2.2.4 El crecimiento económico de Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial	47
2.3 La Segunda Guerra Mundial (1939-1945)	48
2.3.1 Política de Franklin D. Roosevelt: Del aislacionismo al intervencionismo (New Deal y Good Neighbor Policy)	48
2.3.2 Actos de Neutralidad aprobados por el Congreso: 1935 y 1937	50
2.3.3 Ataques de Pearl Harbor Estados Unidos entra a la Segunda Guerra Mundial	51
2.3.4 Fin de la Segunda Guerra Mundial y el nuevo balance de poder en el sistema internacional	54

2.4 Conferencias internacionales que pretendían crear las bases del orden mundial con base en la ideología estadounidense.	55
2.4.1 Naciones Unidas (Dumbarton Oaks)	56
2.4.2 La economía mundial y la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Bretton Woods)	58
2.4.3 La importancia de la creación del Plan Marshall.....	60
2.4.4 La Organización del Tratado Atlántico Norte (NATO)	62
EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL Y LA INFLUENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA GARANTIZAR LA ESTABILIDAD MUNDIAL.....	66
3.1 La política exterior de los Estados Unidos en la Guerra Fría (1947-1991)	66
3.1.1 Multipolarismo en el nuevo orden mundial.....	66
3.1.2 George Kennan y la ideología de contención en 1946.....	68
3.1.3 Doctrina de Truman	69
3.1.4 La evolución de la política exterior durante la guerra de Vietnam.....	71
3.2 Posguerra fría, la disolución de la URSS y el nuevo orden mundial.....	80
3.2.1 Caída del Muro de Berlín y los Estados Unidos como centro hegemónico de un mundo unipolar	80
3.2.2 La Guerra del Golfo: definición del nuevo papel de EE.UU, nuevo orden mundial	82
3.2.3 Buscando una nueva política exterior durante administración de Bill Clinton.....	85
3.2.4 Globalización de la ideología norteamericana	87
3.3 Participación militar de los EE.UU en los años noventas	90
3.4 La militarización de la política exterior de George Bush.....	97
ENFOQUE DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS CONFLICTOS INTERNACIONALES DEL SIGLO XXI.....	106
4.1 Fracaso de la política exterior de los Estados Unidos en la región del Medio Oriente en el siglo XXI	106
4.1.1 Estado de Libia	106
4.1.2 República Árabe (Siria)	108
4.1.3 República Árabe de Egipto	110
4.1.4 República de Yemen.....	112
4.2 Transición y consecuencias de la ejecución de la política exterior sobre los conflictos internacionales de la administración de Barack Obama comparado al primer año de la administración de Donald Trump.....	115
4.2.1 Conflicto entre Estado de Israel y Estado de Palestina	115

4.2.2 República Islámica de Afganistán	117
4.2.3 La República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte)	119
4.2.4 República Socialista Soviética de Ucrania	121
4.3 El rol de los Estados Unidos en la lucha internacional contra el terrorismo.....	123
4.3.1 Objetivos y estrategia de los Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo.....	123
4.3.2 Combatiendo al Estado Islámico (ISIS)	125
4.3.3 Boko Haram- Cooperación técnica versus cooperación militar	128
4.3.4 Lucha contra el terrorismo desde los foros internacionales.....	130
4.4 Plan estratégico de la política exterior de la administración de Donald Trump para el siglo XXI con el propósito de mantener la paz en la comunidad internacional	132
4.4.1 Volviendo a la política exterior del aislacionismo de los años treinta América First	132
4.4.2 Objetivos de la Estrategia de Seguridad Nacional de la administración de Donald Trump.....	133
4.4.3 Ejército Estadounidense en la era de Trump	135
4.4.4 Avance de la influencia americana a través de la diplomacia.....	137
RECOMENDACIONES	146
CONCLUSIONES	140
BIBLIOGRAFÍA	148

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como tema central la política exterior de los Estados Unidos en los conflictos internacionales del siglo XXI. Es, en este periodo, que surge el nuevo orden mundial y como consecuencia de éste, conflictos internacionales nuevos, razón por la que resulta necesario el surgimiento de los Estados Unidos como potencia mundial para buscar la estabilidad, democracia y la paz en los diferentes partes del mundo.

El segundo capítulo se trata de estudiar los antecedentes históricos. Desde la entrada a la Primera Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín, los Estados Unidos ha desarrollado económicamente, transformándose en una potencia mundial como nunca ha existido en los tiempos modernos. Las diferentes guerras y conflictos internacionales han impulsado a los Estados Unidos a ser el gigante comercial, líder en las organizaciones internacionales y en general, un tema polémico.

El tercer capítulo estudia los principales actores y su rol en el surgimiento de los Estados Unidos, así como los nuevos posicionamientos de las potencias y sus contrapartes. Los diferentes actores que han intervenido, los Estados, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales son primordiales para esta investigación. Actualmente el sistema internacional está en un punto de inflexión, pidiendo cambio y resistiéndolo al mismo tiempo.

Por último, el capítulo cuatro describe cómo la política exterior de los Estados Unidos a través del tiempo ha tenido presencia en los conflictos internacionales del siglo XXI, específicamente entre los años 2000-2017. Así mismo, se hace una revisión de la participación de los Estados Unidos en los conflictos internacionales y la perspectiva de la comunidad internacional sobre las resoluciones que se han dado a los distintos desacuerdos internacionales.

La crítica de los Estados Unidos y, en su participación en las relaciones internacionales debido a su política exterior, ha sido tema de discusión durante muchos años. Cada vez que surge un conflicto nuevo, empieza el debate de los Estados Unidos como potencia mundial y sobre sus valores y responsabilidades dentro del sistema

internacional. Asimismo, se discuten las diferentes perspectivas globales con respecto de la política exterior de los Estados Unidos, y su futuro es lo que ha impulsado este trabajo.

Estados Unidos está involucrado en muchos asuntos internacionales y tiene mucha influencia política, económica y comercial dentro del sistema internacional. La comunidad internacional podría verse beneficiada de las diferentes políticas si hay un claro entendimiento de los objetivos de la política exterior y cómo su enfoque seguridad y prosperidad afecta a las naciones.

ELEMENTOS HISTÓRICOS, EMPÍRICOS, TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.2. Justificación

En los estudios de las relaciones internacionales, el tema de la política exterior de los Estados Unidos tiende a ser un asunto polémico. Éste trabajo tiene como propósito estudiar el posicionamiento de los Estados Unidos como potencia mundial desde la entrada a la Primera Guerra Mundial, su participación en la Segunda Guerra Mundial y la evolución de sus políticas a través de la Guerra Fría. Es importante entender su papel como potencia mundial en la actualidad y su responsabilidad dentro del sistema internacional.

Como investigadora de este trabajo hay un interés propio debido a que los Estados Unidos es mi país nativo. Sin embargo, he realizado mis estudios universitarios en Costa Rica, donde durante la carrera he notado que la perspectiva costarricense sobre el rol de los Estados Unidos en el sistema internacional tiende a ser distinto del punto de vista que se tiene.

Es indispensable que como estudiantes de las relaciones internacionales se preste atención a los cambios que ha experimentado la comunidad internacional, y lo que se ha aprendido como sociedad. La importancia de la evolución del sistema multilateral al sistema unilateral y las repercusiones internacionales es una de los temas de más interés para esta investigación.

El futuro de las relaciones internacionales es desconocido, pero al analizar ciertos factores históricos, como los intereses que influyen en los actores internacionales, la relación de poder entre las diferentes potencias, y los métodos de cooperación entre los Estados se puede tener una mejor visión del sistema internacional en el futuro.

1.3. Planteamiento del Problema

El sistema internacional siempre está evolucionando, y las características de éste afectan a cada país aunque sea una potencia o un país en desarrollo. La responsabilidad que tienen las potencias dentro del sistema internacional y como manejan sus intereses propios, tienen consecuencias para el mundo global. La ausencia de un sistema internacional, daría paso a la "anarquía internacional", que resultaría muy inconveniente sobre todo para los actores con más debilidades.

El tema del sistema internacional siempre ha sido e invariablemente va a ser relevante para las relaciones internacionales debido a que es el marco donde los diferentes actores establecen sus relaciones, interacciones y también sus conflictos. El desarrollo de la estructura internacional es la base de los relaciones entre Estados y el orden global.

En el contexto global el desarrollo de la disciplina de las relaciones internacionales tiene su origen en el marco de dos fenómenos sociales de gran envergadura que han determinado el curso histórico del siglo XX. En efecto, las dos guerras mundiales juegan un papel determinante en la modificación de la estructura de la sociedad internacional y en el surgimiento de problemáticas específicas que han sido estudiadas sistemáticamente por los especialistas de la política internacional. (Morande, 1989)

En el párrafo anterior, el autor menciona la importancia del sistema internacional en el contexto global. Uno de los fenómenos más estudiados en las relaciones internacionales es la particularidad del sistema internacional de transformar de sistemas multipolares, donde ya cierta equilibrio de poder entre los Estados a un sistema unipolar, donde un Estado tiene el poder, y cómo los Estados adaptan al nuevo sistema. En la actualidad, el sistema internacional está en un momento clave en el marco de las relaciones internacionales.

El rol de los Estados Unidos dentro del sistema internacional ha tenido que evolucionar debido a las necesidades de la comunidad internacional. A través de la historia

mundial la política exterior de los EE.UU. se ha visto transformada por los conflictos externos y por la búsqueda de un nuevo orden mundial. Los diferentes actores dentro del sistema han tenido una participación importante en la evolución de la política exterior de los Estados Unidos y han tenido una gran relevancia en la intervención de los EE.UU. en los conflictos internacionales.

Durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, la política exterior de los Estados Unidos tuvo una ideología de aislamiento, lo cual es el único momento en la historia moderna cuando pudo mantener este pensamiento. Durante los primeros 200 años de la historia de los Estados Unidos, la política nacional fue el aislacionismo y el no intervencionismo. El siguiente discurso de despedida de George Washington se cita como el fundamento de una tradición de no intervencionismo estadounidense.

La gran regla de conducta para nosotros, en lo que respecta a las naciones extranjeras, es ampliar nuestras relaciones comerciales, tener con ellas una escasa conexión política como sea posible. Europa tiene un conjunto de intereses primarios, que para nosotros no tiene ninguno, o una relación muy remota. Por lo tanto, ella debe estar involucrada en frecuentes controversias cuyas causas son esencialmente ajenas a nuestras preocupaciones. Por lo tanto, debe ser imprudente en nosotros implicarnos, mediante vínculos artificiales, en las vicisitudes ordinarias de su política, o en las combinaciones y colisiones ordinarias de sus amistades o enemistades".
(Washington, 1796)

Los Estados Unidos se crearon basados en ideas fundamentales como se muestra en el párrafo anterior, los cuales han cambiado drásticamente en los últimos años. Después de ser como vencedor en las dos Guerras Mundiales, EE.UU. empezó su transición a ser una potencia mundial, y fue la Guerra Fría el principal factor en posicionar a Estados Unidos en el nuevo el orden mundial.

La Guerra Fría fue un conflicto de orden mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Estos países en el transcurso del siglo XX se instalaron en la cúspide del poder, alcanzando ambos la categoría de superpotencias.

Tradicionalmente se considera que este peculiar conflicto tuvo su punto de partida tras la Segunda Guerra Mundial, una vez que los dos principales vencedores no lograron compatibilizar sus tan disímiles puntos de vista respecto de los destinos que habrían de seguir los territorios que habían sido asolados por la guerra. (Aracil, 1998)

De acuerdo con el párrafo anterior, se determina que el factor determinante en la lucha del poder, fue el conflicto entre sus ideologías, y éste se convirtió en un punto clave en la historia que ha cambiado el sistema internacional y a las relaciones internacionales modernas, de un sistema bipolar girando a un nuevo balance de poder, conocido como un sistema unipolar. Estados Unidos fue obligado a hacer cambios en su política exterior a causa de su rol novato y responsabilidad en el sistema.

En los años noventas la comunidad internacional tuvo muchos enfrentamientos que llamaban a la intervención de la nueva potencia mundial. La invasión de Kuwait por parte de Iraq fue uno de los antecedentes de los conflictos, que en la actualidad, están ocurriendo en el Medio Oriente. La evolución más reciente y drástica de la política exterior de los EE.UU. fue la militarización durante la administración del presidente George. W. Bush. La reacción de la comunidad internacional fue dividida dando espacio una vez más a un choque entre ideologías.

En el siglo XXI se dio el ataque de World Trade Center, conocido como Los Torres Gemelas, el martes 11 de Setiembre de 2001 que sorprendió a toda la sociedad internacional, ya que los Estados Unidos no había sido atacado desde que los japonesas bombardearon Pearl Harbor en 1941, forzando a los EEUU a entrar a la Segunda Guerra Mundial. Debido a este acto terrorista, el tema de la seguridad internacional surge como prioridad en la agenda internacional, y como líder contra las nuevas amenazas, Los Estados Unidos de América.

En la actualidad, la política exterior de los Estados Unidos los ha llevado a involucrarse con muchos Estados en el mundo. El tema influente, actualmente, son los constantes conflictos en el Medio Oriente y los fracasos de la ejecución de los objetivos establecidos en la política exterior y la incómoda situación con las otras potencias

mundiales en buscar resoluciones. Las amenazas nucleares por parte de Corea del Norte están poniendo a prueba no solamente la seguridad internacional y la diplomacia, sino toda la estructura y los procesos dentro del sistema internacional.

El valor estratégico de esta investigación es el análisis de los conflictos internacionales y la representación de las diferentes potencias mundiales en su búsqueda para resoluciones pacíficas. Considerando la influencia de la política exterior, y la potencia económica y militar que es Estados Unidos, el poder que posee para resolver los problemas internacionales es importante, sin embargo, el mundo es tan globalizado y interconectado de lo cual significa que es imposible pretender que un país puede mantener un orden dentro del sistema. Por esa razón, han surgido las diferentes organizaciones internacionales y varias formas de cooperación entre los distintos actores.

La política exterior ha sido tema conflictivo internamente en los Estados Unidos debido a las posiciones contradictorias de la manera como se deben desarrollar las relaciones internacionales. El tipo de sistema internacional en que se vive hoy incluye varios actores de gran poder político y económico, los cuales, también, tienen la responsabilidad de mantener la paz dentro del sistema. Sin embargo, a pesar de las conferencias, reuniones y tratados, los conflictos siguen teniendo una presencia tenaz dentro del sistema.

En la actualidad, la interdependencia y la interconexión de este siglo han modificado las características de la lucha por el poder internacional. El tema del poder ha sido un elemento preponderante en los conflictos internacionales, y la manera como se resuelven dentro del sistema internacional. Los intereses de los diferentes tienden a ser un factor significativo en el desarrollo de las relaciones y del sistema internacional.

En el siglo XXI la lucha por el poder continúa siendo el rasgo distintivo del sistema internacional, aunque las características de esta disputa son cada vez más complejas. La difusión del poder global genera nuevos desafíos para tomar decisiones en una escala internacional, pero también abre una ventana de posibilidades para aquellos actores que antes tenían una limitada injerencia y que hoy encuentran en el escenario internacional un

nuevo espacio propicio para luchar y alcanzar sus intereses. (Gonzalez, 2010).

Como señala el párrafo anterior, la lucha por el poder sigue siendo un tema relevante. Todos los elementos que conforman el sistema internacional poseen un rol, lo que marca las características del sistema y su funcionalidad. Al proteger y promover sus intereses, cada Estado tiene su visión de cómo debe ser conformado el sistema internacional.

Debido a la evolución del sistema internacional, los actores internacionales se han multiplicado. Ya no es un sistema solamente de Estados o de potencias, sino hay muchas actores no gubernamentales y organizaciones que tiene su propio papel dentro del sistema. Los conflictos internacionales son más complejos ya que no consisten solamente en ideologías, o una política exterior, sino son multitudes de ideas y gobiernos, y actores, todos con sus propios intereses.

Otro cambio transcendental ha sido la emergencia de actores no estatales que han pasado a desempeñar papeles y funciones cada vez más significativas e importantes en la sociedad internacional. Los Estados no son más los únicos actores en las relaciones internacionales, las fronteras de lo nacional se erosionan y se vuelven cada vez más porosas. La sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones supranacionales (como la Unión Europea), las empresas transnacionales, entre otros, han incrementado su influencia para moldear y presionar a los gobiernos a adoptar políticas que favorezcan sus intereses. Estos nuevos participantes buscan no ser solo objetos, sino sujetos de poder e intentan influir en la dinámica política internacional y obtener sus intereses de grupo. (Cox, 2011)

En el párrafo anterior se destaca la participación de los diferentes actores, y cómo han evolucionado. El sistema internacional actual no está compuesto solamente de Estados como en el pasado, sino los diferentes actores como las empresas transnacionales, las

organizaciones no gubernamentales, y las organizaciones supranacionales gozan de poder, y tienen su lugar dentro del sistema.

En la actualidad, el mundo está sufriendo una pluralidad de conflictos internacionales en todos los continentes de la Tierra, cada conflicto siendo distinto de lo anterior constituyendo de elementos y actores desiguales. Desde el punto de vista de los conflictos, la visión de varios analistas respecto de la situación internacional actual muestra los efectos de su vigencia en el siguiente párrafo.

...la aparición de viejos conflictos identitarios enmarcados en reivindicaciones étnicas y religiosas; el surgimiento de grupos armados ilegales y de tácticas de terrorismo; y la creciente inestabilidad internacional generada por dichos grupos que se insertan en las economías ilícitas. Estas nuevas dinámicas aparecen en el contexto de la restructuración del Sistema Internacional a partir de la desaparición de la URSS y de la finalización del periodo de la Guerra Fría. La religión, la revaloración de lo étnico, al igual que nuevas versiones de nacionalismo empiezan a hacer parte central de la esfera política. De esta forma, un estudio de estas características evidencia que lejos de reducirse el número de Estados, en el siglo XXI aparecen más y las disputas políticas son más complejas dado que se basan en nuevos significados de la política contruidos desde las identidades. Esta tendencia puede amenazar a grandes Estados de hoy, como China, India, Rusia e, incluso, Estados Unidos, pues en el mundo de la posguerra fría, la identidad adquirió un valor político diferenciador, con múltiples posibilidades y variadas disputas que desafían los referentes tradicionales del mundo occidental. (Patiño, 2015)

Lo que muestra el párrafo anterior es la variedad de los conflictos en el siglo XXI. Los conflictos internos e internacionales siempre van a existir y con toda razón hay necesidad para que las potencias mundiales utilicen su influencia para buscar resoluciones y paz entre los Estados. Conforme va evolucionando la sociedad, ésta encuentra más elementos que puede iniciar un conflicto. A parte del desarrollo tecnológico de las armas,

hay muchas ideologías chocando, y también los conflictos étnicos y de religión, los cuales son sumamente complicados.

1.4 Pregunta de Investigación

¿Cuál es el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos en los conflictos internacionales entre los años 2000-2017?

1.5. Objetivos

Objetivo General:

Analizar el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos en los conflictos internacionales entre los años 2000-2017.

Objetivos Específicos:

- 1) Definir el posicionamiento de los Estados Unidos como potencia mundial.
- 2) Describir el nuevo orden internacional y la influencia de los Estados Unidos para garantizar la estabilidad mundial
- 3) Desarrollar el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos en los conflictos internacionales del siglo XXI.

1.6. Perspectiva Teórica

El marco teórico conceptual de esta investigación se fundamenta en algunos conceptos importantes desarrollados por la escuela realista de las relaciones internacionales, tales como el concepto del sistema internacional, sus distintas categorías y su relación con respecto del poder, del cual interesan en particular los conceptos del conflicto y la política exterior. Los siguientes pilares son los fundamentos de esta investigación.

Pilar General: El primero de los pilares que se procederá a utilizar en el presente estudio es el sistema internacional. Dicho pilar teórico se basa en tres componentes, que según Richard Mansbach son: los actores, la estructura y el proceso. En otras palabras, el sistema internacional está compuesto por varios factores que caracterizan al sistema por ser dinámico e impredecible. A continuación, Mansbach explica la relación entre los distintos elementos.

(...) la aproximación funcional de los actores se basa en criterios amplios. De tal manera, que el actor internacional es aquella unidad del sistema internacional (entidad, individuo, grupo) que goza de habilidad para movilizar recursos que le permiten alcanzar sus objetivos, que tiene capacidad para ejercer influencia sobre otros actores del sistema y que goza cierta autonomía. (Mansbach, 1976).

Esta investigación utilizará la teoría de Mansbach. Los tres componentes que menciona Mansbach son de gran importancia ya que son los factores que establecen las relaciones internacionales dentro del sistema, y define si tales relaciones son positivas o negativas. El tema de la influencia internacional por parte de las potencias y el resultado para los otros actores va a ser fundamental para los efectos del presente trabajo.

De esta manera, con base en lo anterior, se puede identificar el concepto del *sistema internacional*, según Michael Brecher, como un conjunto de procesos y variables lo cual formula una variante para darle una explicación al comportamiento de los distintos elementos que conforman el sistema.

(...) cabe destacar que un sistema posee a la vez componentes estáticos y dinámicos. La estructura nos indica cómo se sitúan los actores, con respecto a otros. Sus variables fundamentales son el número de actores y la distribución de poder entre ellos. El proceso de designa las redes de interacción entre los actores de un sistema. (Brecher, 1987).

Esta teoría sobre la composición del sistema internacional va a ser aplicada en esta investigación como fundamento del trabajo. Asimismo, se desarrollarán los cambios en la estructura del sistema internacional a través del tiempo, específicamente, la evolución de los Estados Unidos como potencia mundial a partir de la Primera Guerra Mundial. También, se destacará el enfoque en el cambio de distribución de poder dentro del sistema internacional.

La última teoría para este pilar es la jerarquía dentro del sistema internacional, donde, según Silviu Brucan, el análisis de la sociedad internacional con base en la lógica estructural no tiene necesariamente finalidad conservadora; eso sí, parte de la lógica jerárquica. En efecto, la jerarquía que ya se ha abordado en relación con los actores- las potencias/estados del sistema es determinante de la estructura del sistema.

De ahí para ser más preciso, debemos definir la estructura como la configuración de poder generada por las potencias. Son las estructuras, las capacidades y las relaciones de poder que prevalecen en el sistema en un determinado momento las que determinan el carácter de la pauta de las relaciones entre naciones y, de tal manera, la naturaleza del sistema internacional.” (Brucan, 1974)

El equilibrio del sistema internacional y el tema de jerarquía y responsabilidad internacional vienen a justificar ciertos intereses de los actores mencionados anteriormente. A partir de la teoría de Brucan, la investigación pretende analizar la estructura del sistema, el papel de las diferentes potencias y la relación entre los actores como principales factores dentro de la sociedad internacional.

La teoría del equilibrio del sistema internacional, según Brucan se aplica a esta investigación de la manera de explicar cómo los Estados Unidos logra ser una potencia

mundial, y las relaciones desarrolladas con las otras naciones debido a esta nueva orden mundial. Se analizará la importancia de la creación de la nueva jerarquía y el cambio del sistema bilateral a un sistema multilateral y cómo este cambio afecta los Estados Unidos en mantener sus relaciones con los diferentes países.

Pilares Temáticos: El primer pilar temático que se puede destacar es el poder. Según Joseph Nye, el concepto del poder surge del sistema internacional. Algunos autores definen como poder estructural, “la habilidad para determinar las reglas del juego en la política internacional.” En otras palabras, el poder se detiene como una relación. Es un factor constantemente presente en lo que son las relaciones internacionales,

Así, el poder de un Estado es tal en la medida en que este es capaz de ejercer su influencia sobre otros Estados y, aún más, en la medida en que es capaz de establecer las reglas del juego (J. Nye 1990).

Basado en la teoría de Nye, el pilar del poder va a explicar las decisiones y movimientos de los diferentes Estados dentro del sistema internacional. Esta teoría se aplica a la investigación porque muestra la importancia de “las reglas del juego” y la manera como los Estados Unidos ejercen su poder e influencia dentro del nuevo sistema internacional.

De la teoría de la estructura del poder, se puede comparar con la teoría de las potencias, lo cual, según Esther Barbé, se puede definir por los Estados que establecen las reglas del juego y que disponen de recursos y son capaces de movilizarlos para defender dichas reglas. En esta investigación, la teoría de potencias va mano a mano con la de poder, ya que ambas están presentes en el juego de poder. La necesidad de movilizar de recursos y establecer el sistema va a tener importancia en la investigación.

Como último elemento de la teoría de poder hay que distinguir el poder como un elemento en el sistema internacional que genera la necesidad de un conflicto. Según Carlos Eduardo Maldonado, el elemento del poder entre los Estados es una de las causas o motivos de los distintos desacuerdos internacionales, incluso, el autor hace referencia del tema de poder como un “núcleo” de los conflictos, como se puede analizar en el siguiente párrafo.

Las formas de poder representan el núcleo de todos los tipos de conflicto, ya que es el poder la herramienta total mediante la cual se consiguen diversos objetivos, las cuales muchas veces son obstaculizados por distintos factores, lo que genera la necesidad de que estos obstáculos sean vencidos de alguna manera, ya sea pacífica o violentamente, por lo que nace un conflicto. (Maldonado, 2008).

La teoría de Maldonado aplica para analizar el entrelazado entre el poder y el conflicto. La idea fundamental de la relación de poder y los actores, lleva al concepto de conflicto. Esta teoría aplica a la investigación debido a que Maldonado reconoce la importancia del poder dentro del sistema como el factor más significativo en relación con los conflictos. Se puede aplicar esta teoría de Maldonado a las guerras mundiales y también la larga Guerra Fría, y la lucha de poder que existía en ambos conflictos internacionales.

El siguiente pilar de esta investigación es el conflicto, lo cual se puede entender por medio de Joseph Redorta quien explica los elementos básicos y más importantes de las fuentes de conflicto, los cuales, según este autor son: el poder, las necesidades, los valores, los intereses y la percepción y comunicación. En la presente investigación, el área de estudio abarca varios conflictos dónde se aplican los elementos mencionados, específicamente, los conflictos internacionales que involucran a los Estados Unidos, por ejemplo, la invasión de Kuwait, el terrorismo después del 11 de Setiembre, los conflictos constantes en el Medio Oriente, solo para mencionar algunos. Redorta define la teoría del conflicto de la siguiente manera:

La teoría del conflicto se ha encargado de estudiar y explicar cuestiones que tienen que ver con la lucha de poder, el conflicto no puede ser excluido de la vida social, la paz es solo un cambio en la forma del conflicto. El conflicto y la lucha son innatos del hombre, es un elemento de la forma como se estructura la naturaleza de las sociedades, se origina porque es funcional para los sistemas sociales, es un proceso que presenta todas las sociedades, ocurre por una serie de procesos inconscientes como la mala comunicación o bien por que los objetivos que se persiguen son incompatibles. (Redorta, 2012)

De esta teoría se puede destacar el conflicto como parte de la naturaleza de las sociedades, y a la vez, cómo inician los conflictos. Debido a que el autor considera que los conflictos son innatos al hombre, se presenta en todas las sociedades. Para efectos de esta investigación, el concepto de conflicto sirve para entender por qué los actores se involucran en los desacuerdos internacionales, y las distintas razones de su participación.

El conflicto es un factor importante dentro del marco del sistema por varias razones. Según V. Fisas Armengoi es importante entender “el conflicto como una situación en la que los actores tienen intereses incompatibles que les llevan a oponerse, bien sea por la posesión de bienes escasos o por la realización de valores incompatibles, llegando incluso al uso de la fuerza para alcanzar sus objetivos”.

Unas subrayan la incompatibilidad de interés o de objetivos; otras la lucha, el choque y el enfrentamiento; algunas hacer referencia al objeto del conflicto (posesión de valores, enfrentamiento de potencias, deseo de un derecho), y otras se refieren a la frustración, impotencia o imposibilidad de que uno o varios actores consigan lo que quieren. (Fisas, 1987 pág. 167)

Las razones del porqué surgen los conflictos son muy dinámicas. Basado en la teoría de Fisas, se distingue la lógica de los valores e intereses incompatibles de los actores y cómo esta diferencia podría llevar a conflictos e incluso conflictos armados si ni están resueltos. Según este autor ésta es la forma más básica del conflicto, “la incompatibilidad de valores” lo cual se puede ver presente en casi todos los diferentes conflictos en el siglo XXI. De esta manera se aplica la teoría de Fisas a los conflictos actuales, y todas las variedades de conflictos que surgen.

De lo anterior se desprende la necesidad de una política exterior, lo cual cuenta como el último pilar de esta investigación. Según Hans Morgenthau *La política exterior* de un Estado es el conjunto de los objetivos que éste se propone lograr con respecto de comportamiento de otras entidades internacionales. En otras palabras, es un conjunto de los intereses de los Estados y los mecanismos que utilizarán para lograr sus fines.

(...) que los objetivos de la política exterior no deben encontrarse fuera de los rangos de poder disponible debido a que aunque los deseos nacionales

por el bien y el mal son infinitos, los recursos para obtenerlos son estrictamente limitados. Por tanto es necesario distinguir entre objetivos deseables y objetivos esenciales, y es la lista de estos últimos lo que denomina el interés nacional total. (Morgenthau, 1990)

Este pilar aplica a esta investigación, ya que la política exterior de los Estados Unidos, define cómo los EE.UU. se involucran en las relaciones internacionales y los distintos conflictos. La política exterior ha evolucionado, en efecto cambiando los deseos, objetivos y recursos los cuales permite a los EEUU tener un papel activo dentro de la sociedad internacional.

El autor Hangthi Thuy Nguyen indica la importancia de los factores externos sistemáticos en la creación de la política exterior de los Estados Unidos. Se han realizado esfuerzos para analizar la formulación e implementación de la política exterior de los EE.UU. sobre la base de ideas e identidades nacionales. Aunque las teorías son sofisticadas, sus debates sobre las fuentes de cambios en la política exterior de los EEUU son cruciales para tener una imagen más clara y completa de los Estados Unidos y el comportamiento de su política exterior.

El realismo defensivo y el realismo ofensivo son dos teorías dominantes que plantean fuertes argumentos de que la política de los Estados Unidos es la consecuencia de las presiones externas derivadas de la distribución del poder en el ámbito del sistema internacional. Tanto los realistas defensivos como los realistas ofensivos tienen las mismas suposiciones sobre el sistema internacional que en sus puntos de vista juegan un papel decisivo en la configuración del comportamiento de la política exterior estadounidense. Estas suposiciones incluyen la estructura anárquica del sistema internacional; niveles desiguales de capacidades de los estados; la incertidumbre de los Estados sobre las intenciones de los otros Estados; la supervivencia como el objetivo final de los Estados; y la racionalidad de los Estados. Realismo defensivo y el realismo ofensivo ven la falta de un poder superior por encima de los gobiernos estatales en el sistema internacional como el conductor principal detrás del comportamiento de búsqueda de

poder de los Estados. Implica que el carácter de la política exterior de los Estados Unidos en un punto de tiempo particular en la historia está determinado por su cantidad relativa de poder. (Nguyen, 2013)

Nguyen explica los objetivos generales de la política exterior de los EEUU como, “crear un entorno más seguro, democrático y mundo próspero para el beneficio del pueblo estadounidense y la comunidad internacional”, los cuales a través de los años han sido constantes aún cuando su ejecución ha sido diversa. Esta teoría se aplica a la investigación como el componente esencial a toda la investigación ya que su enfoque señala que las presiones exteriores afectan el comportamiento de la política exterior de los Estados Unidos.

1.7. Estrategia Metodológica

A. Plan General

Tipo de investigación

En esta investigación referente a “La política exterior de los Estados Unidos en los conflictos internacionales durante el periodo de 2000 al 2017” se presenta un análisis sobre los logros y fracasos de la participación de los Estados Unidos dentro del sistema internacional en el manejo de los distintos desacuerdos internacionales. El estudio sobre el tema brinda un sustento apropiado basado en fuentes confiables y de calidad que refuerzan la investigación y otorgan las herramientas para analizar el asunto desde una perspectiva más amplia.

Por lo tanto, con el fin de llevar a cabo los objetivos planteados para este estudio, se recurrirá al diseño de una investigación del tipo exploratoria que permite mediante el uso del método descriptivo y explicativo para presentar la relación entre la política exterior de los Estados Unidos y los conflictos internacionales. Cada uno de estos métodos se empleará de manera constante a lo largo de este documento en el desarrollo de cada uno de sus capítulos.

El diseño exploratorio permitirá poner en evidencia la situación actual de los diferentes conflictos internacionales alrededor del mundo con respecto de la evolución de la política exterior de los EE.UU, su posicionamiento en el nuevo orden mundial y su fuerte obligación para buscar la paz dentro de la comunidad internacional. Asimismo, se pretende identificar la problemática con respecto de la política exterior y sus logros y fracasos frente de la resolución de los conflictos.

La utilización del método descriptivo tiene como finalidad definir, clasificar y caracterizar el objeto de estudio. El método descriptivo por emplear es del tipo cualitativo, ya que se pretende tomar el objeto de estudio, el comportamiento en su ámbito natural haciendo énfasis en la situación de los distintos conflictos del siglo XXI. La técnica explicativa pretende establecer la relación directa entre la política exterior y los conflictos internacionales. Del mismo modo, se destaca el orden mundial en el siglo XXI, y cómo el juego de poder entre las diferentes potencias tiene un papel importante en la creación y resolución de los conflictos.

Delimitación temporal y espacial

La investigación se limita a la observación del objeto de estudio durante el periodo 2000-2010, ya que durante estos años la política exterior de los Estados Unidos fue obligada a evolucionarse debido a los ataques del 11 de Septiembre, y las consecuencias de las nuevas ideologías emergentes como base de los conflictos como nunca había visto de la comunidad internacional.

Según se ha mencionado anteriormente, este objeto de estudio no se limita a una región. La razón primordial de esta limitación corresponde a que no se puede limitar los distintos conflictos a una región, continente o país específico. Para esta investigación, el enfoque no es de los conflictos en sí, sino la participación de los Estados Unidos en dichos conflictos y cómo dicha participación se relaciona con la política exterior.

La intervención de los Estados Unidos en los conflictos internacionales del siglo XXI ha sido un tema polémica, especialmente en los países como Egipto, Libia, Siria e

Irak, pero estos Estados no se conforman únicamente de los Estados de objeto de estudio de esta investigación, sin embargo, el estudio se limita analizar conflictos particulares de estos países. Así bien, estas naciones de estudio presentan características relevantes para la investigación en cuestiones del efecto de la ejecución de las políticas exteriores de los Estados Unidos hacia países en conflicto.

Tipos de Fuentes

Con el fin de llevar a cabo esta investigación, se ha optado por recurrir a diversas y variadas fuentes de información con tal de presentar datos verídicos y que sirven como sustento a las premisas realizadas a lo largo de la investigación. Las fuentes de información empleadas tienen relación directa con el tema de estudio y al mismo tiempo se recurre a datos que permitan entrelazar el política exterior de los Estados Unidos con los distintos conflictos internacionales y los logros y fracasos para buscar resoluciones.

Las fuentes de recolección de los diferentes temas que desencadena esta investigación han sido fuentes primarias y secundarias, ya que éste es el producto del uso de información proveniente de interpretaciones ya elaboradas por historiadores y teóricos, textos, artículos de revistas especializadas, manuales y diccionarios. Así como también, incluye fuentes terciarias donde autores citan a su vez otro anterior en el cual se ha basado su análisis. Además, como fuente primaria se han llevado a cabo entrevistas a expertos en el tema de política internacional, relaciones internacionales y diplomacia.

Asimismo, cabe recalcar que la búsqueda de fuentes fidedignas que proporcionaran información objetiva e imparcial ha tenido sus limitaciones, pues no hay datos claros que establezcan la relación directa de la ejecución de la política exterior de los EE.UU y los distintos conflictos internacionales.

Tipo de Técnica

El método de investigación que está plasmado en este trabajo es de carácter deductivo inductivo, pues se realizan análisis a partir de los documentos existentes. La revisión de la literatura sobre el tema ha sido provechosa para la identificación de la problemática y también, para detectar la postura que tienen los actores involucrados a nivel

internacional. El análisis objetivo y preciso permite al lector figurar un panorama general y destacar los principales factores y motivos de la participación de los Estados Unidos en los conflictos internacionales.

Igualmente, se recurre a la utilización de entrevistas semi-estructuradas de tipo abiertas dirigidas a especialistas de los temas que se generan de la investigación, como lo son el tema del poder, los conflictos, la cooperación entre las potencias en casos de conflictos e historia de las políticas norteamericanas en el contexto actual.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis es la política exterior de los Estados Unidos puesta en práctica en los conflictos internacionales.

Contexto de Significación

El estudio de los conflictos internacionales actuales representa un desafío para la comunidad internacional, ya que ningún conflicto tiene el mismo patrón o características como el conflicto anterior. Los conflictos pueden surgir por una multitud de razones, por ejemplo, pueden ser conflicto de naturaleza económica, política, o territorial. En la actualidad, los conflictos no son tan simples, ya que la mayoría de los conflictos internacionales son choques de ideologías donde no hay resoluciones por los distintos actores.

Los Estados Unidos es la potencia mundial con más peso en la toma de decisiones en la esfera internacional. Su participación en las diferentes organizaciones internacionales como ONU, OTAN, OEA, entre otros provoca mucha polémica en la resolución de los conflictos con las potencias emergentes y países en desarrollo. Las intenciones y objetivos de los EE.UU siempre están en cuestión por la comunidad internacional.

Para establecer un orden mundial, es necesario que una potencia sea capaz económicamente, militarmente, y éticamente para realizar este rol. Los Estados Unidos ha tenido que adaptarse a las necesidades de la comunidad internacional, y su política exterior ha evolucionado de ser una política aislacionista a ser una política donde existe la creencia

que si los otros países son democráticos, libres y prósperos los Estados Unidos se vuelve ser más fuerte y próspero.

B. Operacionalizacion

Variable independiente: La política exterior de los Estados Unidos.

La operacionalizacion de la variable independiente se llevará a cabo mediante la consulta y el estudio de las fuentes primarias y secundarias existentes con un análisis de carácter cualitativo. Se analizarán los diversos elementos que componen el fenómeno en busca de la presentación de un panorama sobre el hecho, que a la vez, pueda permitir generar nuevos conocimientos. Para esta variable, se recurrirá, también, a la técnica de la entrevista que será un instrumento relevante que brinda un apoyo sustancioso al análisis.

Variable dependiente: Los conflictos internacionales en el siglo XXI

La operacionalizacion de la variable dependiente se desarrolla a partir de la información derivada de las fuentes primarias y secundarias. Se pretende desarrollar esta variable con los aportes que se obtengan de la técnica de entrevista. El desarrollo de esta variable se realizará en el segundo y tercer capítulo de esta investigación.

EL POSICIONAMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO POTENCIA MUNDIAL

2.1 Las etapas históricas de la política exterior de los Estados Unidos a lo largo de la historia

2.1.1 La ejecución y de la política exterior norteamericana y la Constitución Política

Para empezar este trabajo de investigación, será importante tener un claro conocimiento sobre quiénes tiene la responsabilidad de ejecutar la política exterior norteamericana. Los Estados Unidos de América es un país soberano, constituido en una República Federal Constitucional compuesto de 50 estados y un distrito federal. Desde su independencia de Gran Bretaña en 1776 y la creación de la constitución la política exterior tuvo sus objetivos, los cuales a lo largo del tiempo evolucionaron debidos a las necesidades de la comunidad internacional.

Las ideas fundamentales en las cuales fue creado los Estados Unidos de América es la práctica del balance de poder usando el sistema de “checks and balances” donde ninguna persona o institución tiene más poder que los otros. Bajo la constitución americana, el Presidente de los Estados Unidos y el Congreso tienen un rol importante en ejecutar la política exterior. A cada uno se le ha otorgado poderes específicos y ha asumido una autoridad adicional ya sea a través del precedente o confiando en otras responsabilidades constitucionales.

El presidente negocia tratados, designa embajadores para representar a Estados Unidos en el extranjero y es comandante en jefe de las fuerzas armadas. A lo largo de la historia de Estados Unidos, los presidentes han utilizado su poder como jefe de las fuerzas armadas para involucrar a la nación en numerosos conflictos en el exterior sin una declaración formal de guerra por parte del Congreso, y han encontrado otras formas de evitar las limitaciones impuestas constitucionalmente de la política exterior estadounidense.

Aunque solo son efectivos durante el mandato del presidente que los hizo, los acuerdos ejecutivos negociados con otro jefe de estado no requieren la aprobación del Senado. Los presidentes, también, tienen acceso a fondos discrecionales que pueden (y han sido) utilizados para financiar iniciativas, tanto militares como diplomáticas. Los

presidentes habitualmente confían en los enviados especiales, que no requieren la confirmación del Senado, para llevar a cabo negociaciones con otros países.

El Congreso tiene el poder de declarar la guerra, pero el presidente tiene la capacidad de enviar tropas militares a un área durante 60 días sin la aprobación del Congreso, aunque en todos los casos lo hayan concedido después. El Senado (una de las dos cámaras del Congreso) también tiene el derecho exclusivo de aprobar los tratados hechos por el presidente. El Congreso es de la misma manera responsable de aprobar los proyectos de ley que determinan el carácter general de la política exterior de los Estados Unidos.

La función constitucional del Congreso es esencialmente actuar como un freno al poder presidencial. Solo el Congreso puede declarar la guerra, y el Senado debe aprobar todos los tratados y confirmar a los nominados del presidente para cargos de embajadores y gabinete. El Congreso tiene autoridad adicional a través de sus funciones de apropiación y supervisión. Al igual que todos los programas gubernamentales, las operaciones de política exterior deben ser financiadas. El Congreso puede recortar o aumentar la ayuda externa o el presupuesto para un proyecto de defensa. Puede establecer restricciones sobre el tiempo que las tropas estadounidenses están desplegadas durante una crisis internacional al negarse a pagar por ellas más allá de una fecha determinada. Los Comités de Asuntos Exteriores e Inteligencia de la Cámara de Representantes y del Senado investigaron el caso Irán-Contras y las operaciones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). (Harcourt, 2016)

Como se menciona, el párrafo anterior es importante el rol del congreso en el diseño y ejecución de la política exterior, ya que tiene el objetivo de frenar el poder presidencial, y tiene el importante rol en decidir cuándo los Estados Unidos deberían participar en una guerra. La duración de cada presidente es de cuatro años menos que son reelegidos, lo cual significa que en teoría la política exterior puede cambiar sus objetivos cada cuatro u ocho años. Las Congresistas están elegidos por un tiempo de dos años, pero si son reelegibles.

2.1.2 Primera etapa de la política exterior en el siglo XVIII al XIX- Aislacionismo, Washington y Monroe

El presidente George Washington, al igual de los demás líderes del primer gobierno, previó la relevancia que tendrían las relaciones con el exterior. Los Estados Unidos requerían de tiempo para poder fortalecerse y así evitar que las potencias europeas los perjudicaran, pero al mismo tiempo necesitaban de ellas para obtener recursos. La determinación de la política exterior resultó ser una de las prioridades para el gobierno norteamericano. Washington se convirtió en el arquitecto de las relaciones exteriores de los Estados Unidos. El fragmento del discurso de Washington en 1796 muestra los principales objetivos de la política exterior de los EE.UU.

Cultivan la paz y la armonía con todas las naciones. Incluyen la moral y la religión en su conducta. Esta política es digna de una nación libre e iluminada, la cual en poco tiempo será una gran nación y dará el ejemplo a la humanidad... La nación que sienta odio o afecto hacia otra nación terminara siendo esclavo de sus sentimientos, lo cual la alejara de sus deberes e intereses... Europa tiene una serie de intereses que para nosotros no tienen importancia alguna. Es un error atarnos a sus problemas sin necesidad. Nuestra lejana geográfica nos da una gran ventaja y nos invita a seguir un camino distinto al de ella. ¿Para qué desperdiciar esta posición privilegiada?... Nuestra política debe evitar alianzas permanentes con cualquier potencia del mundo... Es nuestro derecho adoptar una posición neutral respecto a los conflictos internacionales. Los beneficios de esta conducta se verán con el tiempo; nos está dando el tiempo suficiente para que nuestra nación naciente pueda madurar, progresar, y solidificarse sin interrupciones... Solo así seremos dueños de nuestro propio destino. (Washington, 1796)

Lo anterior, se convirtió en algo más que una política; se convirtió en una expresión de un punto de vista nacional sobre el lugar de Estados Unidos en el mundo, una visión que contrastaba las virtudes simples de la República con las cualidades sutiles y complejas de Europa. Desde 1789 hasta la Segunda Guerra Mundial, exceptuando solo la relación con

Panamá, los Estados Unidos se negaron a firmar tratados de alianza con nadie. En este momento en la historia de Los EE.UU, se forma la política exterior conocido como el aislacionismo, o isolationism.

Este término nació por imitación de la palabra inglesa “isolationism”, que denota la política de apartamiento y no intervención de los Estados en los asuntos externos. Esta política se funda en la teoría de que un Estado puede promover mejor sus propios intereses absteniéndose de integrar grupos de Estados, de alinearse en conflictos entre ellos o de tomar partido en disputas internacionales. (Borja, 2015).

Se puede destacar de lo anterior la ideología de aislamiento y cómo se establece las relaciones internacionales de los Estados Unidos de América. La importancia de la política de no involucrarse en los asuntos externos, y proteger las intereses de los Estados Unidos. Como una nación nueva, George Washington declaró que los objetivos más importantes en este momento clave era formar un país fuerte, desde a dentro ya que no contaba con los recursos necesarios para ir a una guerra con las potencias europeos. Un importante consejo de George Washington sobre las relaciones con otras naciones: "evitar enredar las alianzas". Esas palabras dieron forma a la política exterior de los Estados Unidos durante más de un siglo.

En los próximos años, la política exterior de los EE.UU mantuvo la misma ideología. En 1823, se creó la Doctrina Monroe, sintetizada en la frase “América para los americanos”, fue elaborada por John Quincy Adams y atribuida al presidente James Monroe. La finalidad de esta afirmación pretendía transmitir un anhelo por parte del presidente de los Estados Unidos: que el continente americano no estuviera sometido al colonialismo europeo, sino que todos los países del continente tuvieran plena independencia. Sin embargo, esta pretensión ocultaba la intención de los EEUU de influir decisivamente en el destino de las naciones americanas y, por lo tanto, el verdadero espíritu de la doctrina Monroe era legitimar la influencia de Estados Unidos en todo el continente. Este discurso marcó un momento decisivo en la política exterior de los Estados Unidos.

2.1.3 Las ideas fundamentales de la política exterior en el siglo XX: Roosevelt, dejando el aislacionismo atrás

Tras el asesinato del Presidente McKinley en septiembre de 1901, Theodore Roosevelt, el vicepresidente, ascendió a la presidencia, llevando consigo su filosofía imperialista. Roosevelt llegó a la presidencia con la intención de expandir el poder de los EE.UU. en el exterior y con la creencia de que Estados Unidos debería ser fuerte y estar preparado para defender sus intereses en todo el mundo.

Bajo la denominación de “Big Stick Diplomacy”, Roosevelt ejerció una política exterior activa e intervencionista que hizo posible la ruptura de la secular política aislacionista de los Estados Unidos y colocó al país en la dinámica de las relaciones internacionales de aquel momento y en un puesto de preeminencia que no abandonaría a lo largo de todo el siglo presente. Su filosofía se asentaba en la diferencia que hacía entre naciones poderosas, que gozaban de una civilización superior, y las naciones en declive o débiles, las cuales estaban obligadas a dejar el lugar a las nuevas superpotencias. (Herraiz, 2011)

Roosevelt vinculó su política a la Doctrina Monroe, y también fue consistente con su política exterior incluida en su Diplomacia Big Stick. Roosevelt declaró que, de acuerdo con la Doctrina Monroe, los Estados Unidos tenían justificación para ejercer el "poder policial internacional" para poner fin al malestar crónico o al mal en el Hemisferio Occidental. En diciembre de 1904 se creó el Corolario de Roosevelt donde establecía que los Estados Unidos intervendrían como último recurso para garantizar que otras naciones del Hemisferio Occidental cumplieran sus obligaciones con los acreedores internacionales y no violaran los derechos de los Estados Unidos ni invitaran a una "agresión extranjera a las naciones americanas".

Los Estados Unidos utilizó cada vez más la fuerza militar para restablecer la estabilidad interna de las naciones de la región. Roosevelt declaró que Estados Unidos podría "ejercer el poder policial internacional en 'casos flagrantes de tal maldad o impotencia'". Si bien la Doctrina Monroe había tratado de evitar la intervención europea, el

Corolario de Roosevelt se utilizó para justificar la intervención de los Estados Unidos en todo el hemisferio, para proteger las naciones americanas a la colonización.

Una de las situaciones que Roosevelt heredó al asumir el cargo fue el gobierno de Filipinas, una nación insular en Asia. Durante la Guerra Hispanoamericana, los Estados Unidos tomaron el control del archipiélago de España. Cuando Roosevelt designó a William Howard Taft como el primer gobernador civil de las islas en 1901, Taft recomendó la creación de un gobierno civil con una asamblea legislativa elegida. La administración de Taft pudo negociar con el Congreso un proyecto de ley que incluía un gobernador general, un poder judicial independiente y la asamblea legislativa.

Uno de los logros en el extranjero más notables de Roosevelt después de llegar a la presidencia fue el establecimiento del Canal de Panamá. Cuando fracasaron las negociaciones para el canal con Colombia, Roosevelt apoyó una revolución. Como pacificador, Roosevelt estaba de intermedio para poner fin de la Guerra Ruso-Japonesa de 1904-1905, ganando el Premio Nobel de la Paz.

En 1904, cuando la República Dominicana dejó de pagar su deuda europea, Roosevelt hizo cumplir el Corolario de Roosevelt. Cuando la Armada italiana llegó al Caribe para recoger lo que le correspondía, bajo la presión de Roosevelt, los dominicanos solicitaron asistencia de los Estados Unidos. Los EE.UU. Se hicieron cargo de la recaudación de los ingresos aduaneros dominicanos y establecieron un plan de amortización de los departamentos, evitando las intervenciones europeas.

Durante la crisis de Santo Domingo, Roosevelt formuló lo que se conoció como el Corolario Roosevelt de la Doctrina Monroe. La Doctrina Monroe, emitida en 1823, declaró que los Estados Unidos no aceptarían la intervención europea en las Américas. Roosevelt se dio cuenta de que si las naciones del Hemisferio Occidental continuaban teniendo problemas crónicos, como la incapacidad de pagar la deuda externa, se convertirían en blancos de la invención europea. Para adelantarse a dicha acción y mantener la estabilidad regional, el Presidente redactó su corolario: Estados Unidos intervendría en cualquier país latinoamericano que manifestara serios problemas económicos. El corolario anunció que

los Estados Unidos servirían como el "policía" del Hemisferio Occidental, una política que finalmente creó mucho resentimiento en América Latina.

2.1.4 La Diplomacia Moral de Woodrow Wilson

Woodrow Wilson y el Secretario de Estado William Jennings Bryan asumieron el cargo en 1912 con poca experiencia en relaciones exteriores, pero con la determinación de basar su política en principios morales en lugar del materialismo egoísta que creían había animado los programas de sus predecesores. Se formó la diplomacia moral, lo cual brindaba apoyo solo a los países cuyas creencias morales son similares a las de los Estados Unidos. Esto promueve el crecimiento de los ideales de los Estados Unidos y daña a las naciones con diferentes ideologías. Fue utilizado por Woodrow Wilson para apoyar a los países con gobiernos democráticos y perjudicar económicamente a los países no democráticos (vistos como posibles amenazas para EE.UU.). El objetivo principal de la Diplomacia Moral fue aumentar el número de naciones democráticas, particularmente en América Latina.

Convencidos de que la democracia estaba ganando fuerza en todo el mundo, estaban ansiosos por alentar el proceso. En 1916, el Congreso controlado por los demócratas prometió a los residentes de la independencia de las Islas Filipinas; el año siguiente, Puerto Rico alcanzó el estado territorial y sus residentes se convirtieron en ciudadanos de los EE.UU. trabajando estrechamente con el Secretario de Estado Bryan, Wilson firmó veintidós tratados bilaterales que acordaron períodos de enfriamiento y comisiones de investigación externa como alternativas a la guerra.

Si existe una corriente en la política exterior estadounidense de particular importancia en el mundo actual esa es la del idealismo wilsoniano. A diferencia de otras corrientes de la política exterior estadounidense, el idealismo wilsoniano ha sido caracterizado como una suerte de "ideología misionera", cuya imagen se considera homónima con la del sacerdote encargado de evangelizar, en este caso con los valores y la

forma de gobierno estadounidense en otros rincones del mundo, contribuyendo a su expansión.

El idealismo wilsoniano y la estrategia que defiende tiene dos puntos concretos principales. El primero y más importante es la defensa de la promoción de la democracia liberal como elemento transformador. Esto se debe a una pluralidad de razones, que están tanto en la identificación estadounidense con esta forma de gobierno como el más justo desde un punto de vista autoidentitario y acorde con los propios valores estadounidenses, como en la consideración de que la democracia liberal es una forma de gobierno que permite establecer relaciones más fiables que con los regímenes autocráticos, en la convicción de que los gobiernos democráticos son mejores socios en el comercio y los Estados donde se asientan más estables. Un segundo punto de enorme relevancia sería el de la búsqueda de la paz, en este caso utilizando como instrumentos el derecho internacional, el multilateralismo y, sobre todo, las organizaciones internacionales que el propio presidente Wilson inspiraría. (Mead, 2002: 132-174).

Lo que muestra el párrafo anterior, el idealismo wilsoniano, por tanto, es una corriente exclusiva de la política exterior estadounidense. Sin embargo, como ya se ha analizado, las diferentes etapas de la política exterior de los Estados Unidos evolucionaron en los primeros años después de la independencia. La primera etapa de aislacionismo la política destacaba no involucrarse con ninguna otra nación. La segunda etapa de expandir sus territorios e ideologías bajo la diplomacia de Wilson, lleva hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial donde la política exterior de Woodrow Wilson estaba de prueba frente la gran guerra de naciones.

Con el estallido de la lucha en la "Gran Guerra" en Europa en agosto de 1914, el presidente Wilson hizo un llamamiento a los estadounidenses para que permanezcan estrictamente neutrales. Creía que la causa subyacente de la guerra, que dejaría 14 millones de europeos muertos para 1917, era el nacionalismo militante de las principales potencias europeas, así como los odios étnicos que existían en gran parte de Europa Central y

Oriental. El conflicto alineó a los Poderes Centrales-Alemania, Austria-Hungría, el Imperio Otomano y Bulgaria-por un lado, contra los Poderes Aliados-inicialmente Gran Bretaña, Francia, Rusia y Serbia, y más tarde Italia, Japón, Portugal, cierto latín Naciones americanas, China y Grecia, por el otro.

Con casi uno de cada siete estadounidenses que nacieron en los países en guerra, Wilson creía que Estados Unidos debía permanecer neutral. Debido a que la economía estadounidense estaba en recesión cuando comenzó la guerra, sin embargo, y los británicos y los franceses estaban ansiosos por comprar productos estadounidenses, la administración interpretó los deberes neutrales de maneras que tendían a favorecer a los aliados. Cuando Alemania tomó represalias mediante el uso de submarinos para bloquear las Islas Británicas, Wilson se negó a prohibir los viajes de EE.UU. en barcos de pasajeros británicos o estadounidenses o para cortar las ventas de armas a las naciones beligerantes, como exigían los alemanes.

2.2 La Primera Guerra Mundial como el punto de inflexión para que Estados Unidos desarrollara un nuevo papel en el mundo.

2.2.1 Motivos de los Estados Unidos para entrar a la Primera Guerra Mundial

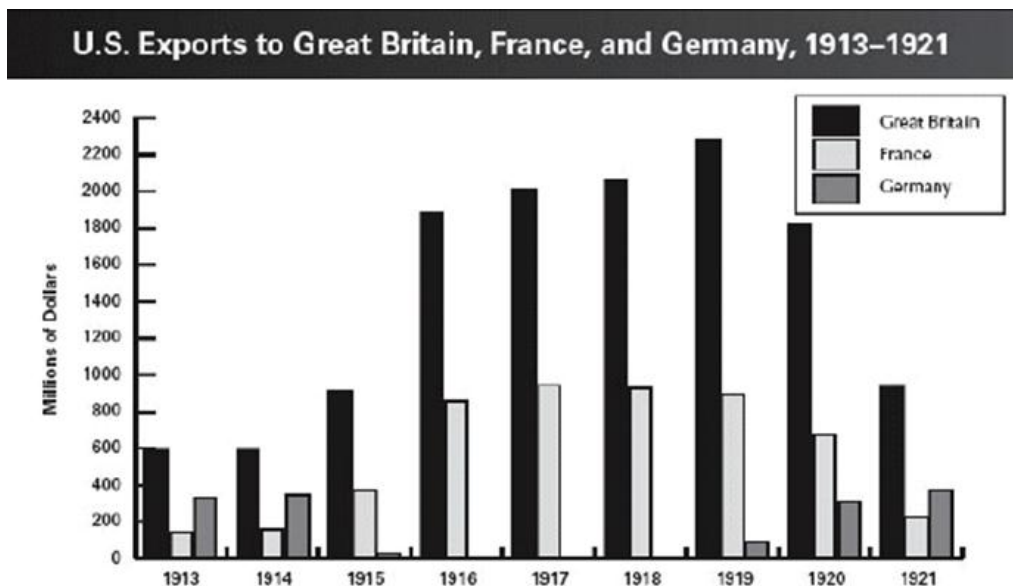
La Primera Guerra Mundial marcó el primer gran conflicto internacional del siglo XX. El asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona austro-húngara, y de su esposa, la archiduquesa Sofía, en Sarajevo el 28 de junio de 1914, dio inicio a las hostilidades, que comenzaron en agosto de 1914, y continuaron en varios frentes durante los cuatro años siguientes. Durante los primeros dos años y medio de la guerra, el presidente de EE.UU., Woodrow Wilson, había conseguido tejer un delicado equilibrio político para mantener al país fuera del conflicto europeo, a menudo enfrentando una intensa oposición política interna. Era un conflicto cuyas causas y objetivos él veía, en el mejor de los casos, como oscuros. En su opinión, la política exterior estadounidense no se vería beneficiada por la participación en la guerra.

La neutralidad se convirtió en el lema de Wilson y en el eje de los tratos del país con Europa. Para disgusto de muchos críticos, entre ellos prominentes republicanos como el expresidente Theodore Roosevelt, EE.UU. se convirtió en una nación neutral "tanto en pensamiento como en acción". Wilson mantuvo su política durante los primeros años de la guerra, incluso ante provocaciones extremas, por ejemplo; en 1915 un barco británico de pasajeros llamado RMS Lusitania fue torpedeado por un submarino alemán de la costa sur de Irlanda. Casi 1.200 personas murieron, incluyendo 128 estadounidenses. Mientras crecían las protestas internas exigiendo la intervención, en septiembre de 1915, Wilson consiguió que el gobierno alemán ordenara no hundir más buques de pasajeros sin previo aviso.

En 1917 por medio de un telegrama, Wilson descubrió la verdadera intención de Alemania y su deseo que los Estados Unidos entraran a la guerra cuando el gobierno imperial alemán decidió reanudar su política bélica de ataques submarinos sin restricciones en las aguas costeras de los alrededores de las Islas Británicas. En otras palabras, volverían a atacar a todos y cada uno de los buques marítimos que pasaran por allí, incluyendo las embarcaciones estadounidenses. Wilson señaló, "No tenemos nada en contra del pueblo alemán. Nuestros únicos sentimientos hacia ellos son de simpatía y amistad". Pero, agregó, "el mundo debe ser un lugar seguro para que exista la democracia".

"No estamos en contra del pueblo alemán, sino del despotismo militar de Alemania. Debemos combatir para salvaguardar la democracia (...). Resulta terrible lanzar a este grande y pacífico pueblo a una guerra, la más terrible y desastrosa que jamás haya existido, puesto que en ella se ventila la existencia de la misma civilización. Pero el derecho es más valioso que la paz, y nosotros vamos a combatir por aquellas cosas que siempre han sido más caras a nuestros corazones: por el derecho que tienen los gobernados a que se oigan sus voces en el propio gobierno, por los derechos y libertades de las pequeñas naciones y por una organización basada en el derecho, integrada por una cordial alianza entre los pueblos libres, que ofrezca paz y seguridad a todas las naciones y dé, finalmente, la libertad al mundo (...)." (Wilson, 1917)

Lo anterior, fue la declaración del presidente Wilson en el Congreso de los Estados Unidos el 2 de abril 1917. Se puede decir que se produjo un cambio decisivo en las hostilidades cuando la política de guerra submarina irrestricta de Alemania sacó a Estados Unidos del aislacionismo y lo llevó al centro del conflicto. Cuando el Congreso de Estados Unidos finalmente dio su aprobación para entrar en la Primera Guerra Mundial el 6 de abril de 1917, la decisión fue catalogada por la mayoría de los analistas como inevitable.



(Fuente: Statistics Abstract of the United States)

Mientras que el continente europeo estaba en medio de una Guerra, los EE.UU estaba fortaleciendo su economía medio las exportaciones. Lo que muestra el grafico anterior es la cantidad de exportaciones de los Estados Unidos hacia sus aliados durante la Primera Guerra Mundial. Se puede ver que en 1918 las exportaciones llegaron a 2000 millones de dólares, comparado a unos 600 millones de dólares en 1913 antes del inicio de la guerra. Un año después que terminó la Gran Guerra las exportaciones mantuvieron alto, unos 2200 millones de dólares hacia Gran Bretaña, Francia y Alemania. Estas exportaciones fueron importantes para la economía de los Estados Unidos, empujando los EE.UU a su camino como potencia economía mundial.

2.2.2 Los 14 puntos del Presidente Woodrow Wilson y su visión global

En enero de 1918, el presidente Wilson presentó una propuesta de paz que tuvo un importante papel en el último año del conflicto. Era un llamado a todos los países del mundo para que se sumaran a la causa de los aliados sobre la base de un programa que consistía en Catorce Puntos, buscando la paz, resolviendo conflictos territoriales europeos, y la creación de la Liga de Naciones. Los 14 puntos fueron clave para que Wilson recibiera el Nobel de la Paz, y también fue tomado en cuenta cuando crearon el Tratado de Versalles, lo cual está vigente hoy en día. A continuación se encuentra la lista de los 14 puntos.

1. Prohibición de la diplomacia secreta en el futuro.
2. Absoluta libertad de navegación en la paz y en la guerra fuera de las aguas jurisdiccionales, excepto cuando los mares quedasen cerrados por un acuerdo internacional.
3. Desaparición, tanto como sea posible, de las barreras económicas.
4. Garantías adecuadas para la reducción de los armamentos nacionales.
5. Reajuste de las reclamaciones coloniales, de tal manera que los intereses de los pueblos merezcan igual consideración que las aspiraciones de los gobiernos, cuyo fundamento habrá de ser determinado.
6. Evacuación de todo el territorio ruso, dándose a Rusia plena oportunidad para su propio desarrollo con la ayuda de las potencias.
7. Plena restauración de Bélgica en su completa y libre soberanía.
8. Liberación de todo el territorio francés y reparación de los perjuicios causados por Prusia en 1871.
9. Reajuste de las fronteras italianas de acuerdo con el principio de la nacionalidad.
10. Oportunidad para un desarrollo autónomo de los pueblos del Imperio austrohúngaro.
11. Evacuación de Rumanía, Serbia y Montenegro, concesión de un acceso al mar a Serbia y arreglo de las relaciones entre los Estados balcánicos de acuerdo con sus sentimientos y el principio de nacionalidad.
12. Seguridad de desarrollo autónomo de las nacionalidades no turcas del Imperio otomano, y el Estrecho de los Dardanelos libre para toda clase de barcos.

13. Declarar a Polonia como un estado independiente, que además tenga acceso al mar.
14. La creación de una asociación general de naciones, a constituir mediante pactos específicos, con el propósito de garantizar mutuamente la independencia política y la integridad territorial, tanto de los Estados grandes como de los pequeños. son los siguientes;

Hablando ante el Congreso de los Estados Unidos el 8 de enero de 1918, el presidente Woodrow Wilson enumeró el último de sus Catorce Puntos, que pedía una "asociación general de naciones formada bajo convenios específicos con el propósito de ofrecer garantías mutuas de independencia política e integridad territorial para grandes y pequeños estados por igual. Muchos de los puntos anteriores de Wilson requerirían regulación o cumplimiento. Al pedir la formación de una "asociación general de naciones", Wilson expresó las opiniones en tiempos de guerra de muchos diplomáticos e intelectuales de ambos lados del Atlántico que creían que era necesario un nuevo tipo de organización internacional permanente dedicada a fomentar la cooperación internacional, proporcionar seguridad a sus miembros y garantizar una paz duradera.

Con la población de Europa agotada por cuatro años de guerra total, y con muchos en los Estados Unidos optimistas de que una nueva organización podría resolver las disputas internacionales que llevaron a la guerra en 1914, la articulación de una Liga de Naciones de Wilson fue tremendamente popular. Sin embargo, demostró ser excepcionalmente difícil de crear, y Wilson dejó la oficina sin haber convencido nunca a los Estados Unidos de unirse a ella.

Resultaba una ironía del destino que el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, del cual había partido la idea de la Sociedad de Naciones, y que había luchado por hacerla realidad, encontrara precisamente en su patria la mayor indiferencia. El pueblo norteamericano estaba cansado de las enojosas rencillas europeas y pensaba que los EE.UU. debían mantenerse al margen. Así pues, Washington quedó fuera del nuevo organismo, a consecuencia la Liga de Naciones no alcanzó su potencial.

A las 11 de la mañana del 11 de noviembre (11/11) de 1918 cesaron los combates en el frente occidental. La "Gran Guerra" había llegado a su fin, pero la enorme repercusión del conflicto en las esferas política, económica, social e internacional resonaría durante las décadas siguientes. Después de tantos años que los Estados Unidos intentó mantener su política de aislacionismo, las consecuencias de las acciones de los otros actores dentro de la comunidad internacional lograron que los EE.UU. participara en la guerra, y por lo tanto, despertando un gigante dormido.

2.2.3 El aislacionismo de los Estados Unidos: El rechazo a la Sociedad de Naciones y el Tratado de Versalles

Lo que siguió fue un cambio radical en la política exterior de EE. UU., que promovió una postura de aislacionismo que duraría hasta la Segunda Guerra Mundial. Warren Harding ganó las elecciones presidenciales de 1920 con la promesa de mantenerse al margen de los asuntos mundiales, y argumentando que Estados Unidos necesitaba normalidad y un enfoque en los problemas internos. Así, la política exterior estadounidense durante la década de 1920 se caracterizó por la promulgación de políticas aislacionistas; por ejemplo, los EE.UU. optaron por no unirse a la floreciente Liga de las Naciones, a pesar de que había sido la nación la primera en proponer tal cooperación internacional. Henry Cabot Lodge, Jefe de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado de EE.UU. el 28 de febrero de 1919, estipuló lo siguiente para el futuro de la política exterior de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos no se comprometen a preservar la integridad territorial o la independencia de ninguna nación sea cual fuere, mediante el empleo de su fuerza militar o naval [...], o a intervenir en los conflictos entre naciones [...], o a emplear las Fuerzas militares o navales de los Estados Unidos en virtud de un artículo cualquiera del tratado (1) o por cualquier causa, a menos que en un caso particular el Congreso [...] lo estipule. (Lodge, 1919)

Además, Lodge estableció unas recomendaciones basadas en las condiciones del sistema internacional después de la guerra.

- 1) Ningún mandato será aceptado por los Estados Unidos [...], excepto por un acto del Congreso.
- 2) Los Estados Unidos no se someterán al arbitraje o a la investigación de la Asamblea, o del Consejo de la Sociedad de Naciones, previsto por el susodicho tratado de paz, ninguna cuestión que, a su juicio, dependa o esté en relación con su política establecida a largo plazo y comúnmente conocida con el nombre de “doctrina Monroe” (2) [...].
- 3) Para los Estados Unidos se entiende que la Comisión de las reparaciones no hará reglamentos y no intervendrá en las exportaciones de los Estados Unidos hacia Alemania, o de Alemania hacia los Estados Unidos, más que cuando estos últimos aprueben este reglamento o esta intervención mediante una ley o resolución del Congreso.
- 4) Los Estados Unidos no estarán obligados a contribuir a cualquiera de los gastos de la Sociedad de Naciones [...].
- 5) Ningún plan para la limitación de armamentos propuestos por el Consejo de la Sociedad de Naciones [...], ligará a los Estados Unidos hasta que éste haya sido aceptado por el Congreso; y los Estados Unidos se reservan el derecho a aumentar sus armamentos sin el consentimiento del Consejo, en el caso en que estén amenazados por una invasión o por una guerra.

El Senado rechazó al Tratado de Versalles después de la Primera Guerra Mundial lo cual se considera a menudo como el comienzo de un período de aislacionismo en la política exterior estadounidense. Sin embargo, era imposible para los Estados Unidos retirarse por completo de los asuntos mundiales, porque las posesiones estadounidenses se extendían desde el Caribe hasta el Pacífico y porque la Primera Guerra Mundial había transformado al país en la principal nación acreedora del mundo. A medida que la amenaza de guerra crecía en la década de 1930, con el ascenso de los nazis en Alemania y la agresión japonesa en China, el Congreso trató de aislar a los Estados Unidos de posibles hostilidades a través de la legislación de neutralidad. Mientras que el sentimiento público se mantuvo firmemente a

favor de mantenerse fuera de un conflicto europeo, el aislacionismo se hizo cada vez más difícil después de que estallara la guerra en Europa en septiembre de 1939.

2.2.4 El crecimiento económico de Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial

La victoria de los EEUU en la Primera Guerra Mundial, definió el camino de una gran potencia y claramente fue el punto de inflexión para que Estados Unidos desarrollara un nuevo papel en el mundo, marcando el comienzo de un siglo de compromiso con la promoción de la democracia” y un enfoque en la economía doméstica apoyando el crecimiento del negocio, alentando la expansión industrial, imponiendo aranceles a los productos importados y limitando la inmigración.

Warren G. Harding, como el presidente número 29 de los Estados Unidos en los años 1921-1923, creía que el Partido Republicano podría regresar a los Estados Unidos a la "normalidad". Por la normalidad se refería a un retorno al aislamiento económico y político que había caracterizado a los Estados Unidos antes de entrar en la Primera Guerra Mundial en 1917. La administración de Harding quería fortalecer la situación económica de los EE.UU antes de desarrollar relaciones en el exterior.

Luego de la victoria del presidente Harding en 1920, él y su vicepresidente, Calvin Coolidge, decidieron concentrarse más en los problemas domésticos que enfrenta Estados Unidos. En contraste con la agenda progresista de Wilson, que permitió al gobierno regular las grandes empresas, la nueva administración buscó empoderar a las empresas, disminuir la regulación y recortar los impuestos para permitirles crecer y contribuir más a la producción nacional. Esto no era sorprendente dada la promesa de campaña de Harding: "menos gobierno en los negocios y más negocios en el gobierno". Las empresas se convirtieron en un símbolo de la prosperidad estadounidense y en la década de 1920 Estados Unidos salió de una recesión de posguerra con un alto crecimiento económico. Durante ese tiempo, la industria floreció, el mercado de valores subió, la tecnología evolucionó

rápidamente, y la comercialización y expansión de la aviación y el automóvil alteraron radicalmente el estilo de vida estadounidense. (Norwich, 2017)

Lo que muestra el párrafo anterior es el fuerte crecimiento de la economía de los EE.UU después de la Primera Guerra Mundial. El hecho que la guerra no fue en territorio norteamericana ayudó un crecimiento económico rápido comparado a los países europeos que tenían que invertir muchos recursos en la reconstrucción de la infraestructura. El enfoque a la producción nacional debido a la política exterior del presidente Harding preparó los Estados Unidos, y a pesar de la gran depresión de los años 20s, los Estados Unidos logró superar en su camino de ser una potencia mundial.

En 1919, tras su breve participación activa en la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se había convertido en la principal potencia mundial y todas las demás potencias eran deudoras de aquel joven país. Durante la década de 1920 el desarrollo industrial le supuso un rápido crecimiento de su economía. En cuanto a la política, a partir de la guerra adquirió un papel mucho más significativo en el equilibrio mundial.

2.3 La Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

2.3.1 Política de Franklin D. Roosevelt: Del aislacionismo al intervencionismo (New Deal y Good Neighbor Policy)

No hay duda de que el principal objetivo del presidente Franklin Roosevelt al entrar al poder en 1933 era la economía estadounidense y resolviendo los problemas de la Gran Depresión. Sin embargo, Roosevelt nunca perdió de vista la arena internacional. Era un internacionalista ardiente y creía que muchos de los problemas dentro de los Estados Unidos podrían resolverse a través de una agenda internacional sólida. Creía que la Gran Depresión, por ejemplo, podría mitigarse mediante el fortalecimiento de los vínculos con los mercados extranjeros. Roosevelt entendió que tenía que andar con cuidado. El alejamiento del aislamiento tenía que nutrirse, especialmente desde que la Primera Guerra Mundial todavía estaba arraigada en las mentes de los estadounidenses.

El presidente Roosevelt estableció el Programa New Deal, éste fue un programa legislativo nacional para rejuvenecer la economía, el Presidente logro vincular aspectos del programa con su política exterior. Al principio, Roosevelt fue cauteloso para proteger únicamente los intereses de los Estados Unidos. Un buen ejemplo de esto fue cuando Roosevelt retiro a los Estados Unidos de la Conferencia Económica Mundial en Londres en junio de 1933 porque creía que cualquier acuerdo financiero alcanzado en la reunión tendría un impacto negativo en los precios de los productos básicos en los Estados Unidos.

El concepto de aplicar el New Deal a las relaciones exteriores se consolidó en 1934 cuando el Congreso aprobó el Acuerdo Comercial Recíproco. En esencia, la legislación estableció una política de *quid pro quo*. Es decir, se le permitió a Roosevelt reducir drásticamente los aranceles dentro de los Estados Unidos, siempre y cuando los socios comerciales de ultramar hicieran lo mismo. Nuevamente, ésta fue otra forma de desarrollar las relaciones y construir mercados comerciales. Desafortunadamente, los líderes extranjeros, como el canciller alemán Adolf Hitler, creyeron en construir internamente y rechazaron la idea del comercio recíproco.

Después de que Roosevelt pasó sus primeros 100 días como presidente, comenzó a expandir la participación estadounidense en el mundo. En noviembre de 1933, Roosevelt se reunió con diplomáticos de la Unión Soviética y acordó establecer relaciones amistosas. Esto parecía inusual tomando en cuenta el miedo al comunismo que corría desenfrenado a lo largo de los Estados Unidos durante los años 1910 y 1920. El acercamiento diplomático de Roosevelt a la Unión Soviética fue importante para los mercados comerciales de Estados Unidos. La mayoría de las naciones nunca tuvieron acceso a la Unión Soviética, pero Roosevelt pudo derivar un acuerdo que permitió a los empresarios estadounidenses comprar y vender dentro del mercado soviético.

Roosevelt utilizó el mismo concepto de relaciones diplomáticas amistosas para enfriar las tensiones con América Latina. En diciembre de 1933, estableció la Política del Good Neighbor, que puso fin a una política creada por el presidente Theodore Roosevelt (e incluso más atrás a la Doctrina Monroe) que otorgó a los Estados Unidos el derecho de intervenir en asuntos hemisféricos. Roosevelt eliminó las fuerzas estadounidenses estacionadas en varias naciones latinoamericanas, devolvió el poder de control a Cuba y

otorgó más autonomía panameña para controlar el Canal de Panamá. La Política del Buen Vecino fue una excelente manera de reconstruir las tensas relaciones al tiempo que abría nuevos mercados a los Estados Unidos. La esperanza de Roosevelt era que las relaciones cordiales con nuevos mercados aliviaran la tensión económica de la Gran Depresión.

2.3.2 Actos de Neutralidad aprobados por el Congreso: 1935 y 1937

A pesar de una política exterior más activa por parte del presidente Franklin Roosevelt, el pueblo estadounidense no estaba listo para involucrarse en los asuntos internacionales. Ese sentimiento aislacionista se sintió ampliamente cuando el Congreso aprobó las Leyes de Neutralidad de 1935 y 1936. Estas leyes restrictivas exigían un embargo de armamento y financiación a cualquier nación involucrada en un conflicto y prohibía a los estadounidenses viajar a bordo de barcos que pertenecían a naciones comprometidas en guerra.

Poco después, el Congreso aprobó una segunda ronda de leyes conocidas como Actas de Neutralidad de 1937, que establecía un embargo sobre todo el comercio a las naciones en guerra, excepto aquellos que podían pagar en efectivo y llevar los productos en barcos no estadounidenses. Esta legislación esposó temporalmente la política exterior de Roosevelt y permitió que Hitler comenzara por adquirir tierras por la fuerza en toda Europa, así como a Japón estableciendo el control en el Pacífico.

Para impedir que los Estados Unidos volvieran a verse enredados en una guerra, el Congreso aprobó tres llamadas Leyes de Neutralidad entre 1935 y 1937. Estas leyes prohibían los préstamos y toda otra forma de ayuda financiera a los beligerantes (cualquiera que fuese la causa de la guerra) e imponían un embargo de armas a todos los bandos (sin importar quién fuese la víctima). Sólo se autorizarían compras de artículos no militares a cambio de efectivo si eran transportados en navíos no estadounidenses. (Kissinger, 1994)

Como se puede notar en el párrafo anterior la política exterior de los Estados Unidos en el tiempo entre guerras todavía clasificaba como aislacionismo, aunque la ideología del

presidente Roosevelt fue hacia una política más activa, el pueblo estadounidense no estaba listo para involucrarse en los asuntos y conflictos internacionales. Las leyes de neutralidad que el Congreso aprobó mostraron la comunidad internacional la falta de intereses de los Estados Unidos para participar en los conflictos extranjeras.

El 5 de Octubre de 1937 el presidente Roosevelt dio el discurso conocido como el Discurso de Cuarentena. El motivo fue llamar internacionalmente para una "cuarentena a las naciones agresoras" como una alternativa del clima político americano de neutralidad y no intervención, que estaba vigente en ese tiempo. Luego, mientras apoyaba en principio el desarme, también pidió fortalecer las defensas de su país:

[...] hemos indicado constantemente que ni nosotros ni ninguna nación aceptará el desarme mientras naciones vecinas se armen hasta los dientes. Si no hay un desarme general, deberemos seguir armándonos. Es un paso que no nos gusta y que no queremos dar. Pero, hasta que haya un abandono general de las armas de agresión, las reglas ordinarias de la prudencia nacional y del sentido común nos exigen que estemos preparados.
(Roosevelt, 1937)

De lo anterior se puede destacar que a pesar de los objetivos de los Estados Unidos de mantenerse neutral, y afuera de los conflictos internacionales, las acciones de los otros actores dentro del sistema internacional obligaron a los EE. UU por analizar y adaptar su política exterior por la necesidad de promover la democracia y la seguridad internacional.

2.3.3 Ataques de Pearl Harbor Estados Unidos entra a la Segunda Guerra Mundial

Los Estados Unidos de América desempeñaron un papel importante en la Segunda Guerra Mundial. Después de que Alemania conquistara Polonia y Francia y Gran Bretaña declararon la guerra, los Estados Unidos se mantuvieron neutral y sin interés de involucrarse en una guerra tan lejos. Debido a las leyes de neutralidad, Roosevelt estuvo limitado en ejercer su política exterior, y sin medios para buscar un rol activo de los EE.UU en la guerra.

Con una guerra mundial activa en Europa, Roosevelt mostró simpatía hacia los británicos y los franceses, pero se vio obstaculizado por las leyes de neutralidad y un fuerte bloque aislacionista en la política estadounidense. Para empujar a los Estados Unidos a apoyar a Gran Bretaña, y sin violar las leyes de neutralidad, Roosevelt inició la política de suministrar toda la ayuda "sin guerra" a Gran Bretaña. Esta estrategia tuvo tres efectos principales. En primer lugar, le ofreció a Gran Bretaña, tanto apoyo psicológico como ayuda material. Segundo, le dio tiempo a los Estados Unidos para preparar su ejército, ya que era inadecuada para una guerra mundial. Finalmente, convirtió a los Estados Unidos en un participante activo, aunque no declarado, en la guerra.

La estrategia de aislar los países en Europa, y al mismo tiempo apoyar a Gran Bretaña y China en materiales "sin guerra" resultó tener inconvenientes significativos. Al aislar a Japón, Estados Unidos y sus aliados exacerbaron los temores de Japón de que se les negara el acceso a los recursos que necesitaban para proseguir con su guerra en China. En el verano de 1941, los líderes de Japón se sintieron cada vez más acorralados por una coalición de Estados Unidos, Gran Bretaña, China y los holandeses (los poderes de ABCD) y adoptaron políticas extranjeras y militares abiertamente agresivas.

Japón invadió el sur de Indochina en el verano de 1941 para asegurar suministros industriales que consideró necesarios para mantener su imperio y ventaja militar. La administración de Roosevelt respondió congelando los bienes de Japón en los Estados Unidos y restringiendo su acceso a los productos derivados del petróleo. Los líderes japoneses estaban furiosos y aún más convencidos de que Estados Unidos ponía en peligro su interés nacional. Roosevelt y sus consejeros, mientras tanto, ceñidos por la guerra.

La guerra llegó, pero de una manera inesperada. El 7 de diciembre de 1941, Japón lanzó un ataque sorpresa contra los Estados Unidos en la base naval de Pearl Harbor en Hawái, el puesto vital de Estados Unidos en el Pacífico. El ataque dañó mucho, pero no devastó, la flota estadounidense del Pacífico, cuyos portaaviones estaban en el mar. El Congreso declaró la guerra a Japón el 8 de diciembre; tres días más tarde, Alemania e Italia declararon la guerra a los Estados Unidos, lo que el Congreso de los Estados Unidos reconoció en una resolución que acepta el estado de guerra. En diciembre de 1941,

Estados Unidos finalmente había entrado en guerra, ahora una verdadera guerra mundial, como participante, después de varios años como un espectador activo e interesado. El país nunca sería lo mismo. (Leuchtenburg, 2017)

El 7 de diciembre de 1941 antes de las 8 de la mañana, El base naval ubicado en Honolulu, Hawái fue atacado por Japonesas, matando más de 2,400 estadounidenses. El ataque de Pearl Harbor tomó los EE.UU. por sorpresa, la idea que los EE.UU. estaba aislado del resto del mundo fue equivocado. Las islas de Hawái se encuentran casi 3,900 kilómetros de California, y unos 6,000 kilómetros de Japón. Pearl Harbor fue escogido como el punto de ataque debido a las bases navales que se encontraba en la isla. El siguiente diagrama muestra los varios puntos de ataque de las 350 avionetas japonesas.

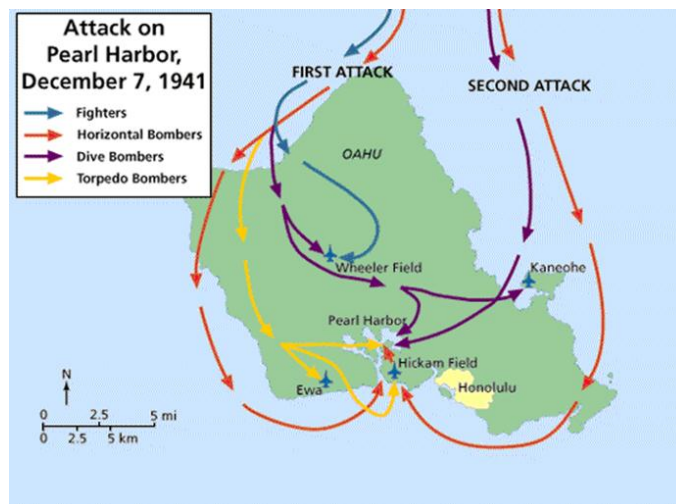


Figura: #1.

El día después del ataque, el presidente Franklin D. Roosevelt le pidió al Congreso que declarara la guerra a Japón. El bombardeo de Pearl Harbor fue un momento crucial en los Estados Unidos y en la historia estadounidense y mundial. Un ataque que se pensó que nunca sería posible, después de años de aislacionismo, el ataque empujó a los EE.UU. a la Segunda Guerra Mundial y puso en marcha una serie de eventos que transformarían al país en una superpotencia global y guardiana del orden internacional.

2.3.4 Fin de la Segunda Guerra Mundial y el nuevo balance de poder en el sistema internacional

El 12 de abril de 1945, el Presidente Franklin D. Roosevelt murió, dejando Harry S. Truman como el 33 presidente de los Estados Unidos. Roosevelt había presidido la Gran Depresión y la mayor parte de la Segunda Guerra Mundial, y también la tema polémica del desarrollo y uso de bombas nucleares, lo cual el presidente Truman no tenía conocimiento hasta que fue juramentado como presidente de los Estados Unidos de América.

En el último año de la guerra, los Aliados se prepararon para lo que se anticipó que sería una invasión muy costosa de la parte continental de Japón. La guerra en Europa había concluido cuando Alemania firmó su instrumento de rendición el 8 de mayo de 1945. Los japoneses enfrentaban el mismo destino, pero se negaron a aceptar las demandas de los Aliados, y la guerra en el Pacífico continuó. Los aliados pidieron la rendición incondicional de las fuerzas armadas imperiales japonesas en la Declaración de Potsdam el 26 de julio de 1945, la alternativa siendo una "pronta y absoluta destrucción". Los japoneses ignoraron el ultimátum y la guerra continuó.

Según Truman había cuatro opciones para terminar la guerra, primero, un bombardeo convencional de las Islas japonesas. Segundo, una invasión terrestre de las islas japonesa. Tercera, una demostración de la bomba atómica en un área despoblada. Cuarto, el uso de la bomba atómica en un área poblada. Truman justificaba las medias por la cantidad de vidas que se salvarían si terminara la guerra. En agosto de 1945, el presidente Harry S. Truman ordenó los ataques nucleares contra el imperio de Japón en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, lo cual forzó la rendición de Japón y el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, las potencias vencedoras (EE.UU, URSS y Gran Bretaña) sufrieron una ruptura, debido a las diferencias, tanto ideológicas, políticas y económicas que se debía adoptar en el nuevo escenario político, lo que llevó al mundo a la separación de dos grandes bloques: por una lado, el bloque occidental, Estados Unidos (EE.UU), y por el otro, el bloque oriental, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Después de la Segunda Guerra Mundial, surgió un país con el poder, la voluntad y el ímpetu necesarios para modificar el sistema internacional a partir de sus propios valores. Se refiere a los Estados Unidos, quienes desde esa fecha y hasta la actualidad, se han convertido en el líder mundial por excelencia y han sido capaces de moldear las relaciones internacionales en su totalidad. (Molony, T, 2012)

Aún antes del final de la Segunda Guerra Mundial, las tensiones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos comenzaron a aumentar a medida que ambas naciones buscaban dar forma al orden internacional de la posguerra de acuerdo de sus intereses. Uno de los focos más importantes fue Polonia. En la conferencia de Yalta en febrero de 1945, la Unión Soviética acordó en términos generales el establecimiento de gobiernos libremente elegidos en las áreas recientemente liberadas de Europa oriental. Nunca cumpliendo esta promesa, estableció un gobierno títere dominado por los comunistas polacos en la primavera de 1945 como el primero de lo que más tarde se convertiría en sus satélites de Europa oriental.

Debido al escenario internacional que se presentaba después de la guerra, y los choques de ideas de las nuevas potencias mundiales, se estableció la Doctrina Truman en 1947 como la base de su política exterior, lo cual los EE.UU. deben apoyar a los pueblos libres que están resistiendo intentos de agresión de minorías armadas o presión exterior. Los Estados Unidos adoptaron una política de intervencionismo para contener la influencia comunista en el exterior. Tales formas de intervencionismo incluían ayudar a las naciones europeas a reconstruir, tener un papel activo en las acciones de la ONU, la OTAN y la policía en todo el mundo. Estados Unidos no era meramente aislacionista, sino que intervenía activamente y dirigía los asuntos mundiales.

2.4 Conferencias internacionales que pretendían crear las bases del orden mundial con base en la ideología estadounidense.

2.4.1 Naciones Unidas (Dumbarton Oaks)

Antes que Los Estados Unidos entrara a la Segunda Guerra Mundial, Roosevelt reconoció las debilidades inherentes de la Liga de las Naciones, pero ante la realidad de otra guerra mundial, también vio el valor de planificar la creación de una organización internacional para mantener la paz en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial. Sintió que esta vez, los Estados Unidos necesitaban desempeñar un papel principal, tanto en la creación de la organización como en la organización misma. Además, a diferencia de la Liga, la nueva organización necesitaba el poder para hacer cumplir las decisiones claves. Después del fallecimiento de Roosevelt, el presidente Truman reconoció la importancia de dicha organización y mantuvo la participación de los EE.UU.

Los Estados Unidos desempeñaron un papel instrumental en la fundación de las Naciones Unidas. La Carta de la ONU, con su énfasis en la paz, la seguridad, el derecho internacional, el desarrollo económico y los derechos humanos, reflejó la influencia del presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt y el primer ministro británico Winston Churchill, quienes compartieron una visión para el mundo de posguerra. En 1941, los dos líderes redactaron la Carta del Atlántico, que declaró que no habría engrandecimiento territorial como resultado de la guerra, que las relaciones internacionales de posguerra serían cooperativas, y que las disputas entre los Estados se resolverían mediante la negociación pacífica y no el uso o amenaza de fuerza. La Carta del Atlántico finalmente se convirtió en la base de la Carta de la ONU.

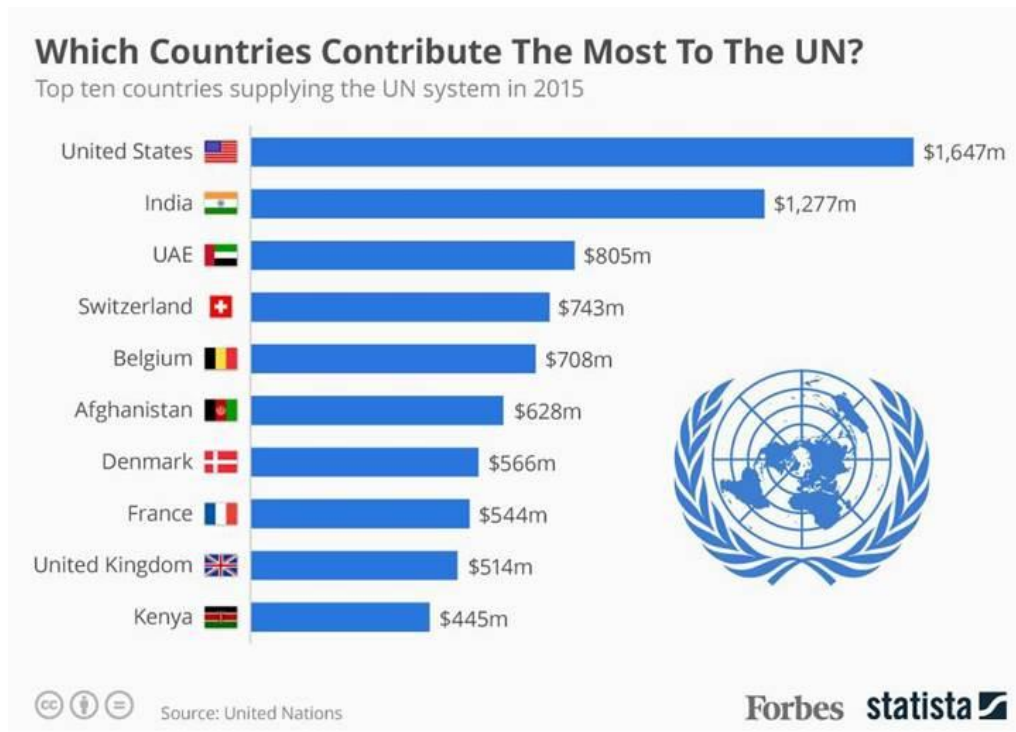
La Conferencia Dumbarton Oaks constituyó el primer paso importante para llevar a cabo el párrafo 4 de la Declaración de Moscú de 1943, que reconocía la necesidad de una organización internacional de posguerra para suceder a la Sociedad de las Naciones. Representantes de China, Gran Bretaña, la URSS y los Estados Unidos se reunieron para una conferencia de negocios en Dumbarton Oaks, una mansión privada en Washington, DC. Las discusiones se completaron el 7 de octubre de 1944, y una propuesta para la estructura de la organización mundial fue presentada por los cuatro poderes a todos los gobiernos de las Naciones Unidas y a los pueblos de todos los países para su estudio y discusión.

Según las propuestas de Dumbarton Oaks, cuatro cuerpos principales debían constituir la organización que se conocería como las Naciones Unidas. Habría una Asamblea General compuesta de todos los miembros. Luego vino un Consejo de Seguridad de once miembros. Cinco de ellos serían permanentes y los otros seis serían elegidos entre los miembros restantes por la Asamblea General para ocupar el cargo durante dos años. El tercer cuerpo era una Corte Internacional de Justicia, y el cuarto una Secretaría. También, se preparó un Consejo Económico y Social, que trabaja bajo la autoridad de la Asamblea General.

...Aspiran a una paz que no sólo acabe para siempre con la tiranía nazi, sino que mediante una organización internacional eficaz, proporcione a todos los estados y pueblos los medios de vivir seguros dentro de sus propias fronteras, y cruzar los mares y los océanos sin temor a agresiones ilegales, y sin necesidad de mantener gravosos armamentos (Calduch, 1991).

Como menciona Calduch, los objetivos de las Naciones Unidas después de la Segunda Guerra Mundial era simples en ideología, mantener la paz posguerra y prevenir otros conflictos, específicamente, en Europa. Los Estados Unidos como uno de los fundadores principales de las Naciones Unidas, cambió su política exterior de ser basado en el aislacionismo al ser un actor activa en la comunidad internacional, promoviendo la paz mundial, la cooperación internacional, y seguridad. Esta evolución de la política exterior va a ser un factor importante en cómo los EE.UU promueve y protege sus intereses durante la guerra fría y un base para sus relaciones con las otras potencias mundiales.

Ahora que la guerra había terminado, negociar y mantener la paz era responsabilidad práctica del nuevo Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, formado por los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, la Unión Soviética y China. Cada uno tendría poder de veto sobre el otro. Winston Churchill pidió que las Naciones Unidas empleen sus estatutos al servicio de la creación de una nueva Europa unida y unida en su oposición a la expansión comunista del Este y del Oeste. Dada la composición del Consejo de Seguridad, esto sería más fácil decirlo que hacerlo.



(Fuente: Naciones Unidas)

El gráfico anterior muestra la inversión de los países hacia las Naciones Unidas en el año 2015. Es importante notar, los Estados Unidos invierte más dinero que cualquier otro país. Los EE.UU. gastaron casi 370 millones de dólares más que la India, lo cual está en segundo lugar. Estados Unidos puede invertir más dinero debido a su fuerte y creciente economía, sin embargo, también muestra su interés en apoyar a la coalición internacional.

2.4.2 La economía mundial y la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Bretton Woods)

Los Estados Unidos surgieron de la Segunda Guerra Mundial como la economía más fuerte del mundo, viviendo un rápido crecimiento industrial y una fuerte acumulación de capital. Los EE.UU. no habían sufrido las destrucciones de la Segunda Guerra Mundial como había pasado en Europa, por lo tanto, colocó a los Estados Unidos en una posición de poder económico y control dentro del sistema internacional.

El tiempo después de la segunda Guerra Mundial es el momento histórico donde surgió la cooperación internacional, específicamente, la cooperación económica organizada por las distintas organizaciones internacionales. La creación del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetaria Internacional (FMI) se dieron al finalizar la Segunda Guerra Mundial y se basaron en las ideas de un trío de expertos: el Secretario del Tesoro de EEUU, Henry Morgenthau, su consejero en economía, Harry Dexter White y el economista británico John Maynard Keynes. Estos tres expertos optaron por establecer un orden económico internacional basado en las nociones de toma consensual de decisiones y cooperación en el ámbito de las relaciones económicas y comerciales. Este enfoque refleja la preocupación de los líderes de los países aliados para superar los efectos desestabilizadores de depresiones económicas previas y batallas comerciales.

Es importante notar que durante este tiempo de reorganización y el desarrollo de la cooperación internacional, Los Estados Unidos siempre consideró a todas las organizaciones multilaterales, incluido el Banco Mundial y el Fondo Monetaria Internacional, como instrumentos de su política exterior, que puede utilizar para alcanzar sus propios objetivos.

...A lo largo de la historia del Banco Mundial, Estados Unidos ha sido el principal accionista y el país miembro más influyente. El apoyo de Estados Unidos al Banco, las presiones que ejerce sobre éste, las críticas expresadas respecto al mismo han desempeñado un papel central en el curso de su crecimiento, en la evolución de su política, de sus programas y de sus prácticas. La dirección del Banco dedica más tiempo a reunirse con Estados Unidos y a consultarlo con el fin de responder a sus deseos que con cualquier otro país miembro. Aunque esta intensa interacción casi no ha cambiado con el correr de los años, la forma en que Estados Unidos moviliza a los otros países miembros para que apoyen sus puntos de vista se modificó considerablemente. Al principio, la influencia de Estados Unidos era tan predominante que sus posiciones y las del Banco eran indisociables. (Toussaint, 2014)

El BM y FMI tuvo sus propios objetivos después de la Segunda Guerra Mundial. Los objetivos del FMI fueron estabilizar el comercio internacional al armonizar las políticas monetarias de sus miembros y al mantener estabilidad cambiaria. Al mismo tiempo, el FMI estuvo en capacidad de proveer asistencia económica temporal a países con dificultades en la balanza de pagos. El Banco Mundial, por otro lado, estuvo a cargo de mejorar la capacidad comercial de naciones empobrecidas y azotadas por la guerra a través de préstamos para la reconstrucción y proyectos para el desarrollo.

2.4.3 La importancia de la creación del Plan Marshall

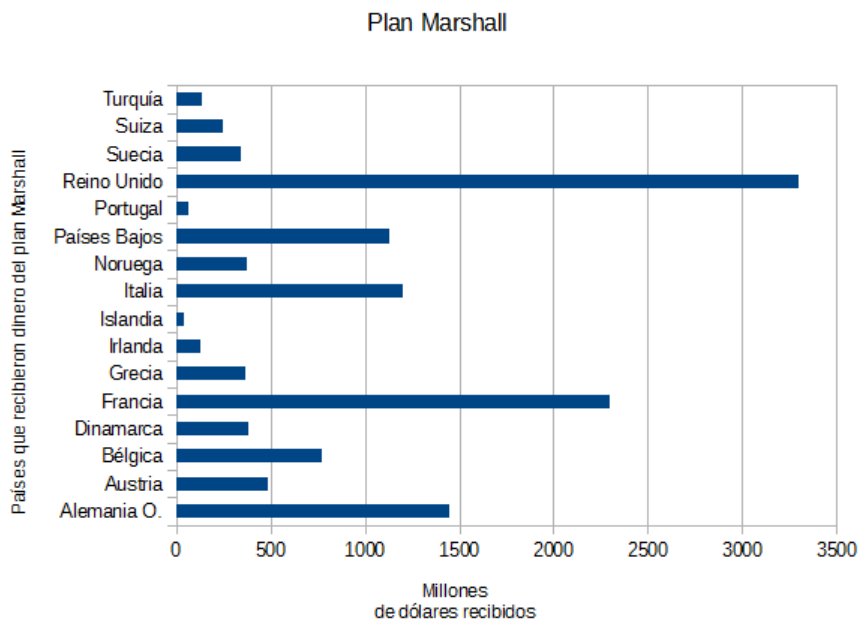
A pesar de que el Banco Mundial había sido concebido principalmente para la reconstrucción de los países devastados por la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos prefirió lanzar por su cuenta su propio plan para ayudar el desarrollo europeo después de la Guerra. El Plan Marshall fue creado en 1948 por el Secretario de Estado George Marshall con la intención de controlar totalmente el mercado de las operaciones y de ese modo podría dispensar donaciones a quien mejor le pareciera, en este caso, principalmente siendo los aliados.

El plan estuvo en funcionamiento durante cuatro años desde abril de 1948, Los objetivos de Los Estados Unidos a través del Plan Marshall eran reconstruir aquellas zonas destruidas por la guerra, eliminar barreras al comercio, modernizar la industria europea y hacer próspero de nuevo al continente; todos estos objetivos estaban destinados a evitar la propagación del comunismo, que tenía una gran y creciente influencia en la Europa de posguerra. El Plan Marshall requirió de una disminución de las barreras interestatales, una menor regulación de los negocios y alentó un aumento de la productividad, la afiliación sindical y nuevos modelos de negocio modernos.

Además de los efectos desmoralizadores sobre el mundo en general y de los peligros de desórdenes resultantes de la desaparición de los pueblos en cuestión, las consecuencias sobre la economía americana están claras para todos. Es lógico que los Estados Unidos hagan todo lo posible para

favorecer la vuelta del mundo a una salud económica normal, sin la cual no puede haber ni estabilidad política ni paz asegurada. Nuestra política no está dirigida contra ningún país ni doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos (...). Toda asistencia por parte de nuestro Gobierno debe ser, no un paliativo, sino un remedio. Todo Gobierno que consienta en colaborar con nosotros en la tarea de reconstrucción encontrará, estoy seguro, una cooperación completa por parte del Gobierno americano. Todo Gobierno que maniobre para detener la reconstrucción de otros países no puede esperar ayuda de nuestra parte. Además, los Gobiernos, partidos políticos o grupos que intentan perpetuar la miseria humana para su provecho político o de otra clase, encontrarán la oposición de Estados Unidos. (Marshall, 1947)

Como ha sido mencionada, la Segunda Guerra Mundial finalmente hizo que Los Estados Unidos cambiaran su política exterior. Unos pocos años atrás, Los EE.UU no quería involucrarse en una guerra en Europa, estando tan lejos, y sin ningún interés ni justificación para involucrase, América mantuvo su política de aislacionismo. En el discurso de Marshall claramente se nota la diferencia de tono, y la fuerte disposición que tiene los EE.UU hacia Europa y el mundo. No se descarta las motivos a través de ofrecer la ayuda con el Plan Marshall, una Europa económicamente estable significaba un socio comercial importante para los Estados, y aparte de las razones comerciales, la amenaza de la Unión Soviética y la extensión del comunismo.



(Fuente: Departamento de Estadísticas)

El gráfico anterior muestra en millones de dólares la cantidad de fondos que fueron donado de parte de los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial hacia países europeos para ayudar con la reconstrucción. Se puede destacar que los países que recibieron más dinero fueron: El Reino Unido, Francia y Alemania, seguido por los países bajos e Italia. Los países que recibieron menos fondos fueron Portugal, Islandia e Irlanda debido a que se encontraron con menos dado a su infraestructura.

2.4.4 La Organización del Tratado Atlántico Norte (NATO)

En 1949, la perspectiva de una mayor expansión comunista llevó a los Estados Unidos y otras 11 naciones occidentales a formar la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La Unión Soviética y sus naciones comunistas afiliadas en Europa del Este fundaron una alianza rival, el Pacto de Varsovia, en 1955. La alineación de casi todas las naciones europeas en uno de los dos campos opuestos formalizó la división política del continente europeo que se había producido desde La Segunda Guerra Mundial. Esta

alineación proporcionó el marco para el enfrentamiento militar que continuó durante la Guerra Fría.

Diferente del Plan Marshall, lo cual estuvo destinado a poner en pie económicamente a Europa. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) velaría por su seguridad. OTAN fue una alianza militar intergubernamental basada en el Tratado del Atlántico Norte o Tratado de Washington firmado el 4 de abril de 1949. La organización constituye un sistema de defensa colectiva, en la cual los Estados miembros acuerdan defender a cualquiera de sus miembros si son atacados por una facción externa. En sus primeros años, la OTAN no era mucho más que una asociación política. Sin embargo, la guerra de Corea hizo que se planteara una coalición permanente, y desde entonces se creó una nueva estructura militar bajo la dirección de los comandantes de Estados Unidos.

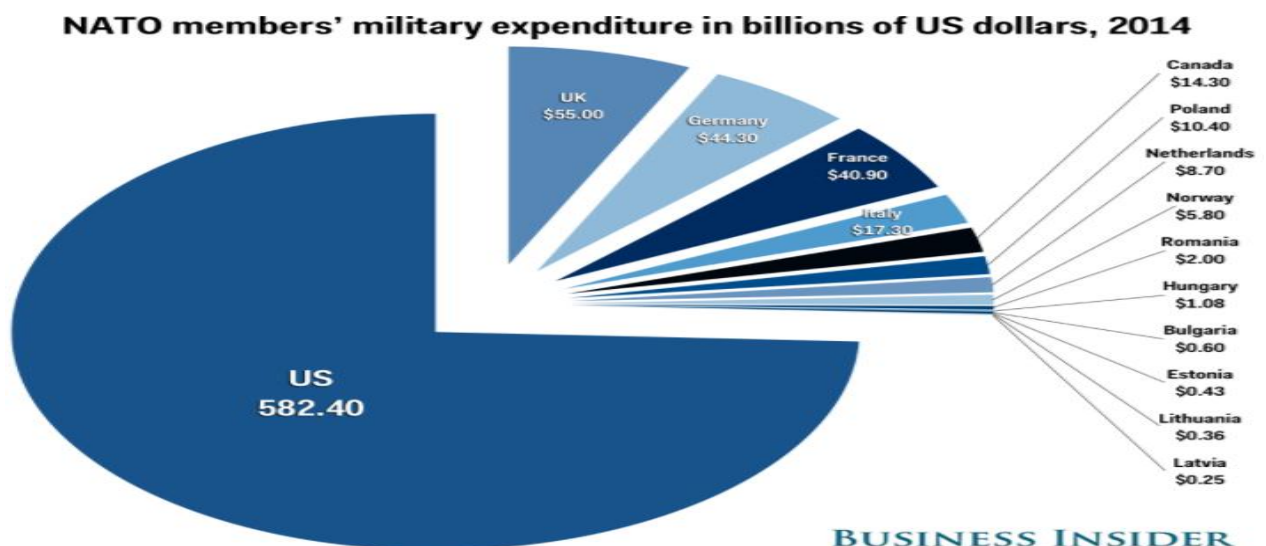
En 1949, en plena posguerra de la Segunda Guerra Mundial, en Occidente se veía con preocupación la política expansionista que estaba siguiendo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Era evidente que la ONU no podría ser capaz por sí sola de mantener la estabilidad en el mundo, ya que los intereses de Estados Unidos conllevaron numerosos vetos soviéticos. La aparición de gobiernos comunistas en Europa Central y Oriental por influencia soviética aumentaba la presión en Europa Occidental.

Para asombro de todos, el documento del Departamento de Estado afirmaba que la OTAN no pretendía defender el statu quo en Europa, lo cual sin duda fue una novedad para los aliados de los Estados Unidos. Se decía que la Alianza apoyaba un principio, y no territorios; no se oponía al cambio, sino sólo al uso de la fuerza para provocarlo. El análisis del Departamento de Estado llegaba a la conclusión de que el Tratado del Atlántico Norte no va dirigido contra nadie; sólo contra la agresión. No trata de influir sobre ningún cambiante "equilibrio del poder", sino de fortalecer el "equilibrio del principio". El documento saludaba a la vez el Tratado del Atlántico y su contemporáneo, el Pacto de Río para la defensa del continente americano, como 'desarrollos del concepto de seguridad colectiva', y confirmaba la declaración del presidente del Comité del Senado, Tom Connally, en el

sentido de que no constituía una alianza militar, sino ‘una alianza contra la guerra misma’. (Kissinger, Pg. 319)

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos adoptó una política de intervencionismo para contener la influencia comunista en el exterior. Tales formas de intervencionismo incluían ayudar a las naciones europeas a reconstruir, tener un papel activo en las acciones de la ONU, la OTAN y la policía en todo el mundo. Estados Unidos no era meramente aislacionista, sino que intervenía activamente y dirigía los asuntos mundiales.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial se estableció una nueva orden mundial conocida como bipolar. La URSS y EEUU vencedores en la Segunda Guerra Mundial sobre casi toda Europa, quienes se aliaron para enfrentar y acabar con el desafío totalitario. Terminada la guerra cada uno volvió a defender sus principios ideológicos, políticos. Después de esto se convirtieron en las nuevas superpotencias ya que las antiguas como las europeas entraron en crisis por todas las pérdidas materiales y económicas producidas por la guerra. El poder político, militar, económico y social, también, se vieron afectados quedando sometida ante los nuevos poderes mundiales: La URSS y EEUU.



Fuente: Business Insider

El gráfico anterior muestra el gasto en billones de dólares de los miembros OTAN en 2014. Es importante notar que los Estados Unidos es el país que gasta más dinero comparado a sus contrapartes como el Reino Unido, Alemania, Francia, e Italia. Los EE.UU. gastaron 527 billones de dólares más que el Reino Unido en año 2014. Desde su formación después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos ha sido el miembro que contribuye más fondos monetarios a la organización.

EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL Y LA INFLUENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA GARANTIZAR LA ESTABILIDAD MUNDIAL

3.1 La política exterior de los Estados Unidos en la Guerra Fría (1947-1991)

3.1.1 Multipolarismo en el nuevo orden mundial

Fue el fin de la Segunda Guerra Mundial el que definió el paso de multipolaridad a un nuevo orden. La derrota de Alemania, la rendición de Japón y el debilitamiento temporal de las potencias europeas occidentales produjeron un escenario distinto: el enigmático equilibrio de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Los Estados Unidos quisieron proyectar al orden internacional posterior a la Guerra y diseñaron una estrategia global. Protegería a sus aliados militarmente con la esperanza de que la paz promoviera sociedades democráticas, prósperas y estables. La Unión Soviética quería difundir su ideología comunista a todo el mundo, y la adquisición de armas atómicas por parte de los americanos alertó enormemente a los soviéticos.

George Orwell escribió un ensayo “You and the Atomic Bomb” en 1945 donde compartió sus ideas sobre un mundo que vive a la sombra de la amenaza de la guerra nuclear. En este ensayo, Orwell introdujo el término general "guerra fría".

Puede que no nos dirijamos a un colapso general sino a una época tan terriblemente estable como los imperios esclavistas de la antigüedad. La teoría de James Burnham ha sido muy discutida, pero pocas personas han considerado sus implicaciones ideológicas, es decir, el tipo de visión del mundo, el tipo de creencias y la estructura social que probablemente prevalecerían en un estado que fuera a la vez inconquistable y en un estado permanente de 'guerra fría' con sus vecinos. Si la bomba atómica hubiera resultado ser tan barata y fácil de fabricar como una bicicleta o un reloj despertador, bien podría habernos sumido en la barbarie, pero podría, por otro lado, haber significado el fin de la soberanía nacional y del estado policial altamente centralizado. Si, como parece ser el caso, es un objeto raro

y costoso tan difícil de producir como un barco de guerra, es más probable poner fin a las guerras a gran escala a costa de prolongar indefinidamente una "paz que no es paz". (Orwell, 1945)

Se puede considerar el párrafo anterior con el mundo que veía el “Nuevo Orden Mundial” y la preocupación por un posible Guerra Fría debido a las tensiones existentes entre los dos grandes potencias. El desarrollo de la tecnología nuclear entre unos años cambiarios muchos elementos importantes dentro del sistema internacional, incluyendo la seguridad interestatal, la política exterior de todos los países y los distintos tratados y acuerdos económicos en los siguientes años. El siguiente diagrama muestra el mundo dividido después de la Segunda Guerra mundial.

**EL MUNDO QUEDA DIVIDIDO TRAS LA 2ª GUERRA MUNDIAL
EEUU Y LA URSS
LUCHAN POR SER LA POTENCIA DOMINANTE
Y FORMAN DOS BLOQUES ENFRENTADOS ENTRE SÍ**

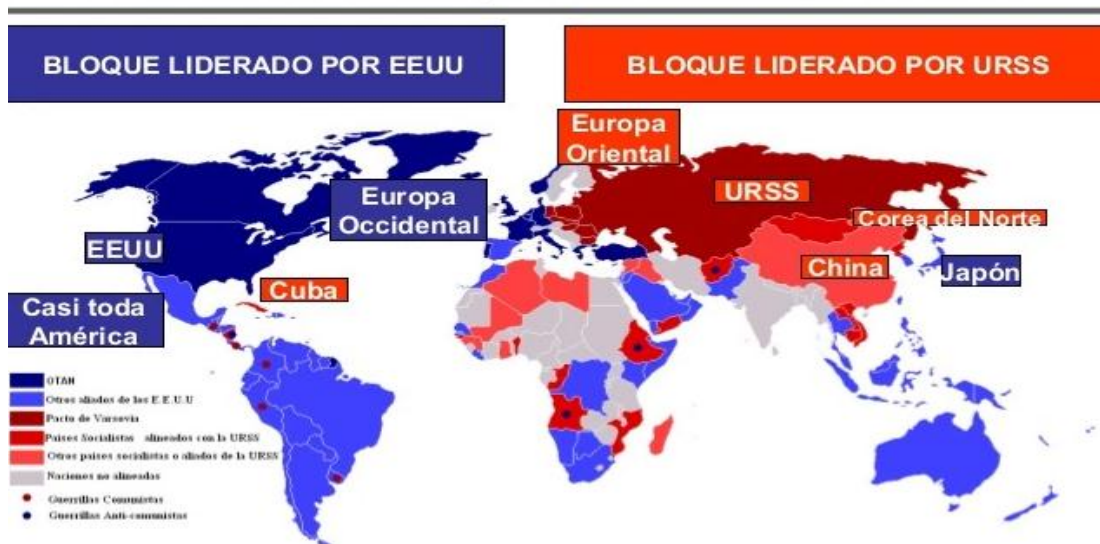


Figura #2

Es importante notar las repercusiones del Plan Marshall y su influencia en la Guerra Fría. Los soviéticos respondieron al Plan Marshall con la Doctrina Zhdanov, presentada en octubre de 1947. La Doctrina Zhdanov afirmaba que Estados Unidos buscaba la dominación global a través del imperialismo estadounidense, así como el colapso de la democracia. Por otro lado, de acuerdo con esta Doctrina, la Unión Soviética tenía la

intención de eliminar el imperialismo y las huellas restantes del fascismo, al tiempo que fortalecía la democracia. Los estadounidenses reaccionaron a la Doctrina Zhdanov con el llamado "Long Telegram", escrito por George Kennan, Subjefe de Misión en Moscú.

3.1.2 George Kennan y la ideología de contención en 1946

En 1946, George Kennan, el encargado de negocios estadounidense en Moscú, envió un telegrama de 8,000 palabras al Departamento de Estado detallando sus puntos de vista sobre la Unión Soviética y la política de Estados Unidos hacia el estado comunista. El análisis de Kennan proporcionó uno de los fundamentos más influyentes para la política de contención de la Guerra Fría de los Estados Unidos.

Kennan estuvo entre los diplomáticos estadounidenses quienes establecieron la primera embajada estadounidense en la Unión Soviética en 1933. Mientras que a menudo expresaba respeto por el pueblo ruso, su evaluación del liderazgo comunista de la Unión Soviética se volvió cada vez más negativa y dura. Durante la Segunda Guerra Mundial estaba convencido de que el espíritu de amistad y cooperación del presidente Franklin D. Roosevelt con el líder soviético Joseph Stalin estaba completamente fuera de lugar. Menos de un año después de la muerte de Roosevelt, Kennan, que entonces se desempeñaba como encargado de negocios de los Estados Unidos en Moscú, dio a conocer sus opiniones en lo que llegó a conocerse como el "telegrama largo".

El extenso memorando comenzó con la afirmación de que la Unión Soviética no podía prever una "coexistencia pacífica permanente" con Occidente. Esta "visión neurótica de los asuntos mundiales" fue una manifestación del "instinto ruso de inseguridad". Como resultado, los soviéticos desconfiaban profundamente de todas las demás naciones y creían que su seguridad solo podía encontrarse en "una lucha paciente, pero mortal por destrucción total del poder rival." Kennan estaba convencido de que los soviéticos tratarían de expandir su esfera de influencia, y señaló a Irán y Turquía como las áreas problemáticas inmediatas más probables. Además, Kennan creía que los soviéticos harían todo lo posible para

"debilitar el poder y la influencia de los poderes occidentales sobre los pueblos coloniales retrógrados o dependientes".

"Está claro que el elemento principal de cualquier política de los Estados Unidos hacia la Unión Soviética debe ser la contención a largo plazo, paciente pero firme y vigilante de las tendencias expansivas rusas... Está claro que los Estados Unidos no pueden esperar en el futuro previsible para disfrutar de la intimidad política con el régimen soviético. Debe seguir considerando a la Unión Soviética como un rival, no como un socio, en la arena política". (Kennan, 1946)

El telegrama de Kennan causó sensación en Washington. Los agresivos discursos de Stalin y los gestos amenazadores hacia Irán y Turquía en 1945-1946 llevaron a la administración Truman a tomar una postura más dura y confiar en el músculo militar y económico de la nación en lugar de en la diplomacia para tratar con los soviéticos. Estos factores garantizaron una cálida recepción para el análisis de Kennan. Su opinión de que el expansionismo soviético necesitaba ser contenido a través de una política de "fuerte resistencia" proporcionó la base para la diplomacia de la Guerra Fría de Estados Unidos durante las próximas dos décadas. La carrera diplomática de Kennan ciertamente recibió un impulso: fue nombrado embajador de los Estados Unidos en la Unión Soviética en 1952.

La ideología de la contención en el sentido más general de bloqueo de la expansión de la influencia soviética siguió siendo la estrategia básica de los Estados Unidos durante toda la guerra fría. Por un lado, los Estados Unidos no se retiraron al aislacionismo; por otro lado, no se movió para "revertir" el poder soviético. Es posible decir que cada administración posterior a la de Truman, hasta el colapso del comunismo en 1989, adoptó una variante de la política de contención de Kennan y la hizo suya.

3.1.3 Doctrina de Truman

Desde el fin de la guerra, la Unión Soviética dominaba los Balcanes, por su parte Gran Bretaña había apoyado a Grecia y a Turquía, tanto en lo económico como en el

militar. Sin embargo, en el invierno de 1946-1947 el gobierno británico informó a Washington que ya no podría con esa carga. El Presidente Harry S. Truman, estuvo dispuesto a desempeñar la función tradicionalmente británica de bloquear el avance ruso hacia el mediterráneo. De esta forma, la resistencia al expansionismo soviético surgió de principios basados estrictamente en el enfoque norteamericano de la política exterior.

El imperativo anterior se hizo evidente en una decisiva reunión el 27 de febrero de 1947. El presidente Truman y el secretario de Estado George Marshall subrayaron la importancia de ayudar a Grecia y a Turquía, asegurando que:

Solo dos potencias quedaban en el mundo. (...) los Estados Unidos y la Unión Soviética. Habíamos llegado a una situación sin paralelo desde la Antigüedad. Desde Roma y Cartago no había vuelto a haber semejante polarización de poder en esta Tierra(...) Que los Estados Unidos dieran pasos para fortalecer a los países amenazados de agresión soviética o de subversión comunista (...) era proteger la seguridad de los Estados Unidos, era proteger la libertad misma. (Truman, 1947)

Truman creía que el reto era global, y por lo mismo debía ser atacado con una estrategia que tuviera los mismos alcances. Pocas semanas después de informar al Congreso, Truman elaboró la definición de su nueva doctrina de política exterior. Truman anunció uno de los principios diplomáticos más importantes e influenciados a lo largo de la historia de la nación estadounidense. La “Doctrina Truman” como popularmente se le conoció a dicho principio, revertió el estado aislacionista que Estados Unidos tenía con respecto de los asuntos europeos. Y, consecuentemente, encaminó a la nación a una variedad de políticas y programas intervencionistas.

La doctrina Truman, forma parte de uno de los cimientos más fuertes de la política exterior estadounidense, y por ende, de su diplomacia. Dicha doctrina, anunciaba una especie de internacionalismo o globalización norteamericana, en torno a las relaciones internacionales a partir de la Segunda Guerra Mundial, destacando particularmente una preocupación fehaciente por el reto que la Unión Soviética representaba.

Otra meta implícita en la doctrina Truman fue la notificación al mundo que Estados Unidos se encontraba listo para asumir la posición de liderazgo que su poder e influencia demandaba. Por lo tanto, la doctrina Truman significó la realización del sueño norteamericano en el que se hablaba de un solo mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial, era evidente que dos mundos existían: uno comunista controlado principalmente por Moscú; el otro no comunista en el cual la seguridad y la independencia se encontraba en serio peligro controlado por Estados Unidos. De esta forma, el propósito principal de la Doctrina Truman era anunciar al mundo que la era histórica del aislacionismo estadounidense, había terminado.

La doctrina Truman afirmaba que EE.UU. ayudaría a cualquier gobierno que hiciera frente a la amenaza comunista. De este modo, el presidente Truman proclamaba la voluntad de su país a aplicar una política de contención al comunismo. Adoptado la contención como principio diplomático. Los EE.UU no buscaban dismantelar al imperio soviética, ni se embarcaba en una lucha para liberar a los países del este de Europa o aquellos de las distintas áreas de dominación comunista. El objetivo de la doctrina, era encauzar a los Estados Unidos para responder a cualquier nuevo esfuerzo de la Unión Soviética para ensanchar sus órbitas, a expensas del mundo no comunista. Así la doctrina no fue concebida solo en términos defensivos, pero sí fue motivada por los principios tradicionales de autogobierno, autodeterminación y no interferencia.

3.1.4 La evolución de la política exterior durante la guerra de Vietnam

i) Política de contención: Corea y la militarización de la contención

En 1950, la península de Corea estaba dividida entre un gobierno respaldado por los soviéticos en el norte y un gobierno respaldado por los Estados Unidos en el sur. La división de Corea en dos mitades había llegado al final de la Segunda Guerra Mundial. En agosto de 1945, la Unión Soviética invadió Corea, que había estado bajo el control de Japón desde 1910. Temiendo que los soviéticos intentaran apoderarse de toda la península desde su posición en el norte, Estados Unidos rápidamente trasladó sus propias tropas al sur

de Corea. Las tropas japonesas se rindieron a los rusos en el norte y a los estadounidenses en el sur.

En un esfuerzo por evitar una decisión a largo plazo con respecto del futuro de Corea, los Estados Unidos y la Unión Soviética acordaron dividir Corea temporalmente a lo largo del paralelo 38, una línea latitudinal que divide al país. Esta línea se hizo más rígida después de 1946, cuando Kim Il Sung organizó un gobierno comunista en el norte la República Popular Democrática. Poco después, el exiliado nacionalista Syngman Rhee regresó a Corea y estableció un gobierno rival en el sur, la República de Corea (ROK). Cada gobierno esperaba reunificar el país bajo su propia regla.

La guerra estalló a lo largo del paralelo 38 el 25 de junio de 1950. Ese día, las tropas norcoreanas coordinaron un ataque en varios puntos estratégicos a lo largo del paralelo y se dirigieron al sur hacia Seúl. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas respondió al ataque adoptando (mediante una votación de 9-0) una resolución que condenaba la invasión como una "violación de la paz." El presidente Harry S. Truman rápidamente comprometió a las fuerzas estadounidenses a un esfuerzo militar combinado de las Naciones Unidas. Otras quince naciones también enviaron tropas bajo el comando de los Estados Unidos. Truman no buscó una declaración formal de guerra del Congreso; oficialmente, la presencia de Estados Unidos en Corea no era más que una "acción policial".

La decisión de intervenir en Corea surgió de la atmósfera tensa que caracterizó la política de la Guerra Fría. En la víspera de la invasión norcoreana, una serie de eventos había hecho que Truman se pusiera ansioso. La Unión Soviética explotó una bomba atómica en 1949, poniendo fin al monopolio de Estados Unidos sobre el arma. Por lo tanto, cuando las tropas norcoreanas invadieron el sur, la administración Truman aprovechó la oportunidad para defender a un gobierno no comunista de la invasión de las tropas comunistas. Decidido a no "perder" a otro país al comunismo, e interesado en apuntalar sus credenciales anticomunistas, la administración Truman se encontró defendiendo a una nación a un mundo de distancia del suelo de Estados Unidos.

El 25 de junio de 1950, los Estados Unidos debieron afrontar, de pronto, las ambigüedades de la contención al encontrarse ante una agresión militar de

un aliado de los comunistas contra un país que Washington había declarado que se encontraba fuera del perímetro de defensa norteamericano y del que todas las fuerzas norteamericanas se habían retirado el año anterior. El agresor fue Corea del Norte y la víctima Corea del Sur, localizados tan lejos de Europa, que era el centro de la estrategia norteamericana, como se pudiera imaginar. Sin embargo, pocos días después del ataque de Corea del Norte, Truman se apresuró a reunir una fuerza expedicionaria entre las mal preparadas tropas de ocupación de Japón, para aplicar una estrategia de defensa local que nunca se había considerado entre los planes norteamericanos y ni siquiera propuesto entre los testimonios del Congreso. La política norteamericana de posguerra y su doctrina estratégica simplemente no habían imaginado la posibilidad de este tipo de agresión. (Kissinger, 1991)

La intervención de los Estados Unidos en el conflicto de la península de Corea fue uno de los primeros ejemplos de la nueva política exterior basada en la contención. Como menciona Henry Kissinger en el párrafo anterior, al participar en esta guerra se puso a la prueba de la política exterior, y también, formaron muchas críticas de parte de la comunidad internacional. Es importante notar que para intervenir, el presidente Truman no necesitaba aprobación del Congreso, ya que no fue considerado como participar en la guerra, sino como una acción policial.

ii) Política exterior de Eisenhower

Dwight D. Eisenhower fue elegido en 1952 como el 34 presidente de los Estados Unidos de América. Uno de los primeros actos de Eisenhower al asumir el cargo en enero de 1953 fue ordenar una revisión de la política exterior de EE.UU. En general, estuvo de acuerdo con la política de contención de Truman, excepto China, que incluyó en sus consideraciones estratégicas. Los grupos de trabajo estudiaron e hicieron recomendaciones con respecto de tres posibles estrategias: una continuación de la política de contención, la política básica durante los años de Truman; una política de disuasión global, en la que los compromisos de EE.UU. se ampliarían y la agresión comunista se cumpliría a la fuerza;

una política de liberación que a través de medios políticos, económicos y paramilitares "desmantelaría" el imperio comunista.

Eisenhower construyó su política exterior de la Guerra Fría, basada principalmente en la política de contención, en cuatro pilares: proporcionar seguridad a través de "una fuerte combinación de medios ofensivos y defensivos", manteniendo una economía robusta, preservar una sociedad civil que "le daría a la nación la voluntad de perseverar durante los días difíciles de una larga guerra", ganar la lucha de ideas contra "una ideología vacía y corrupta" destinada a fallar a su gente.

El Eisenhower-Dulles New Look no fue, como algunos han acusado, una política con solo dos opciones: el uso de fuerzas locales o amenazas nucleares. Los medios encubiertos se utilizaron para ayudar a derrocar al régimen pro marxista de Jacobo Arbenz Guzmán en Guatemala en 1954, las presiones económicas se ejercieron en la Crisis de Suez de 1956 y los infantes de marina de EE. UU. Se utilizaron en Líbano en 1958. La Marina de EE. UU. Se desplegó en Taiwán Estrechos como parte del continuo y firme compromiso de Eisenhower con la protección de las islas nacionalistas chinas de Quemoy y Matsu, y por extensión de la propia República de China, Japón y Filipinas, contra la agresión comunista. Con el pleno respaldo del presidente, Dulles puso la alianza por delante de las armas nucleares como "la piedra angular de la seguridad para las naciones libres". (Edwards, 2016)

Durante los años de Eisenhower, los Estados Unidos construyó un poderoso círculo de alianzas y tratados en torno al imperio comunista para mantener su política de contención. Incluyeron una OTAN fortalecida en Europa; la Doctrina Eisenhower (anunciada en 1957, que protege a los países de Medio Oriente de la agresión comunista directa e indirecta); el Pacto de Bagdad, uniéndose a Turquía, Irak, Gran Bretaña, Pakistán e Irán en el Medio Oriente; la Organización del Tratado del Sudeste Asiático, que incluía Filipinas, Tailandia, Australia y Nueva Zelanda; acuerdos mutuos de seguridad con Corea del Sur y con la República de China; y un Pacto de Río revisado, con la promesa de resistir la subversión comunista en América Latina.

iii) Vietnam durante la Guerra Fría

La guerra de Vietnam empezó durante la administración de Eisenhower, después de que las fuerzas comunistas de Ho tomaran el poder en el norte, el conflicto armado entre los ejércitos del norte y del sur continuó hasta que una batalla decisiva en Dien Bien Phu en mayo de 1954 terminó en victoria para las fuerzas del norte del Viet Minh. La pérdida francesa en la batalla puso fin a casi un siglo de dominio colonial francés en Indochina.

Un tratado firmado en julio de 1954 en la conferencia de Ginebra, dividió Vietnam a lo largo de la latitud conocida como el paralelo 17 (17 grados de latitud norte), con Ho en control en el norte y Bao en el sur. Sin embargo, en 1955 el político fuertemente anticomunista Ngo Dinh Diem empujó al emperador Bao a un lado para convertirse en presidente del Gobierno de la República de Vietnam (GVN), a menudo referido durante esa época como Vietnam del Sur.

Estados Unidos se involucró profundamente en Vietnam durante la década de 1960, en gran parte debido al deseo de Estados Unidos de garantizar que los países en desarrollo se modernicen como capitalistas y democráticos. Por lo tanto, la participación estadounidense comenzó con el apoyo económico y social en Vietnam del Sur. Sin embargo, lentamente, a lo largo de las presidencias de John F. Kennedy y Lyndon Johnson, el objetivo de modernizar la sociedad de Vietnam del Sur y contener el comunismo se implementó cada vez más por medios militares.

iv) Nixon/Kissinger 1952

Richard Nixon fue elegido como el presidente número 37 de los Estados Unidos en 1969. Su administración inicio a medio de la Guerra Fría, y su consecuente Guerra en Vietnam. Nixon y Henry Kissinger (primero como asesor de seguridad nacional y luego secretario de Estado) coincidieron en la necesidad de aceptar el mundo tal como era, conflictivo y competitivo, y aprovecharlo al máximo. Kissinger dijo que era de interés para Estados Unidos fomentar un mundo multipolar y avanzar hacia un nuevo orden mundial basado en la "restricción mutua, la coexistencia y, en última instancia, la cooperación".

Contener el comunismo ya no era la política de EE. UU., Como lo había sido en las cuatro administraciones anteriores.

En un mundo multipolar -comprendido por los Estados Unidos, la Unión Soviética, China, Europa y Japón, América podría funcionar incluso con los países comunistas, siempre y cuando promovieran la estabilidad global, el nuevo núcleo de la política exterior de EE. UU. La Doctrina Nixon contenía tres partes: los Estados Unidos cumplirían los compromisos existentes en los tratados; proporcionaría un escudo nuclear a cualquier aliado o nación vital para la seguridad de los EE. UU.; proporcionaría asistencia militar y económica, pero no mano de obra, a una nación considerada importante, pero no vital para el interés nacional.

Nixon sugirió que la política exterior de EE.UU. debería guiarse por una fusión de idealismo y realismo. Específicamente, hacer de su tipo de realismo la base de la política exterior estadounidense en general y de la política de la Guerra Fría en particular. Debido a que había límites a lo que Estados Unidos podría lograr y porque las acciones de EE.UU podrían producir una desaceleración o incluso una reversión de la distensión, Nixon rechazó la idea de que Estados Unidos debería intentar transformar el comportamiento interno de otros estados.

"No daríamos la bienvenida a la intervención de otros países en nuestros asuntos internos", dijo Nixon, "y no podemos esperar que cooperen cuando intentamos intervenir directamente en la suya". Al mismo tiempo, enfatizó que el objetivo de la paz entre naciones con sistemas totalmente diferentes también era un objetivo moral elevado. Los ojos de Nixon estaban construyendo y manteniendo una relativa paz y estabilidad entre las grandes potencias en las que se podía preservar el estado de los Estados Unidos. (Edwards, 2016)

Nixon-Kissinger comenzó a trabajar para lograr los objetivos establecidos en la política exterior, comenzando con Vietnam. En cuatro años, la administración Nixon redujo las fuerzas estadounidenses en Vietnam de 550,000 a veinticuatro mil. El gasto cayó de veinticinco mil millones de dólares al año a menos de tres mil millones.

El 22 de enero de 1973, en París, el Secretario de Estado William Rogers y el jefe negociador de Vietnam del Norte, Le Duc Tho, firmaron "Un acuerdo para poner fin a la guerra y restaurar la paz en Vietnam". Al anunciar el alto el fuego, Nixon dijo que representaba la " paz con honor ", prometió desde la campaña presidencial de 1968. Pero Estados Unidos aceptó la demanda más crucial de Vietnam del Norte, que sus tropas puedan permanecer en el Sur, una concesión que selló el destino de Vietnam del Sur. No importaba que los Estados Unidos pudieran mantener portaaviones en aguas de Vietnam del Sur y usar aviones con base en Taiwán y Tailandia si Hanoi rompía los acuerdos. No aseguraría la paz.

Los presidentes Richard M. Nixon y Gerald R. Ford habían buscado restringir el poder soviético al definir los intereses estadounidenses, más estrictamente, mientras que representa la amenaza soviética de forma menos amenazante. Nixon y Kissinger idearon e implementaron una versión de détente, definida como una relación más cooperativa y menos conflictiva con una Unión Soviética que se suponía que era un estado nacional tradicional que buscaba la estabilidad más que una empresa revolucionaria que buscaba la hegemonía

v) La política exterior de Ronald Reagan y el fin de la Guerra Fría

Ronald Reagan repudió, tanto la política de distensión de Nixon-Ford-Kissinger como la versión aún más conciliatoria de Carter. Comprendió más claramente que nadie en la política estadounidense la esencia malvada del comunismo soviético y cómo vencerlo. También entendió la vulnerabilidad del sistema soviético a la presión económica, militar, moral y política sostenida. Su descarada defensa de la libertad política y económica también restauró la prosperidad, la confianza en sí mismo y la capacidad de liderazgo mundial de la nación. Las estrategias defectuosas de las Administraciones de Nixon, Ford y Carter son las principales responsables de la situación estratégica peligrosa y en deterioro a la que se enfrentó Ronald Reagan cuando asumió el cargo en enero de 1981.

The years ahead will be great ones for the country, for the cause of freedom, and for the spread of civilization. The West will not contain communism, it will transcend communism. We will not bother to denounce it; we will

dismiss it as a sad, bizarre chapter in human history whose final pages are now being written. (Reagan, 1981)

En enero de 1981, Reagan llegó a la presidencia decidido a derrotar en lugar de simplemente contener o acomodar el régimen soviético. Lo logró magníficamente. Aunque hay muchos héroes de la Guerra Fría con derecho a la aclamación, Ronald Reagan fue fundamental. Poseía una combinación única de valentía, visión, capacidad de inspirar y habilidades políticas para generar una presión abrumadora sobre la Unión Soviética, sin darle otra opción plausible que capitular. Reagan ideó un conjunto de ideales que estableció su estrategia de seguridad nacional durante su presidencia, conocido como la Doctrina Reagan, los siguientes son los ideales principales que aportó a la política exterior de la administración de Reagan buscando el fin de la Guerra Fría.

1. Reagan creía que la causa raíz de la agresión soviética radicaba en la estructura interna de la Unión Soviética, en la naturaleza de su régimen e ideología. La Unión Soviética seguiría siendo un peligro existencial para la libertad siempre que fuera un estado totalitario sin opinión pública ni controles y equilibrios para limitar las ambiciones y acciones de un pequeño grupo de tiranos que dirigen el régimen.
2. Reagan creía que no había sustitutos para el poder estadounidense -ya sea sustitutos o instituciones multilaterales- para proteger los intereses vitales de los EE. UU. En regiones geopolíticamente críticas. Como todos sus predecesores de la Guerra Fría, clasificó con razón a Europa y Asia Oriental como los principales centros de poder de su tiempo, las áreas donde la ausencia de libertad y el triunfo de la tiranía podrían amenazar los ideales y el interés propio de los estadounidenses.
3. Reagan definió el objetivo de la gran estrategia estadounidense no solo negativamente como resistir a la tiranía, sino positivamente como promover la libertad, la prosperidad y las instituciones democráticas cuando sea posible y prudente. Para Ronald Reagan, ambos ideales -la dedicación de

Estados Unidos a la libertad- y el interés propio impulsaron a los Estados Unidos a promover los derechos humanos y el cambio de régimen en la Unión Soviética. (Kaufman, 2011)

El ascenso de Mikhail Gorbachev al liderazgo soviético en marzo de 1985, junto con las políticas de glasnost (transparencia) y perestroika (reestructuración económica y política soviética) que introdujo, condujo a relaciones más cálidas entre las dos superpotencias.

Reagan y Gorbachov sostuvieron cuatro cumbres durante el segundo mandato de Reagan, y aceptaron el primer tratado de reducción de armas nucleares. También, comenzaron negociaciones que condujeron a las Negociaciones de Reducción de Armas Estratégicas (START) en la década de 1990, que redujeron los arsenales nucleares de las dos naciones en un 50 por ciento.

Desde el comienzo de su presidencia, el presidente Reagan no solo se enfrentó a los desafíos de la Guerra Fría, también se enfrentó a la creciente amenaza del terrorismo en Medio Oriente y África del Norte. Los siguientes son algunos de los desafíos durante la administración de Reagan, los cuales son antecedentes de ciertos conflictos del siglo XXI.

1. Su primer día como Presidente de los EE.UU en 1981, Irán liberó al último de los trabajadores de la embajada estadounidense que habían mantenidos como rehenes durante 444 días.
2. Dos años más tarde, en abril de 1983, un atacante suicida detonó una camioneta llena de explosivos frente a la embajada de EE.UU. en Beirut, Líbano, y mató a diecisiete estadounidenses y cuarenta y seis más. Seis meses después, un atacante suicida condujo un camión cargado de explosivos al cuartel de los marines de los EE.UU. en Beirut, matando a 242 marines de los Estados Unidos estacionados allí como efectivos de mantenimiento de la paz en apoyo del gobierno libanés. El presidente Reagan retiró las fuerzas estadounidenses del Líbano poco después.
3. Las relaciones entre los Estados Unidos y el país norteafricano de Libia fueron polémicas durante el tiempo que el presidente Reagan

estaba en el cargo. En 1981, las fuerzas estadounidenses derribaron dos aviones de combate libios en el incidente del Golfo de Sidra. En abril de 1986, después de la supuesta participación de Libia en un atentado con bomba en un club de Berlín que mató o hirió a más de sesenta soldados estadounidenses, el presidente Reagan autorizó el bombardeo de objetivos terrestres en Libia. En un discurso televisado a la nación, Reagan dijo: "Cuando nuestros ciudadanos son atacados o abusados en cualquier parte del mundo por órdenes directas de regímenes hostiles, responderemos mientras esté en esta oficina".

La Guerra Fría había empezado en un período en que los Estados Unidos estaban esperando una época de paz, y terminó en un momento cuando estaban preparándose para una nueva y larga época de conflictos. El Imperio soviético se desplomó aún más súbitamente de como se había expandido; con igual rapidez, los Estados.

3.2 Posguerra fría, la disolución de la URSS y el nuevo orden mundial

3.2.1 Caída del Muro de Berlín y los Estados Unidos como centro hegemónico de un mundo unipolar

La Guerra Fría había terminado. En un proceso enormemente rápido la URSS y los EE.UU. pusieron fin al largo enfrentamiento que habían iniciado tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Ahora bien, en el proceso de finalización de la Guerra Fría, uno de los actores sucumbió y se desintegró, dejado a su oponente en calidad de única gran superpotencia. Según el Historiador Británico Eric Hobsbawm, en su artículo publicado en *Le Monde Diplomatique* "Después de Ganar la Guerra", en el que afirma: "Efectivamente, el colapso de la Unión Soviética dejó a los Estados Unidos como el único súper poder, que ningún otro poder podía o quería desafiar". Con la desintegración de la Unión Soviética se confirmó el fin de la Guerra Fría. El colapso de uno de sus protagonistas, dio paso a un mundo liderado indiscutiblemente por Estados Unidos, en calidad de superpotencia económica y militar.

Para buscar un fin de la Guerra Fría, la hegemonía y la credibilidad requerían capacidades militares superiores. Tanto los líderes en Washington como Moscú creían que las percepciones de su posición de poder relativa respaldaban la toma de riesgos en nombre de aliados y clientes en Asia y África. En el documento de estrategia estadounidense más importante de la Guerra Fría, NSC 68, Paul Nitze escribió que el poder militar era un "telón de fondo indispensable" para la contención, que llamó una "política de coacción gradual y calculada". Para perseguir la contención en el Tercer Mundo y erosionar el apoyo al adversario, EE.UU. necesitaba tener una fuerza militar superior.

Antes de 1949, los EE. UU. Tenían el monopolio de las armas atómicas. Pero después de que los soviéticos probaron y desarrollaron armas nucleares propias, los funcionarios de los EE.UU. creyeron que necesitaban aumentar su arsenal de armas estratégicas. Su objetivo no era solo disuadir la agresión soviética en el centro de Europa, sino también, apoyar la capacidad de los Estados Unidos de intervenir en los países del Tercer Mundo sin temor a los contraataques soviéticos.

El colapso de la Unión Soviética comenzó a fines de la década de 1980 y se completó cuando el país se dividió en 15 estados independientes el 25 de diciembre de 1991. Esto marcó el final de la Guerra Fría entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Por tercera vez en este siglo, los Estados Unidos proclamaron así su intención de edificar un nuevo orden mundial aplicando sus valores propios a todo el mundo, y por tercera vez los Estados Unidos parecieron dominar el escenario internacional.

La Guerra Fría llegó a su fin, esencialmente, por dos causas: por una parte puede ser considerado como factor importante la presión económica ejercida por el rearme auspiciado durante el primer período de Ronald Reagan y por otra las transformaciones internas experimentadas por la Unión Soviética durante el proceso de reformas emprendidas por Mijaíl Gorbachov. No obstante, el factor fundamental, estuvo dado por los efectos concretos que provocaron las reformas aplicadas en la URSS durante la década de los 80's: Éstas no lograron reactivar la alicaída economía soviética y, a la vez, contribuyeron a destruir el sustento político e ideológico del régimen soviético.

Los Estados Unidos, al lanzarse por tercera vez en este siglo a crear un nuevo orden mundial, tienen encomendada como principal tarea lograr un equilibrio entre las dos tentaciones inherentes a su excepcionalísimo: la idea de que deben remediar cualquier mal y curar toda dislocación, y el instinto latente que los impulsa a replegarse en sí mismos. Una participación indiscriminada en todos los conflictos étnicos y guerras civiles del mundo posterior a la Guerra Fría agotaría a los Estados Unidos si se lanzaran a esta tarea como cruzados. Sin embargo, si se limitaran a refinar las virtudes de su propio país acabarían por abdicar de la seguridad y la prosperidad de su nación en favor de otras sociedades situadas en lugares lejanos, y sobre las cuales los Estados Unidos irían perdiendo progresivamente todo control decisivo. (Kissinger, 1996)

Cuando, en 1821, John Quincy Adams advirtió a los norteamericanos contra su propensión de salir a matar «monstruos distantes», no pudo haber imaginado la cantidad y magnitud de monstruos que existirían en el mundo posterior a la Guerra Fría. No todo mal puede ser combatido por los Estados Unidos, y menos aún si pelean solos. Pero sí hay monstruos a los que, si no hay que matar, al menos hay que oponerse. Lo que más se necesita son normas de selectividad.

3.2.2 La Guerra del Golfo: definición del nuevo papel de EE.UU, nuevo orden mundial

George H.W. Bush fue elegido como presidente de los EE.UU en 1989 hasta 1993. Como el primer presidente desde la caída del muro de Berlín, el tema de la política exterior fue más importante que nunca. Las relaciones con Rusia estaban en transición, mientras que el mundo estaba adaptando al nuevo orden mundial. La guerra del Golfo, fue la primera intervención militar después de la Guerra Fría donde participó los Estados Unidos.

El 2 de agosto de 1990, el ejército regular de Irak, uno de los Estados miembros de la Organización de Naciones Unidas, invade el Estado vecino de Kuwáit, miembro asimismo de dicha Organización, y derrota rápidamente a sus fuerzas armadas. Pocos días después, el 8 de agosto, el Gobierno iraquí se anexiona formalmente el territorio de Kuwait

en su totalidad, convirtiéndolo en la decimonovena provincia del Estado iraquí. Esta acción por parte del Estado de Irak empujó a los Estados Unidos por definir su nuevo papel dentro del sistema internacional.

A pesar de estar algo desprevenido, la administración Bush se puso a trabajar de inmediato tratando de formar una coalición para oponerse a Iraq. Un afortunado giro de los acontecimientos para la administración fue que, en el momento de la invasión, el presidente Bush estaba con la primera ministra Margaret Thatcher de Gran Bretaña en una conferencia, y el secretario de Estado Baker estaba en Siberia con Eduard Shevardnadze, el ministro de Asuntos Exteriores soviético. Esto permitió a los Estados Unidos emitir fuertes condenas contra Iraq con Gran Bretaña y, lo más sorprendente, con la Unión Soviética. James Baker atribuyó este momento, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética emitieron una declaración conjunta condenando las acciones de Iraq, como el fin de la Guerra Fría porque marcó el comienzo de una cooperación sin precedentes entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El día de la invasión, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 660, que condenaba la invasión y exigía que Iraq se retirara "inmediata e incondicionalmente". Los Estados Unidos también se apresuraron a congelar los activos de Kuwait y el Iraq. Poco después, la ONU impuso sanciones económicas a Irak diseñadas para tratar de convencer a Iraq de que se retire. Después de meses de resoluciones y esfuerzos diplomáticos, la situación aún no había cambiado. Irak parecía no estar dispuesto a retirarse de Kuwait, y la administración Bush no estaba convencida de que las sanciones económicas pudieran convencer a Hussein de lo contrario. En noviembre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 678, que autoriza a los estados miembros a "usar todos los medios necesarios" para hacer que Irak se retire de Kuwait si no lo hubiera hecho antes del 15 de enero.

Después de muchos intentos fallados a través de la diplomacia para convencer a Iraq de salir de Kuwait, La administración de Bush no quedo otra opción, excepto la guerra. La administración de Bush quería reforzar el apoyo interno para la inminente acción militar, por lo que recurrió al Congreso para obtener la autorización del Congreso. Aunque algunos en la administración argumentaron que era innecesario, otros consideraron que era

importante contar con el apoyo del Congreso. El 12 de enero, el Congreso votó a favor de autorizar el uso de la fuerza militar contra Iraq. La votación fue una victoria importante para el presidente Bush y para el futuro de la política exterior de los EE.UU y futuro intervenciones militares.

La "Operación Desert Storm" comenzó el 17 de enero de 1991, cuando las fuerzas de la coalición lideradas por los EE.UU. comenzaron ataques aéreos masivos contra Iraq. La coalición lanzó la guerra terrestre el 24 de febrero y rápidamente superó a las fuerzas iraquíes. Las tropas de la coalición llegaron a la ciudad de Kuwait el 27 de febrero y se declaró un alto el fuego al día siguiente. La guerra había terminado en menos de dos meses, y la administración Bush se había comprometido exitosamente con la mayor acción militar desde la Guerra de Vietnam sin atascarse ni sufrir grandes bajas.

La Guerra del Golfo Pérsico ayudó a restablecer la moral de los militares de los EE.UU. y empañó los recuerdos de la Guerra de Vietnam. También, mostró la posibilidad de lo que Bush denominó el "Nuevo Orden Mundial", rompiendo las alianzas de la Guerra Fría y usando naciones pacíficas para unirse contra los estados canallas. El presidente mantuvo unida a la coalición e incluso logró que muchos de los países de la coalición proporcionaran mano de obra (incluidos Francia, Gran Bretaña, Arabia Saudita y Egipto) y apoyo financiero (incluidos Kuwait, Arabia Saudita, Japón y Alemania).

El 11 de septiembre de 1990, el presidente Bush se dirigió a una sesión conjunta del Congreso con respecto de la invasión iraquí de Kuwait, y discutió "un período histórico de cooperación", que llamó el Nuevo Orden Mundial. Bush afirmó que este nuevo orden sería:

Más libre de la amenaza del terror, más fuerte en la búsqueda de la justicia y más seguro en la búsqueda de la paz. Una era en la cual las naciones del mundo, este y oeste, norte y sur, pueden prosperar y vivir en armonía. (Bush, 1990)

Durante los años de la administración de Bush, "El Nuevo orden" fue probado en otros partes del mundo. Cerca del final de su mandato, el presidente Bush comprometió a las tropas de EE.UU. a Somalia para ayudar a aliviar una crisis humanitaria después del colapso de la sociedad civil y el inicio de hambrunas masivas e inanición. Sí hubo

resultados, sin embargo, cuando el presidente Bill Clinton llegó al poder, retiró las tropas. Esta acción dejó a muchas personas preguntándose si Estados Unidos debería intervenir en otros países cuando los intereses de Estados Unidos no estaban claramente en juego.

3.2.3 Buscando una nueva política exterior durante administración de Bill Clinton

Con Bush cumpliendo su mandato como presidente, Bill Clinton fue elegido para ocupar el cargo en 1993. El presidente Clinton estableció que sus prioridades radicaban en expandir la democracia, promover la prosperidad a través de mercados libres, mejorar la seguridad y preparar a los Estados Unidos para los desafíos de la globalización, todos los cuales tienen una orientación estadounidense. Según Cameron (2002), el Presidente declaró que centraría sus prioridades en:

1. Restablecer la buena salud de la economía estadounidense, " un requisito esencial para una política exterior exitosa.
2. Aumentar la importancia del comercio y los mercados abiertos para las empresas estadounidenses.
3. Demostrar el liderazgo de los EE. UU. en la economía global.
4. Ayudar a los países en desarrollo a crecer más rápido.
5. Promover la democracia en Rusia y en otros lugares.

A pesar de su énfasis en la política interna, Clinton pronto descubrió que no había escapatoria del mundo fuera de las fronteras de los Estados Unidos. El nuevo presidente difícilmente podría haberse enfrentado con tres asuntos más difíciles durante sus primeros meses en el cargo que las crisis en Haití, Somalia y los Balcanes. El dilema central que Clinton enfrentó en los tres casos fue si los Estados Unidos deberían o no intervenir militarmente para remediar el empeoramiento de las situaciones humanitarias. Ante la ausencia de un "nuevo orden mundial" coherente tras la disolución del viejo mundo bipolar en el que Estados Unidos no era la única superpotencia, Clinton logró un equilibrio razonable entre el compromiso de las fuerzas armadas estadounidenses y los recursos donde los intereses vitales de los países estaban en juego y luchando contra las presiones para convertirse en el policía del mundo.

Clinton desarrolló la doctrina conocida como la doctrina de expansión. Esta doctrina, basada en la idea de ampliar la comunidad de democracias de mercado en todo el mundo, abordó el libre comercio, los esfuerzos multilaterales de mantenimiento de la paz y las alianzas internacionales, y el compromiso de intervenir en situaciones de crisis mundiales cuando sea práctico (es decir, con poco riesgo y bajo costo de vidas estadounidenses) y moralmente defendible. La política promovió un rol activista para los Estados Unidos y fue diseñada para extender y proteger los derechos humanos y civiles básicos en la medida en que estaba en el poder de los Estados Unidos para alcanzar dichos objetivos sin menoscabar la seguridad nacional o agotar los recursos nacionales. En la opinión de Clinton, los Estados Unidos debe continuar su papel como el principal líder del mundo en la promoción de la dignidad humana y la democracia.

La administración Clinton logró algunos logros notables en asuntos exteriores. Rusia fue persuadida con éxito de retirar tropas de las Repúblicas Bálticas de Estonia y Letonia en 1994. También impulsó al Congreso dos nuevos acuerdos comerciales masivos: el TLCAN en 1993 y una revisión del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1994. Iniciativas de administración también evitó un inminente colapso económico de México en 1995 y ayudó a producir remedios en crisis similares con los mercados asiáticos dentro de dos años. Además, un emisario de la administración, el ex senador George Mitchell, negoció las negociaciones de paz entre la República de Irlanda, el Reino Unido... (Riley, 2011)

Como se menciona anteriormente los años después de la Guerra Fría fueron importantes en el desarrollo de la política exterior de los EE.UU. y su nueva posición dentro del sistema internacional. Al nivel interno de la política estadounidense, hubo muchos cambios y acuerdos que fueron ratificados, los cuales aumentaron la influencia americana dentro de la escena internacional. De ser una potencia militar y económica, también, obligaba nuevas responsabilidades para el gobierno estadounidense.

3.2.4 Globalización de la ideología norteamericana

El presidente Clinton entendió desde el comienzo de su presidencia que la fuerza más generalizada en nuestro mundo es la globalización. También, entendió que, si bien, la globalización es inexorable, sus beneficios deben aprovecharse para avanzar en nuestros objetivos de democracia, prosperidad compartida y paz. La forma como Estados Unidos ejerza su influencia hoy es construir con nuestros socios democráticos un sistema internacional de alianzas e instituciones sólidas adaptadas a los desafíos de un mundo globalizado, para asegurar que este sistema esté genuinamente abierto a todos los que se adhieren a estándares claramente definidos, y estar preparados para defender esos estándares cuando están amenazados.

Estas alianzas centrales son hoy más fuertes y posiblemente más duraderas porque están organizadas para promover un conjunto duradero de intereses compartidos, en lugar de derrotar una sola amenaza. Clinton abrió un nuevo camino en 1993 al dar la bienvenida al deseo de sus aliados europeos y asiáticos de desempeñar un papel más responsable al tiempo que se mantiene las tropas y se adapta sus alianzas en ambas regiones. Algunos de los logros de la administración de Clinton en Europa fueron los siguientes;

1. Se revitalizó, adaptó y amplió la OTAN desde una alianza estática de la Guerra Fría, hasta buscando las nuevas democracias, con nuevos socios, miembros y misiones; adaptó su estructura de comando; admitió Hungría, Polonia y la República Checa y creó la Asociación para la Paz.
2. Lideró a la OTAN en su primer combate militar y detuvo el asesinato en Bosnia. La paz que fue negociado en Dayton se ha mantenido, una sociedad civil completa con partidos de oposición activos y organizaciones no gubernamentales está echando raíces, y se han celebrado elecciones nacionales y locales en todo el país.
3. Tomó medidas militares en Kosovo para detener la limpieza étnica y la inestabilidad regional. Obligó a la retirada de las fuerzas serbias y desplegó una presencia internacional en Kosovo, con una fuerza liderada por 47,000 miembros de la OTAN que brindaba seguridad a la provincia. Logrado el regreso seguro e incondicional de más de 900,000 refugiados, disolvió el Ejército de Liberación de Kosovo.

Clinton ejecutaba una política exterior de adaptación y defensa en el continente de Asia. Con una alianza estratégica con Japón mediante la adopción de las Pautas de Defensa y la Declaración Conjunta de Seguridad para definir cómo responder juntos a las amenazas posteriores a la Guerra Fría.

En la región problemática de la Península Coreana, logró reducir la amenaza de Corea del Norte a través de la disuasión y la diplomacia. Negoció el Acuerdo Marco de octubre de 1994 para congelar y desmantelar la peligrosa producción de combustible de armas nucleares de Corea del Norte y una moratoria sobre las pruebas de misiles de largo alcance en 1999. Y por último, fortaleció la cooperación con Corea del Sur para avanzar con la participación en Corea del Norte. Participó conjuntamente en Four Party Talks y estableció Trilateral Group (Estados Unidos, Japón y Corea del Sur) para coordinar la política de Corea del Norte que ayudó a crear las condiciones para un eventual diálogo Norte-Sur.

En China, la administración de Clinton tuvo las siguientes prioridades: La primera fue ayudar a mantener la paz en el Estrecho de Taiwán y trabajó con China para mantener la estabilidad en la Península Coreana. Impulsó a China a los regímenes mundiales de no proliferación: convención sobre armas químicas, y armas biológicas. Por último, negoció términos para la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio, con Relaciones Comerciales Normales Permanentes. La mayor parte del avance constructivo en las relaciones entre EE.UU. y China desde la normalización en 1979, enredará a China más profundamente en un sistema internacional basado en reglas y cambiará a China internamente.

Los conflictos locales pueden tener consecuencias globales. El propósito de la pacificación, ya sea mediante la diplomacia o la fuerza, debe ser resolver los conflictos antes de que escalen y dañen nuestros intereses vitales. En una era global, los argumentos para el establecimiento de la paz son aún más fuertes: para distender los conflictos antes de que escalen y dañen nuestros intereses. Es más probable que se acepte el poder dominante de los Estados Unidos si se lo utiliza para la causa de la paz. (Clinton, 1993)

Según la ideología mencionado por Clinton en el párrafo anterior, se establece el principal objetivo de la política exterior estadounidense es buscar resoluciones de los conflictos antes que las consecuencias de dichos conflictos afecta los intereses y seguridad de los Estados Unidos. Lo siguiente son ejemplos de las intervenciones norteamericanos en los conflictos de los años 90's

1. Medio Oriente: Reunió a las partes en Camp David para las primeras discusiones de alto nivel sobre todos los asuntos relacionados con el estatus permanente. Contribuyó a forjar acuerdos que condujeron a la Declaración de Principios en septiembre de 1993 y al Acuerdo Provisional sobre el autogobierno palestino en septiembre de 1995. Interrumpió el acuerdo de Wye en octubre de 1998, revitalizando el proceso de paz después de años de estancamiento. Ayudó a negociar el Memorando de Sharm el-Sheikh contra el terrorismo en septiembre de 1999, y el tratado de paz entre Jordania e Israel en octubre de 1994.
2. Grecia y Turquía: Fomentó del acercamiento greco-turco. Fuerte apoyo a la candidatura de Turquía a la Unión Europea. Se reiniciaron las conversaciones para llegar a un acuerdo general sobre Chipre.
3. India y Pakistán: Les ayudó a moverse desde el borde de lo que podría haber sido una guerra catastrófica en julio de 1999.
4. Irlanda del Norte: Ayudó a negociar el Acuerdo de Paz del Viernes Santo, poniendo fin a décadas de derramamiento de sangre y facultando a la gente de Irlanda del Norte para determinar su futuro.
5. Perú y Ecuador: Trabajaron con otros gobiernos regionales para detener la guerra fronteriza de 1995 entre Perú y Ecuador.
6. Eritrea y Etiopía: Negociaron un acuerdo final de paz integral entre Eritrea y Etiopía, firmado el 12 de diciembre de 2000. El acuerdo se basó en el Acuerdo de Cesación de Hostilidades negociado por los Estados Unidos y la Organización de la Unidad Africana en junio de 2000, y llevado a una terminar lo que era en ese momento la mayor guerra convencional en la tierra.

No todas las viejas amenazas habían desaparecido, pero los nuevos peligros, acentuados por los avances tecnológicos y la permeabilidad de las fronteras, requerían

nuevas prioridades de seguridad nacional. Uno de los mayores cambios que se ha logrado en la forma como Estados Unidos se relaciona con el mundo ha sido el cambio en lo que se consideran importante. La Administración Clinton había definido una nueva agenda de seguridad que aborda las amenazas contemporáneas: no proliferación, terrorismo, crimen internacional, enfermedades infecciosas, daño ambiental.

3.3 Participación militar de los EE.UU en los años noventas

3.3.1 Intervención en Haití, 1994–1995

La administración Clinton buscó delinear nuevos objetivos para la política exterior estadounidense, incluyendo nuevos usos para el poder militar. La embajadora ante las Naciones Unidas, Madeleine Albright, describió una política estadounidense de "multilateralismo asertivo" con un papel cada vez mayor para las Naciones Unidas. El Asesor de Seguridad Nacional Anthony Lake enfatizó el papel del poder económico en el nuevo orden mundial, y abogó por un rol de los Estados Unidos en la "ampliación" de la comunidad de naciones libres.

El 30 de septiembre de 1991, un golpe militar bajo la dirección del teniente general Raoul Cedras derrocó al gobierno de Jean-Bertrand Aristide, el primer presidente electo popularmente en la historia de Haití. Presidente Bush pidió la restauración de la democracia y trabajó con la Organización de los Estados Americanos (OEA) para imponer un embargo comercial a todos los bienes, excepto los medicamentos y los alimentos.

Clinton trabajó para aumentar la presión económica y diplomática, el 16 de junio, las Naciones Unidas votaron para imponer una prohibición a las ventas de petróleo a Haití. Cedras acordó participar en las conversaciones patrocinadas por las Naciones Unidas y la OEA. El llamado "Governors Island Accord" firmado por Aristide y Cedras el 3 de julio pidió el regreso de Aristide a Haití antes del 30 de octubre de 1993, una amnistía para los líderes golpistas, asistencia para modernizar el ejército haitiano. El acuerdo preveía la suspensión de las sanciones de la ONU una vez que Aristide asumió el cargo en Haití.

La administración Clinton construyó la base diplomática para la operación en el verano de 1994, trabajando para asegurar una Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSCR) autorizando la eliminación del régimen militar haitiano. El 31 de julio, el Consejo de Seguridad aprobó la RCSNU 940, la primera resolución que autoriza el uso de la fuerza para restaurar la democracia de una nación miembro. Establecía el restablecimiento del gobierno de Aristide y un mandato de seis meses para la Misión de las Naciones Unidas en Haití (UNMIH), que mantendría el orden después de la operación. El mandato de la ONU que autorizaba la intervención permitió a la administración reclutar fuerzas de naciones del Caribe para servir en la fuerza de seguridad posterior a la invasión.

A principios de septiembre, la planificación y preparación de la invasión se completó con el nombre en código Operation Uphold Democracy. La fuerza de invasión contaba con casi 25,000 militares de todos los servicios, respaldados por dos portaaviones y un amplio apoyo aéreo. Aunque Estados Unidos proporcionó la gran mayoría de las fuerzas, un contingente multinacional de naciones caribeñas acordó servir en una operación llevada a cabo bajo el mandato de la ONU. La incorporación de estas fuerzas multinacionales cambió la operación de una intervención militar estadounidense a una acción multinacional sancionada por los Estados Unidos.

Los líderes haitianos capitularon a tiempo para evitar el derramamiento de sangre. Habiendo lanzado la operación con la expectativa de un asalto de entrada forzada, las fuerzas que condujeron la operación mostraron una notable disciplina y flexibilidad para adaptarse a este entorno nuevo e incierto. El general Hugh Shelton, comandante de la fuerza de invasión, se transformó en ruta a Haití de comandante a diplomático, encargado de desarrollar una transición pacífica del poder. Shelton y Cedras se reunieron el 20 de septiembre de 1994 para comenzar el proceso, y Aristide regresó a Haití el 15 de octubre. (Donaldson, 2010).

Lo que muestra el párrafo anterior, es el dilema de los Estados Unidos, en aplicar diplomacia o fuerza militar para lograr sus objetivos. Se destaca que el principal objetivo es lograr buscar una resolución diplomático, sin embargo, en este caso, la amenaza de usar fuerza militar facilitó las negociaciones y el restablecimiento de la democracia en Haití.

También, es importante mencionar las críticas de los mismos ciudadanos en el tema de la intervención militar por parte de los EE.UU. Los ciudadanos fueron dividida en si aprobaban o no a la intervención, no solo en el caso de Haití, sino todas las situaciones internacionales en los años 90s, tales como; Kósovo, Yugoslavia, Afganistán, Ruanda, entre otros.

3.3.2 Bosnia

Después de la Guerra Fría, surgieron muchos conflictos alrededor del mundo. El Presidente Clinton tenía claro sus objetivos de la política exterior de los Estados Unidos, con un enfoque en el comercial exterior, la globalización y mejorando las condiciones económicas de los países del tercer mundo. Sin embargo, como ganador de la Guerra Fría y como única potencia mundial, los EE.UU tuvieron un papel importante en la seguridad y de protección de la libertad y democracia. La invasión a Iraq en 1991 marcó una nueva era para los Estados Unidos donde ya existía una normativa o expectativa de los diferentes Estados para la solución de distintos conflictos. El Presidente Clinton encontraba con el dilema grande de decidir en cuales conflictos participará y cuáles no. Las decisiones que tomó en los 8 años de su mandato crearon mucha polémica en la comunidad internacional, y también interna de los estadounidenses.

Cuando Yugoslavia comenzó a desintegrarse a principios de la década de 1990, la administración de George H. W. Bush parecía inclinada a dejar que las principales potencias europeas manejaran la situación. Cuando su esfuerzo de mediación no funcionó, los líderes europeos pronto miraron a Washington para tomar la iniciativa al abordar la creciente turbulencia en Bosnia. Los líderes de EE.UU. se mostraron renuentes a hacerlo, pero eso fue poco más que una objeción proforma. Su respuesta activista fue rápida y reflejaba una suposición subyacente (junto con el desprecio apenas oculto) de que los europeos eran incapaces de enfrentar los desafíos de seguridad sin un sólido liderazgo estadounidense.

La administración Clinton no solo tomó la delantera política, sino que pronto dominó el proceso. Washington instó a sus aliados a adoptar medidas anti serbias más fuertes, y eso condujo finalmente al primer uso de la fuerza militar en la historia de la OTAN con el lanzamiento de ataques aéreos contra las fuerzas serbobosnias. Esa acción produjo un acuerdo de paz dictado en gran medida, los Acuerdos de Dayton.

Los Acuerdos de Dayton, rubricados en Dayton, Ohio el 21 de noviembre de 1995, y firmados en París el 14 de diciembre de ese mismo año por el presidente bosnio Alija Izetbegovic, el serbio El presidente Slobodan Milosevic y el presidente croata Franjo Tudjman terminaron lo peor conflicto en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Después de casi cuatro años de ineficaz esfuerzos diplomáticos de la Unión Europea, las Naciones Unidas y los Estados Unidos, la Clinton la administración finalmente decidió tomar la iniciativa y envió a Richard Holbrooke - el Asistente Secretario de Estado para Asuntos Canadienses y Europeos: liderar un "esfuerzo de negociación total" para terminar la guerra en Bosnia. Holbrooke y su equipo mediaron entre los tres lados: el República de Yugoslavia (RFY), Croacia y Bosnia y Herzegovina: revertir Holbrooke antes había caracterizado como el "mayor fracaso colectivo de Occidente desde la 1930s". (Camisar, 2005)

Como indica el autor en el párrafo anterior, los acuerdos de Dayton se consideraron un éxito ya que cesaron los combates brutales en la región, y permitieron la paz entre las numerosas etnias por primera vez en años. Este conflicto marco la primera vez que la potencias mundiales utilizaron la OTAN como fuerza militar, dicha evento resultó en la creación de los Acuerdos de Dayton.

3.3.3 Afganistán and Sudán 1998

En Agosto de 1998, hubo una explosión masiva de un camión bomba fuera de la embajada de EE.UU. en Nairobi, Kenia. Minutos después, otra camioneta estalló frente a la

embajada de Estados Unidos en Dar es Salaam, la capital de la vecina Tanzania. Los dos ataques terroristas mataron a 224 personas, incluidos 12 estadounidenses, e hirieron a más de 4.500. Los Estados Unidos acusó al exiliado saudí Osama bin Laden, un defensor del terrorismo internacional contra Estados Unidos, de planear los atentados. El 20 de agosto, el presidente Clinton ordenó el lanzamiento de misiles crucero contra los campos de entrenamiento terrorista de bin Laden en Afganistán y contra una planta farmacéutica en Sudán, donde supuestamente Bin Laden fabricó o distribuyó armas químicas. Fue la primera vez que los Estados Unidos reconoció un ataque preventivo contra un actor no estatal violento.

A continuación, se encuentra una transcripción de la declaración del presidente Clinton en la Casa Blanca sobre los ataques militares en Afganistán y Sudán;

Hoy ordené a nuestras fuerzas armadas atacar instalaciones relacionadas con el terrorismo en Afganistán y Sudán debido a la amenaza inminente que representan para nuestra seguridad nacional. Quiero hablar con usted sobre el objetivo de esta acción y por qué fue necesario. Nuestro objetivo era el terror. Nuestra misión fue clara: atacar la red de grupos radicales afiliados y financiados por Osama bin Laden, tal vez el principal organizador y financiador del terrorismo internacional en el mundo de hoy. Los grupos asociados con él provienen de diversos lugares, pero comparten un odio por la democracia, una fanática glorificación de la violencia y una horrible distorsión de su religión para justificar el asesinato de inocentes. Han convertido a los Estados Unidos en su adversario precisamente por lo que defendemos y contra lo que nos enfrentamos. Hace unos meses, y nuevamente esta semana, Bin Laden prometió públicamente librar una guerra terrorista contra Estados Unidos y dijo, y cito textualmente: " No distinguimos entre quienes vestían uniformes militares y civiles. Todos son objetivos ". (Clinton, 1998)

El hecho que los Estados Unidos realizó un ataque preventivo contra un actor no estatal cambiaría la forma como el mundo ve a los Estados Unidos, por primera vez, una súper potencia dentro de la comunidad internacional. También, marca un momento

importante en la ejecución de la política exterior por el tema del terrorismo, que continuará siendo un área desafiante dentro del desarrollo de una política exterior eficiente para los próximos años. Como declaró Clinton en el discurso anterior, Los Estados Unidos no permitiría actos de terrorismo.

Este evento es importante en la historia de los Estados Unidos y el desarrollo de su política exterior, ya que fue la primera vez que los Estados Unidos reconoció un ataque preventivo contra un actor no estatal violento. El nuevo papel de los Estados Unidos dentro del sistema internacional para buscar la paz, democracia y libertad va a evolucionar en el siglo XXI, con las temas polémicas cómo el terrorismo, guerra contra la narcotráfico, y el desarrollo de armas nucleares.

3.3.4 The Agreed Framework, Corea del Norte 1994

La Península coreana ha sido una zona conflictiva desde la Segunda Guerra Mundial. Cada presidente desde entonces tenía que pensar en la mejora política para mantener la paz o por lo menos no empezar otra guerra. El 12 de diciembre de 1985, Corea del Norte se ratificó el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). El 10 de abril de 1992 entró en vigor su acuerdo de salvaguardias del TNP. En mayo de 1992, Corea del Norte presentó su informe inicial al OIEA en virtud de ese acuerdo, y comenzaron las inspecciones del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Poco después, surgieron incoherencias entre la declaración inicial de Corea del Norte y las conclusiones de la Agencia, que se centraban en un desajuste entre las soluciones declaradas de plutonio y los residuos nucleares, y los resultados del análisis de la Agencia.

Desde este tiempo el tema polémico de Corea del Norte con tecnología nuclear ha tenido la comunidad internacional, especialmente Corea de Sur, Japón y los otros vecinos asiáticos nerviosos. La administración de Clinton será la primera administración de muchos que tendrá un enfoque de Corea del Norte en su política exterior. En 1993, Corea del Norte se retiró de la TNP, y rechazó acceso a los sitios nucleares.

La administración de Clinton propuso, The Agreed Framework acuerdo donde esencialmente, un consorcio internacional planeó reemplazar el reactor de plutonio del Norte con dos reactores de agua ligera; Mientras tanto, los Estados Unidos suministrarían al Norte 500,000 toneladas de petróleo pesado cada año para compensar la pérdida teórica del reactor mientras se construían los nuevos.

El programa de Corea del Norte fue creado claramente para producir armas nucleares; el reactor de Yongbyon no estaba conectado a la red eléctrica y parecía estar diseñado solo para producir plutonio, un ingrediente clave para las armas nucleares. La teoría del acuerdo era que, con la planta cerrada y el plutonio bajo la atenta mirada de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), Corea del Norte no podría producir una bomba. También, hubo referencias vagas en el texto para mejorar las relaciones y el comercio.

Dado que el "Agreed Framework" tomó la forma de un "acuerdo ejecutivo" presidencial, en lugar de un tratado formal, el Senado de EE.UU. no necesitó dar "consejo y consentimiento" según la Constitución de los EE. UU. Sin embargo, los términos del acuerdo son controvertidos y están sujetos al escrutinio del Congreso de los Estados Unidos, que comenzó una serie de audiencias ante el Congreso a mediados de enero de 1995. Algunos congresistas y senadores exigieron que el "marco acordado" sea tratado como un tratado formal ; este movimiento fue resistido por la Administración de Clinton pero, debido a las cláusulas presupuestarias y de apropiación del acuerdo, el Congreso de los EE.UU. se vio inevitablemente involucrado en el proceso de implementación y verificación del acuerdo. (Kihl, 2017)

El acuerdo fue firmado el 21 de Octubre 1994 entre los Estados Unidos y Corea del Norte con el propósito de parar el desarrollo nuclear para armas de parte de Corea del Norte. Los términos del pacto y los consiguientes acuerdos incluyeron el cierre del reactor nuclear experimental Yongbyon, el abandono de la construcción de dos centrales nucleares más grandes y el enlatado y sellado, bajo supervisión del OIEA, de combustible gastado que podría haber sido reprocesado para crear plutonio para un arma nuclear. El acuerdo

falló en 2002 con la nueva administración de George Bush, y cuando en su primer discurso como presidente etiquetó a Corea como el axis del mal.

La administración Clinton manejó cuatro problemas de alto perfil: Somalia, Bosnia, Haití y Corea del Norte, que exigieron atención presidencial, dieron lugar al despliegue de las fuerzas militares de los EE.UU. y generaron controversias en el Congreso y el público. Todas fueron operaciones de pequeña escala en comparación con la participación de los EE.UU. en los principales conflictos del siglo XX. Sin embargo, son importantes porque la forma como fueron manejados puede determinar la manera como se negocian las emergencias a gran escala en el futuro.

3.4 La militarización de la política exterior de George Bush

3.4.1 Ataques del 11 del World Trade Center

El martes 11 de Setiembre de 2001 a las 8:45 aproximadamente, el ataque terrorista más grave en territorio estadounidense ocurrió cuando 19 terroristas secuestraron cuatro aviones en el aeropuerto Logan de Boston. Eligieron aviones que se dirigían a la costa oeste porque se cargarían con combustible. Su objetivo era paralizar la economía de EE.UU. al destruir tres centros de poder: Wall Street, el Pentágono y la Casa Blanca. Esto marcó la segunda vez en el siglo XX un ataque en territorio estadounidense, también un ataque sorprendente para los ciudadanos y gobierno.

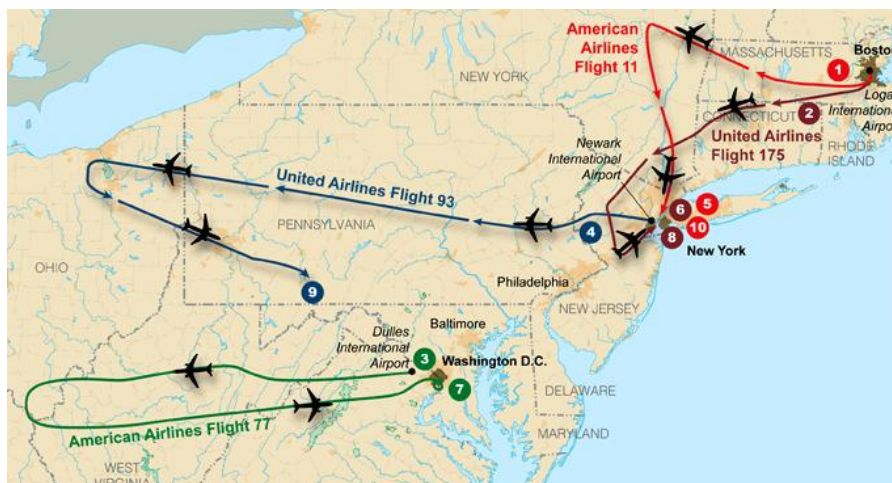


Figura #3

Los primeros dos aviones alcanzaron sus objetivos. El vuelo 11 de American Airlines se estrelló contra la torre uno del World Trade Center a las 8:46 a.m. El vuelo 175 de United Airlines se estrelló contra la torre dos a las 9:03 a.m. El tercer vuelo, número 77 de American Airlines se estrelló contra el Pentágono a las 9:37 a.m. La Administración Federal de Aviación (FAA) cerró todos los aeropuertos del área de la ciudad de Nueva York a las 9:17 a.m. El presidente Bush anunció el ataque terrorista a las 9:30 a.m. Diez minutos después, la FAA cerró todos los aeropuertos de EE.UU. por primera vez en la historia. El Presidente Bush, se dirigió a la nación el mismo 11 de setiembre;

Hoy, nuestros conciudadanos, nuestra forma de vida, nuestra propia libertad fueron atacados en una serie de actos terroristas deliberados y mortales. Las víctimas estaban en aviones o en sus oficinas: secretarias, hombres y mujeres de negocios, militares y trabajadores federales, madres y padres, amigos y vecinos. Miles de vidas terminaron repentinamente por actos de terror malvado y despreciable. Las imágenes de los aviones que vuelan a los edificios, los incendios que se están quemando, las enormes y enormes estructuras que se derrumban nos han llenado de incredulidad, terrible tristeza y una ira silenciosa e inflexible. Estos actos de asesinato masivo tenían la intención de asustar a nuestra nación en el caos y la retirada. Pero han fallado. Nuestro país es fuerte.

Un gran pueblo ha sido movido a defender una gran nación. Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros edificios más grandes, pero no pueden tocar la base de América. Estos actos rompen el acero, pero no pueden mellar el acero de la determinación estadounidense. Estados Unidos fue blanco de ataques porque somos el faro más brillante de la libertad y la oportunidad en el mundo. Y nadie evitará que esa luz brille. Hoy, nuestra nación vio el mal, lo peor de la naturaleza humana, y respondimos con lo mejor de Estados Unidos. Con la osadía de nuestros trabajadores de rescate, con el cuidado de extraños y vecinos que vinieron a donar sangre y ayudar de cualquier manera que pudieran... (Bush, 2001)

El número total de muertos de 2.975 superó el de Pearl Harbor en diciembre de 1941. El número de muertos incluyó a 2.600 personas en el World Trade Center, 125 en el Pentágono y 256 en los cuatro aviones. Aparte de los fallecidos hubo otras consecuencias debido a los ataques; La bolsa de valores cerró durante cuatro días hábiles después de los ataques, la primera vez desde la Gran Depresión, el inicio de la recesión de 2001 y finalmente, los ataques hicieron que la economía se contrajera un 1,3 por ciento en el tercer trimestre.

El mundo estaba en shock después de los ataques del 11 de Setiembre. A través de los años los EE.UU ha participado en guerras y conflictos alrededor del mundo, sin embargo, después del ataque de Pearl Harbor por los Japonesas, las guerras siempre se mantenían largo de tierra estadounidense. Los EE.UU. estaba obligado reformar su política exterior, para buscar seguridad, y evitar otro ataque de sus varios enemigos, y al mismo tiempo, los EE.UU tenía un rol importante para proteger sus aliados contra terroristas.

3.4.2 Transformación de la política exterior después de los ataques del 11 de Setiembre y la creación de la Doctrina Bush

Nueve días después de los ataques, el 20 de septiembre de 2001, era necesario que el presidente de esta gran nación mostrara al mundo que superarían está clara violación de todas las leyes internacionales. En un discurso ante una sesión conjunta del Congreso, el presidente Bush cambió la dirección de la política exterior estadounidense. Hizo que el terrorismo se convirtiera en el enfoque de su política exterior, y le hizo saber al mundo que cualquier forma de terrorismo contra los EE.UU. o sus aliados no se toleraría.

...Direccionaremos todos los recursos a nuestro alcance, todos los medios de diplomacia, todas las herramientas de inteligencia, todos los instrumentos de aplicación de la ley, todas las influencias financieras y todas las armas de guerra necesarias, hasta la destrucción y la derrota del terror mundial... Buscaremos naciones que brinden ayuda o refugio al terrorismo, cada nación

en cada región tiene una decisión que tomar: o estás con nosotros o estás con los terroristas.... (Bush, 2001)

Estas observaciones maduraron más tarde en las políticas conocidas como la Doctrina Bush, trazables oficialmente hasta septiembre de 2002, cuando la Casa Blanca publicó la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. La Estrategia de Seguridad Nacional es un documento desarrollado por el presidente al llegar al poder. Es aquí donde los objetivos de la política exterior están establecidos. La doctrina de Bush se enfoca en tres puntos.

1. La guerra preventiva lo cual estableció que los Estados Unidos golpearían a una nación enemiga o grupo terrorista antes de que tuvieran la oportunidad de atacar a los Estados Unidos. Se centró en disuadir a cualquier atacante potencial.
2. Una acción unilateral en la que los Estados Unidos actuarían solos si era necesario para defenderse.
3. La expansión de la democracia y la libertad en todo el mundo, centrándose en conceptos tales como los mercados libres, el libre comercio y la libertad individual.

El cambio más notable en la política exterior de EE.UU. después de los ataques del 11 de Setiembre fue su enfoque en la “Preventative action”, no solo en la “Preemptive action”. La diferencia es que se lanza una guerra preventivita para destruir la amenaza potencial de la parte atacada, cuando un ataque de esa parte no es inminente o se sabe que está planeado. Se lanza una guerra preemptive anticipándose a la agresión inmediata de otra parte.

El concepto de ataque preventivo (preemptive attack*) es, sin embargo, la característica más fundamental de la nueva estrategia de seguridad. Se empieza utilizando el concepto sólo en relación con los terroristas: en estos casos, Estados Unidos no dudará en actuar en solitario, si es necesario. Pero en el capítulo V ya se establece su relación con los Estados: "La superposición entre Estados que patrocinan el terror y los que persiguen el desarrollo de las armas de destrucción masiva nos obliga a la acción". Se propone sustituir el concepto de amenaza inminente, que

justificaba desencadenar un ataque preventivo, por el de amenaza suficiente: "Estados Unidos ha mantenido desde hace tiempo la opción a acciones preventivas para contrarrestar una amenaza suficiente a nuestra seguridad nacional". Conscientes de la decisiva falta de legitimidad de este nuevo concepto, los redactores añaden: "Estados Unidos no utilizará la fuerza en todos los casos para prevenir las amenazas emergentes, ni las naciones pueden usar la prevención como pretexto para la agresión". El propio Kissinger desautoriza esta modificación que la nueva estrategia incorpora cuando afirma que "el desarrollo de principios que permiten a cualquier Estado un derecho ilimitado de ataque anticipatorio, a partir de su propia definición de lo que constituyen amenazas a su seguridad, no puede realizarse ni al servicio del interés nacional de Estados Unidos ni al del interés mundial". Por último, el documento acaba declarando que "es tiempo de reafirmar el papel esencial de la fuerza militar americana". Nunca como hasta ahora se había concentrado tan intensamente la acción exterior en las actuaciones militares a gran escala. (Serra, 2003)

Esta nueva política exterior obligó a los Estados Unidos a mandar tropas al Medio Oriente, empezando una serie de guerras que durarían por las próximas décadas. También, resultó un cambio de tener un presidente republicano que elegir uno demócrata debido al descontento de la población estadounidense de la continuada guerra y gasto millonario sin ver resultados. Esta política exterior creó una nueva generación de guerra contra el terrorismo.

3.4.3 La nueva generación de guerra contra el terrorismo Irak y Afganistán

Los ataques del 11 de Septiembre tuvieron impactos económicos inmediatos y a largo plazo, algunos de los cuales continúan hasta nuestros días. Los ataques causaron que el Dow cayera más de 600 puntos y que la recesión de 2001 se profundizara. También, condujo a uno de los mayores programas de gasto del gobierno en la historia de los EE.UU., la Guerra contra el Terrorismo.

...Nuestra guerra contra el terror comienza con Al Qaeda, pero no termina allí. No terminará hasta que cada grupo terrorista de alcance global haya sido encontrado, detenido y derrotado. Bush declaró que los Estados Unidos consideraban a cualquier nación que apoyaba a los grupos terroristas como un régimen hostil. (Gregg, 2008)

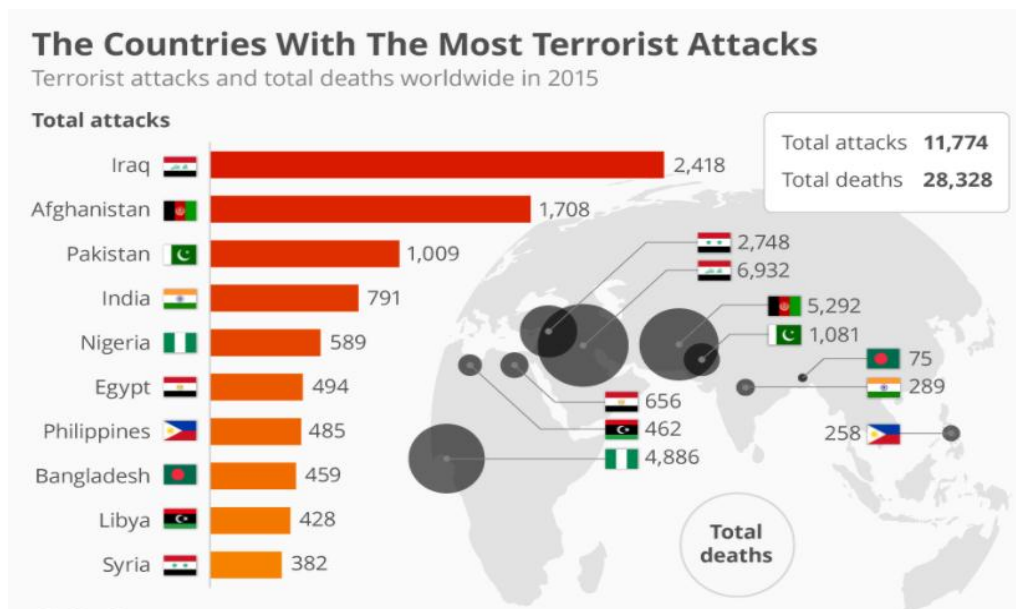
Bush decidió tres objetivos en los días posteriores al ataque: 1. Evitar que los terroristas atacaran nuevamente; 2. Dejar en claro al país y al mundo que los Estados Unidos se han embarcado en un nuevo tipo de guerra; 3. Ayuda a las áreas afectadas a recuperarse y asegúrese de que los terroristas no lograron cerrar la economía o dividir a la sociedad.

El presidente creía que la amenaza del poder de los Estados Unidos había perdido credibilidad ante los terroristas debido a respuestas irresolutos a los ataques durante los años noventas. Aparentemente, los terroristas sintieron que tenían una invitación abierta para atacar, solo esperando una mínima represalia. El presidente Bush decidió responder decisivamente con las tropas estadounidenses en Afganistán para derrotar a los talibanes y al Qaeda. El Congreso aprobó una resolución conjunta que autoriza el uso de la fuerza contra los responsables de los ataques del 11 de Septiembre y Bush la firmó el 18 de septiembre de 2001. El 7 de octubre, Estados Unidos comenzó ataques aéreos contra instalaciones militares talibanes y campos de entrenamiento de Al Qaeda en Afganistán.

La decisión de los EE.UU de empezar una guerra con Irak fue una guerra de elección en lugar de una guerra de necesidad. A la luz de los informes de inteligencia que describen una planta iraquí que podría usarse para producir armas de masa destrucción (ADM), la administración consideró que el régimen de Saddam Hussein en Iraq era una amenaza peligrosa. Bush y los miembros neoconservadores de su administración querían convertir a Iraq en un país democrático amistoso con los intereses de Estados Unidos en el corazón de Medio Oriente, y tenía claro que si Hussein estaba desarrollando armas de destrucción masiva, Estados Unidos no se quedaría de brazos cruzados.

Muchos miembros de la administración Bush que habían estado en el cargo durante la Guerra del Golfo Pérsico de principios de la década de 1990 consideraban a Irak como

un asunto pendiente. En la Guerra del Golfo, Estados Unidos expulsó con éxito a las fuerzas iraquíes de Kuwait, pero se detuvo antes de cruzar a Irak, dejando el régimen de Saddam Hussein en el poder. Muchos políticos de alto rango habían querido incluir a Irak en la respuesta inmediata a los ataques del 11 de Septiembre, pero el presidente Bush decidió centrarse en Afganistán. La administración dejó temporalmente a Irak en un segundo plano mientras enfocaba su atención hacia Al Qaeda y los talibanes en Afganistán.



Fuente: Departamento de Estado

El diagrama anterior muestra los ataques terroristas en 2015 y donde había más fallecidos. Se puede ver que Irak, Afganistán y Pakistán son los más altos, con un total de 5,135 lo cual es un 44% del total de ataques. En 2015, hubo un total de 28,328 muertos resultado directo de ataques terroristas. Es importante notar que los Estados Unidos tiene una presencia militar fuerte en los 3 países donde hay más ataques debido a su rol en la guerra contra el terrorismo.

3.4.5 Buscando la salida de Irak

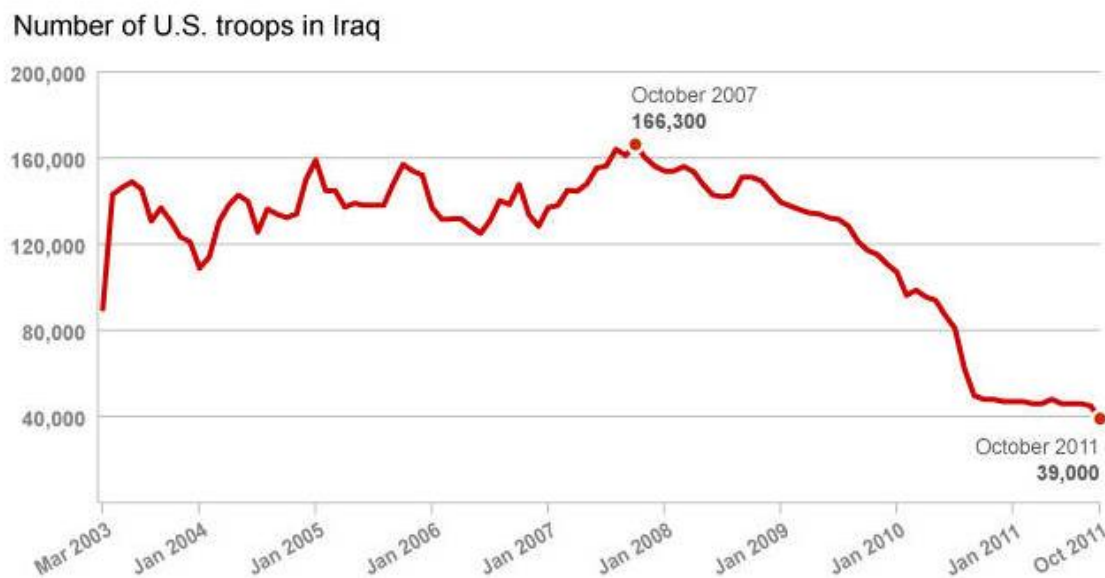
Aunque Estados Unidos y sus aliados derrocaron rápidamente a Saddam Hussein y derrotaron a sus fuerzas, la situación en Irak se volvió cada vez más inestable con el

tiempo. Los críticos acusaron a la administración Bush de no tener un plan adecuado para Irak después de que se ganó la guerra inicial y de que Saddam Husein fuera derrocado del poder. La estrategia de la administración Bush había sido reducir la presencia militar de los EE. UU. A medida que mejoraba la estabilidad de Iraq. Sin embargo, el objetivo resultó inalcanzable, debido en parte al vacío de poder dejado por el desmantelamiento del ejército iraquí y el aumento de la violencia sectaria dentro de las dos tendencias dominantes del Islam en Iraq.

Después de que Estados Unidos derrocó al gobierno, Iraq pronto comenzó a caer en el caos con una creciente inestabilidad y violencia debido a los ataques suicidas, los coches bomba, los secuestros y las decapitaciones. La violencia sectaria sacudió al país cuando las sectas religiosas y étnicas lucharon por el control. Las fuerzas insurgentes atacaron a las tropas y simpatizantes de los EE. UU. Mientras buscaban derrocar al nuevo gobierno. En el verano de 2006, un promedio de 120 iraquíes morían cada día por los ataques insurgentes. Al Qaeda vio una oportunidad para explotar la inestabilidad en Iraq, y sus reclutas inundaron el país para entrenar a terroristas a dentro de las dos tendencias dominantes del Islam en Iraq. (Gregg, 2008)

Nadie en la administración de Bush tenía planeado tener presencia militar por tanto, tiempo en la región. Sin embargo, la situación interna, no se mejoró después de quitar Saddam Hussein del poder. Más bien, diferentes grupos terroristas se aprovecharon de la debilidad del país, y lograron su propia agenda utilizando actividades delincuentes.

El siguiente gráfico del Departamento de Defensa muestra la cantidad de tropas estadounidenses en Iraq a partir de marzo 2003. Se puede notar que ha mantenido los números, con un promedio de 140,000 hombres. Cuando llegó al poder Obama, debido a la política exterior de él, y las promesas políticas que se hizo durante la campana, inicia la reducción de tropas en Iraq, pero no por completo. El punto más bajo en 2011 todavía ubicaba 40,000 tropas en Iraq. Un país en constante conflicto, de Saddam Hussein y después a ISIS, justificaba la necesidad de la presencia militar.



Fuente: Departamento de Defensa

Las consecuencias de involucrarse en Afganistán e Irak y la nueva política de actuarse preventiva afectará no solamente Los Estados Unidos, sino dejaría muchos problemas y desestabilidad en toda la región. Muchos de los conflictos internacionales en el siglo XXI tienen como antecedente las guerras de Irak e Afganistán, el interés propio de los diferentes actores internacionales se aumenta en los siguientes años, convirtiendo estos conflictos de ser regionales a ser globales.

Los EE.UU. van a encontrarse en una posición difícil en los próximos años, buscando el balance de la ayuda humanitaria que había sido militarizado en los últimos años, la guerra contra el terrorismo que se desarrollaba y evolucionaba con rapidez en el siglo XXI, y el surgimiento de varias potencias con otras ideologías respecto de los conflictos especialmente en el medio oriente y la península de Corea.

ENFOQUE DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS CONFLICTOS INTERNACIONALES DEL SIGLO XXI

4.1 Fracaso de la política exterior de los Estados Unidos en la región del Medio Oriente en el siglo XXI

4.1.1 Estado de Libia

Antes, durante y después de la Primavera Árabe, una cosa se ha mantenido constante en el Medio Oriente: la influencia desmesurada de los poderes externos. Cuando los Estados Unidos optan por permanecer desconectados -en sí, una opción consciente de política-, otros se mueven para llenar el vacío. La Primavera Árabe fue una ola revolucionaria de manifestaciones, tanto violentas como no violentas, protestas, disturbios, golpes de estado, intervenciones extranjeras y guerras civiles en el norte de África y Medio Oriente que comenzaron el 17 de diciembre de 2010 en Túnez con la revolución tunecina. Después de la revolución en Túnez, siguió la revolución en Libia.

El dictador libio Muammar al-Qaddafi estuvo en el poder durante más de cuatro décadas. En 2011, comenzó una guerra civil entre el gobierno libio y manifestantes pacíficos que buscaban un gobierno democrático y libre. El 17 de marzo de 2011, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1973, que fue iniciada por la administración del presidente estadounidense Barack Obama, autorizando la intervención militar en Libia. El objetivo, explicó Obama, era salvar las vidas de los manifestantes pacíficos quienes buscaban la democracia y estaban siendo perseguido por el dictador al-Qaddafi.

Dos días después de la autorización de la ONU, Estados Unidos y otros países de la OTAN establecieron una zona de exclusión aérea en toda Libia y comenzaron a bombardear las fuerzas de Gadafi. Siete meses después, en octubre de 2011, después de una campaña militar prolongada con apoyo sostenido de Occidente, las fuerzas rebeldes conquistaron el país y mataron a Qaddafi. Lo siguiente es parte del discurso del presidente Obama sobre la participación de los Estados Unidos, y la importancia de involucrarse para garantizar los derechos y libertades a los libios.

... Durante generaciones, los Estados Unidos de América han desempeñado un papel único como ancla de la seguridad mundial y como defensores de la libertad humana. Teniendo en cuenta los riesgos y los costos de la acción militar, somos naturalmente reacios a utilizar la fuerza para resolver los muchos desafíos del mundo. Pero cuando nuestros intereses y valores están en juego, tenemos la responsabilidad de actuar. Eso es lo que sucedió en Libia en el transcurso de estas últimas seis semanas. Libia se encuentra directamente entre Túnez y Egipto, dos naciones que inspiraron al mundo cuando su pueblo se levantó para tomar el control de su propio destino. Durante más de cuatro décadas, el pueblo libio ha sido gobernado por un tirano: Muammar Qaddafi. Ha negado a su pueblo la libertad, ha explotado su riqueza, asesinado oponentes en el país y en el extranjero, y ha aterrorizado a personas inocentes de todo el mundo, incluidos los estadounidenses que fueron asesinados por agentes libios. El mes pasado, el control del miedo de Gadafi pareció dar paso a la promesa de la libertad. En ciudades y pueblos de todo el país, los libios tomaron las calles para reclamar sus derechos humanos básicos. Como dijo un libio, "por primera vez finalmente tenemos esperanzas de que nuestra pesadilla de 40 años termine pronto". (Obama, 2011)

Ese veredicto, sin embargo, resultó ser prematuro. En retrospectiva, la intervención de Obama en Libia fue un fracaso. Libia no solo no ha logrado evolucionar hacia una democracia; se ha convertido en un estado fallido. Las muertes violentas y otros abusos contra los derechos humanos se han multiplicado. En lugar de ayudar a Estados Unidos a combatir el terrorismo, como lo hizo Gadafi durante su última década en el poder, Libia ahora sirve como un refugio seguro para milicias afiliadas, tanto a Al Qaeda como al Estado Islámico de Irak y al-Sham (ISIS). La intervención de Libia, también, ha perjudicado a otros intereses de los EE.UU.: socavando la no proliferación nuclear, enfriando la cooperación rusa en la ONU y alimentando la guerra civil de Siria.

A pesar de lo que afirman los defensores de la misión, había una mejor política disponible, no interviniendo en absoluto, porque los civiles pacíficos libios no estaban

siendo realmente atacados. Si Estados Unidos y sus aliados hubieran seguido ese curso, podrían haber librado a Libia del caos resultante y haberle dado una oportunidad de progreso bajo el sucesor elegido de Gadafi: su hijo Saif al Islam, relativamente liberal y educado en Occidente. En cambio, Libia hoy está plagada de milicias feroces y terroristas antiamericanos, y por lo tanto, sirve como una advertencia sobre cómo la intervención humanitaria puede ser contraproducente, tanto para el coadyuvante como para aquellos a los que se pretende ayudar.

4.1.2 República Árabe (Siria)

El conflicto en Siria es más que una simple batalla entre aquellos a favor o en contra del régimen de Assad. Ha adquirido connotaciones sectarias, lanzando la mayoría sunita del país contra la secta chiita alauita del presidente, y ha sido atraído por las potencias regionales y mundiales. El surgimiento del grupo yihadista Estado Islámico (ISIS) ha agregado una nueva dimensión al país y la región.

Cuando el presidente de Siria Bashar al-Assad llegó al poder después de su padre fue presidente por 40 años, las personas de Siria esperaba un cambio en la política ya que el joven al- Assad fue moderno y más liberal y que iba llevar a Siria al siglo XXI. Sin embargo, poco después de llegar al poder, Assad revivió las tácticas autoritarias de la administración de su difunto padre, incluyendo la censura generalizada, la vigilancia y la violencia brutal contra presuntos opositores al régimen. Assad, también, supervisó una importante liberalización de la economía dominada por el Estado de Siria, pero esos cambios sirvieron principalmente para enriquecer una red de capitalistas compinches con vínculos con el régimen.

En marzo de 2011, empezaron las primeras protestas en el sur de Siria cuando las autoridades arrestaron y torturaron a un grupo de niños por escribir grafiti anti régimen; personas locales indignadas salieron a la calle para manifestarse por reformas políticas y económicas. Las fuerzas de seguridad respondieron con dureza, realizando detenciones masivas y, a veces, disparando contra los manifestantes. La violencia de la respuesta del régimen agregó visibilidad e impulsó a la causa de los manifestantes, y en unas semanas protestas no violentas similares comenzaron a aparecer en las ciudades de todo el país.

Desde el principio, el levantamiento y la respuesta del régimen tuvieron una dimensión sectaria. Muchos de los manifestantes pertenecían a la mayoría sunita del país, mientras que la familia gobernante de Assad eran miembros de la 'minoría de la ley' del país, los 'Alawites, los cuales también dominó las fuerzas de seguridad y las milicias irregulares que llevaron a cabo una de las peores violencias contra manifestantes y presuntos opositores al régimen. Las divisiones sectarias inicialmente no fueron tan rígidas como a veces se supone; la élite política y económica con lazos con el régimen incluía miembros de todos los grupos confesionales de Siria -no solo'Alawites- mientras que muchos 'alawitas de clase media y trabajadora no se beneficiaron particularmente de pertenecer a la misma comunidad que la familia Assad y pudieron haber compartido algunas de las quejas socioeconómicas de los manifestantes.

En el verano de 2011, los vecinos regionales de Siria y las potencias mundiales habían comenzado a dividirse en campos pro y anti Assad. Los Estados Unidos y la Unión Europea fueron cada vez más críticos de Assad a medida que continuaba su represión. El presidente de los EE.UU Barack Obama y varios jefes de estado europeos pidieron que Assad renunciara su poder en agosto de 2011. Un bloque anti Assad formado por Qatar, Turquía y Arabia Saudita se formó en la última mitad de 2011. Estados Unidos, la UE y el árabe La Liga pronto introdujo sanciones dirigidas a los miembros más antiguos del régimen de Assad.

Mientras tanto, los aliados de Siria, Irán y Rusia continuaron su apoyo. Un indicador temprano de las divisiones y rivalidades internacionales que prolongarían el conflicto lo cual se produjo en octubre de 2011 cuando Rusia y China emitieron el primero de varios vetos que bloquean una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que habría condenado la represión de Assad.

No habrá un final feliz en Siria. De hecho, el escenario más probable en la rebelión contra Bashar al-Assad no es fin en absoluto, más bien, una guerra prolongada entre varias facciones rebeldes sirias árabes, los cada vez más andrajosos pero aún capaces remanentes del régimen, y organizaciones de kurdas y yihadistas. La intervención militar de EE.UU. podría, por supuesto, inclinar la balanza contra el régimen de Assad, pero es poco probable que

facilite un gobierno estable después del colapso del régimen. Los defensores de la intervención abierta todavía tienen que ofrecer un escenario creíble para la estabilidad en Siria después del derrocamiento de Assad, sin embargo, proponen un compromiso político profundo de Estados Unidos con un país que probablemente enfrentará años de guerra civil incluso si Assad es asesinado o abdica. Esto no es sabio. (Fishman, 2012)

Las campañas políticas de los posibles candidatos de la presidencia de los Estados Unidos, siempre tocan el tema del número de tropas estadounidenses que se encuentra en guerras lejanas. La administración de Obama, mantuvo casi una neutralidad hacia la guerra en Siria a pesar de más de 200,000 muertos y millones de refugiados huyendo del país. No fue hasta la Administración de Donald Trump que los EE.UU realizaron el primer ataque aéreo directo a Siria. La polémica que surge con este conflicto es la cantidad de actores involucrados; el régimen de Asaad, los manifestantes contra el régimen de Asaad, ISIS y su presencia creciente, y las sectarias de los sunnís y Alawites. Las potencias mundiales y la ONU han tenido dificultad llegando a un acuerdo de la mejor manera para resolver el conflicto debidos a los distintos intereses de todos involucrados.

En los años anteriores con el aumento de conflictos internacionales, los Estados Unidos han tenido que tomar decisiones difíciles en decidir cuáles conflictos se involucran y cuáles no. La región del medio oriente ha necesitado ayuda militar, política, social, económica y humanitaria en los últimos años, obligando a los Estados Unidos a tener una presencia fuerte en múltiples países de la región. Como se menciona el autor en el párrafo anterior, la decisión de los EE.UU a participar en el conflicto es difícil. Como una guerra civil, hay muchos elementos que el país tendría que resolver internamente. De igual forma si los Estados Unidos conjunto con los otros actores internacionales logran el fin de la guerra civil, un Estado democrático y libre no es garantizada. Se puede usar el ejemplo de Libia, donde lograron el objetivo que remover al-Qaddafi poder, sin embargo, ya Libia es un Estado fallido sin un gobierno estable.

4.1.3 República Árabe de Egipto

En el Medio Oriente, el papel crítico de las potencias extranjeras se confirmó, una vez más, durante el golpe militar de Egipto en julio de 2013 y su trágica secuela. En los dos años y medio previos a la destitución del presidente Mohamed Morsi de la Hermandad Musulmana, los Estados Unidos no presionó de manera significativa al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), que dominó -y corrompió- la transición de Egipto en esos primeros días críticos después de la revolución. Los Estados Unidos apostaron a que una transición liderada por los militares facilitaría el proceso de democratización al mismo tiempo que salvaguardaría los intereses estadounidenses. CSAF, sin embargo, se volvió cada vez más autocrático, culminando en una muy mala semana en junio de 2012 cuando el ejército y sus aliados disolvieron el parlamento, reinstauraron la ley marcial y decretaron un anexo constitucional que despojaba a la presidencia de muchos de sus poderes.

Después del golpe de estado el 3 de julio de 2011 y la posterior represión contra la Hermandad y otros islamistas, la respuesta de los Estados Unidos fue silente. A pesar de la obligación legal de suspender la ayuda económica en caso de un golpe de estado, el gobierno de Obama, junto con la mayoría del Congreso, insistió en la importancia de mantener el flujo de ayuda militar a Egipto. Un mes después de la intervención militar, y en el período previo a la masacre de simpatizantes de Morsi cerca de la mezquita de Rabaa al-Adawiya, el secretario de Estado, John Kerry, incluso apoyó el golpe y dijo que el ejército estaba "en efecto... restaurando la democracia, y evitando una guerra civil." Funcionarios militares egipcios apostaron, con razón, que podrían salirse con la suya, según Human Rights Watch, el peor asesinato en masa en la historia moderna de Egipto, así como uno de los peores asesinatos en masa de un solo día en las últimas décadas en cualquier parte del mundo.

El silencio relativo de Estados Unidos no fue un accidente. Ofrecer una respuesta fuerte y coherente a los homicidios habría requerido una estrategia que habría requerido más, no menos, participación. Esto, sin embargo, habría sido contrapunto con todo el impulso de la política de la administración. Obama se comprometió en un esfuerzo concertado para reducir su huella en el Medio Oriente. La frase "liderar desde atrás" rápidamente se convirtió en un peyorativo para la doctrina de política

exterior de Obama, pero captó un cambio muy real en la postura de Estados Unidos. Los analistas de política exterior Nina Hachigian y David Shorr lo llamaron la "Doctrina de la Responsabilidad", una estrategia de "empujar a otras naciones influyentes... para ayudar a cargar con las cargas de fomentar un orden mundial estable y pacífico". Al perseguir esta estrategia en Medio Oriente, Estados Unidos dejó un vacío de poder y una lucha de poder. (Hamid, 2015)

Como muestra el párrafo anterior, la búsqueda de la democracia, no es tan simple de solo remover dictadores de un país buscando libertades. Si un gobierno no está establecido pues las consecuencias son más graves que cualquier dictador. La lucha por el poder entre los interesados tiene la tendencia de crear guerras civiles, forzando estas regiones años de pobreza, violaciones de los derechos humanos y problemas económicos, y sociales sin soluciones.

4.1.4 República de Yemen

La ola de protestas en favor de la democracia en 2011 en el Medio Oriente y el Norte de África, desbancando a los líderes en Túnez y Egipto y llevando a disturbios sostenidos en otros países, incluidos Libia, Siria y Bahrein también llegó a Yemen. Los activistas a favor de la democracia y los miembros de la oposición organizaron protestas contra el Presidente Ali Abdullah Saleh, que había estado en el poder durante más de tres décadas a pesar del subdesarrollo económico de Yemen, el panorama político cambiante y la sociedad tribal rebelde.

A diferencia de las protestas de Egipto y Túnez, que tenían poco liderazgo centralizado, las protestas en Yemen parecían haber sido organizadas y dirigidas por una coalición de grupos de oposición yemeníes. Durante el año de 2011 y con el apoyo de la Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), el presidente Ali Abdullah Saleh renunció a la presidencia dejando en cargo temporalmente el vicepresidente Hadi. El presidente Hadi luchó para enfrentar una variedad de problemas, como los ataques de al-Qaeda, un movimiento separatista en el sur, la lealtad continua de muchos oficiales militares a Saleh, así como la corrupción, el desempleo y la inseguridad alimentaria.

El movimiento Houthi, que defiende a la minoría musulmana chiita de Yemen y luchó contra una serie de rebeliones contra Saleh durante la década anterior, aprovechó la debilidad del nuevo presidente al tomar el control de su corazón norte de la provincia de Saada y las áreas vecinas. Desilusionados con la transición, muchos yemeníes comunes, incluidos los sunitas, apoyaron a los houthis y, a fines de 2014 y principios de 2015, los rebeldes se hicieron cargo de Sanaa, el capital de Yemen. Desde entonces, han asegurado el control de una gran parte del país. En Yemen su mayoría es la sunita, los houthis son un grupo chiíta que ha estado luchando contra el gobierno desde 2004. Tienen vínculos con Irán, pero los rebeldes han negado las afirmaciones de Arabia Saudita y sus aliados de que reciben apoyo militar de Teherán.

Los Houthis y las fuerzas de seguridad leales a Saleh, (que se cree que respaldaron a sus antiguos enemigos en un intento por recuperar el poder,) intentaron tomar el control de todo el país y obligaron a Hadi a huir al extranjero en marzo de 2015. Alarmados por el surgimiento de un grupo que creían respaldado militarmente por el poder chiíta regional, Irán, Arabia Saudita y otros ocho estados árabes en su mayoría suníes comenzaron una campaña aérea destinada a restaurar al gobierno de Hadi. La coalición recibió apoyo logístico y de inteligencia de los EE. UU., El Reino Unido y Francia. La situación se ha vuelto más compleja por las divisiones dentro de la coalición liderada por Arabia Saudita. Se informa que Arabia Saudita respalda a Hadi, que tiene su base en Riyadh, mientras que los Emiratos Árabes Unidos están estrechamente alineados con los separatistas.

Poco después del comienzo de la guerra en enero de 2015, los poderes regionales se apresuraron a respaldar a los diversos partidos en su lucha interna. Irán comenzó a proporcionar apoyo militar a los houthis. En marzo, Arabia Saudita y otras naciones del Golfo intervinieron militares para restaurar el gobierno de vuelta al poder. Estados Unidos, un viejo aliado de Arabia Saudita, silenciosamente comenzó a apoyar a la coalición liderada por Arabia Saudita brindándole inteligencia, ventas de armas y apoyo para el reabastecimiento de combustible. Pero el apoyo de los EE.UU. a los saudíes ha sido probado. Un ataque aéreo saudita en una sala funeraria puede haber matado a más de 100 civiles. Una declaración de la Casa Blanca, dijo que la

administración estaba "profundamente perturbada" por el ataque aéreo y anunció que estaba revisando su limitado apoyo militar a la coalición, advirtiéndole que "no era un cheque en blanco". (McLaughlin, 2016)

Los Estados Unidos apoyaron la decisión de Arabia Saudita en ayudar a Hadi a retomar el poder del país. El apoyo de los EE.UU a los saudíes consistió en proporcionar capacitación, reabastecimiento en vuelo de aviones para realizar ataques aéreos y ofrecer "asistencia de focalización" a las fuerzas saudíes que se encontraba en Yemen. En 2016 después de que los rebeldes Houthi lanzaron dos ataques fallidos de misiles en un buque de guerra estadounidense en el Mar Rojo, otro buque estadounidense destruyó tres instalaciones de radar en Yemen, marcando el primer ataque directo de parte de los EE.UU. El gobierno de Obama había estado presionando por un acuerdo para terminar con el conflicto cada vez más mortífero mientras apoya silenciosamente la campaña aérea encabezada por Arabia Saudí contra los rebeldes.

Igual que los otros países del Medio Oriente donde había revoluciones de parte de los ciudadanos buscando libertades y democracia, los resultados no fueron los esperados. El País todavía se encuentra en un estado de guerra civil, muertes masivas, y una situación humanitaria sin solución. El caos en Yemen ha dado grupos extremistas una oportunidad para intensificar las operaciones. La rama de Al Qaeda en Yemen es uno de los grupos terroristas más comprometidos con planear ataques en Occidente. Estados Unidos ha estado usando drones para atacar la sucursal durante años, justificando su constante intervención en la región.

Hay una diferencia en los objetivos de la política exterior del presidente Obama y el presidente Trump respecto al conflicto en Yemen. La administración de Obama estaba de acuerdo de proveer ayuda militar a Arabia Saudita para su conflicto en Yemen. El presidente Trump se destaca que los Estados Unidos no deberían involucrarse en conflictos que no son de amenaza inmediata para la seguridad nacional.

4.2 Transición y consecuencias de la ejecución de la política exterior sobre los conflictos internacionales de la administración de Barack Obama comparado al primer año de la administración de Donald Trump.

4.2.1 Conflicto entre Estado de Israel y Estado de Palestina

En la campaña electoral de Trump declaró, "América First", lo cual ha cambiado radicalmente el papel de los EE.UU. en el mundo. Durante las elecciones de 2016, Donald Trump realizó una campaña con la filosofía de "América Primero": menos intervención extranjera, acuerdos comerciales más justos y fronteras más fuertes. Durante el primer año de su presidencia, la administración de Trump realizó cambios en varias políticas de EE.UU. relacionadas con esos asuntos, en algunos casos revocando los logros característicos del presidente Barack Obama.

El conflicto entre Israel y Palestina ha existido durante todas las administraciones y todos los presidentes de los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial y han tenido que evaluar y realizar su política exterior hacia el conflicto. Ciertas administraciones como la de Reagan y Clinton trataron de tomar pasos para legitimar Palestina como un Estado, sin embargo, ninguna administración ha sido exitosa. Durante las últimas décadas los EE.UU reconoció Tel Aviv como la capital de Israel con el objetivo de mantenerse neutral frente el conflicto.

La administración de Obama promovió un "Two State Solution" para resolver el conflicto. Esperanzas de que con el apoyo de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, podrían ayudar las negociaciones entre ambos países para por fin después de tantos años de conflicto llegar a un compromiso. Un "Two State Solution" ha sido el principal objetivo de la comunidad desde el inicio del conflicto.

El gobierno de Obama declaró repetidamente a una resolución del conflicto como un "interés vital de seguridad nacional". Sin embargo, sus acciones parecían sugerir lo contrario. Si bien la administración califica el statu quo de "insostenible", ha trabajado consistentemente para bloquear los intentos de impugnarlo, incluso cuando son compatibles con una solución de los dos

estados. En particular, la administración se opuso activamente a la propuesta de Abbas de obtener el reconocimiento de un Estado palestino por parte de las Naciones Unidas, que admitió formalmente a Palestina como un "estado no miembro" en noviembre de 2012. (Elgindy, 2016)

Cuando se trata de establecer la paz entre israelíes y palestinos, ningún presidente de Estados Unidos ha prometido más y ha logrado menos que Obama. Entró en la oficina con un fuerte comienzo: designó a un enviado especial para la paz en Oriente Medio en su segundo día en el cargo, pidiendo el fin de la construcción de asentamientos israelíes y trabajando para que las partes regresen a la mesa de negociaciones. Después de que las negociaciones iniciales dirigidas por Estados Unidos se encallaron a fines de 2010, en gran parte por el tema de los asentamientos israelíes, el presidente efectivamente se alejó del tema y apenas ha mirado hacia atrás desde entonces. Incluso cuando el secretario de Estado, John Kerry, montó un esfuerzo valiente, pero finalmente infructuoso para negociar un acuerdo marco entre los líderes israelíes y palestinos en 2013-2014, el presidente mantuvo notablemente la distancia.

En diciembre de 2017, Trump rompió con décadas de política de EE.UU. y reconoció a Jerusalén como la capital de Israel. También, anunció un plan para trasladar la embajada de EE.UU. desde Tel Aviv. La decisión de Trump en Jerusalén provocó indignación en la comunidad internacional. Jerusalén es hogar de sitios sagrados para las religiones musulmana, judía y cristiana, es uno de los mayores obstáculos para alcanzar un acuerdo de paz entre Israel y los palestinos.

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, elogió el anuncio de Trump como un "hito histórico", pero otros aliados occidentales cercanos de Washington como Gran Bretaña y Francia fueron críticas. El presidente palestino Mahmoud Abbas dijo que Estados Unidos abdicó de su papel como mediador en los esfuerzos de paz. La comunidad internacional no reconoce la soberanía israelí sobre toda la ciudad, ya que cree que su estado debería resolverse en las negociaciones.

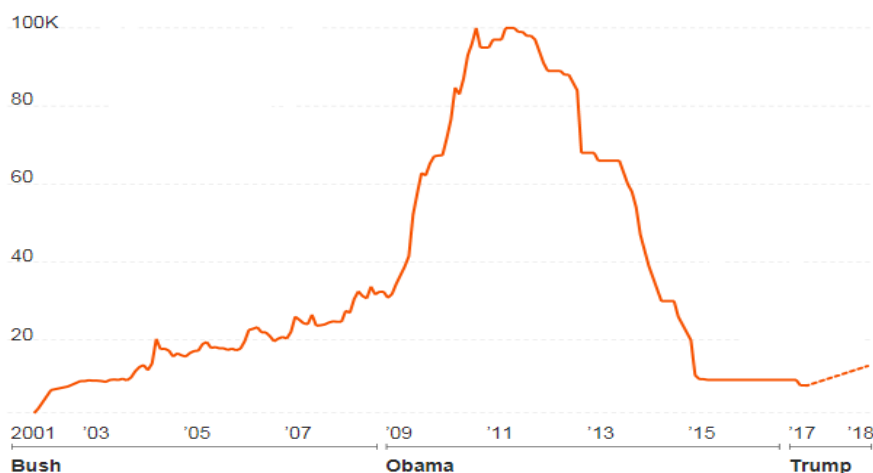
Israel considera a Jerusalén su capital eterna e indivisible y quiere que todas las embajadas se basen allí. Los palestinos quieren que la capital de un estado independiente

esté en el sector oriental de la ciudad, que Israel capturó en la guerra de Medio Oriente de 1967 y se anexó en una acción nunca reconocida internacionalmente. Netanyahu dijo que cualquier acuerdo de paz con los palestinos debe incluir a Jerusalén como la capital de Israel. Eso sería una incógnita para los palestinos en cualquier negociación si significaba que toda la ciudad estaría bajo control israelí. Es importante notar que ningún otro país tiene su embajada en Jerusalén.

Es claro que las negociaciones entre ambos países para buscar una solución mutua no ha funcionado. La decisión de Trump corre el riesgo de inflamar aún más a una región que lucha contra conflictos en Siria, Irak y Yemen. Según Trump, "Por supuesto habrá desacuerdo con respecto a este anuncio, pero estamos seguros de que, en última instancia, a medida que avancemos en estos desacuerdos, llegaremos a un lugar de mayor comprensión y cooperación". A diferencia del presidente Obama donde la política hacia el conflicto fue más neutral y sin interés, el presidente Trump está empezando a involucrarse en el conflicto siempre para mantener los intereses propios de los Estados Unidos. Tendría que dar tiempo para ver las consecuencias reales de esta decisión y si logran entre las potencias y organizaciones internacionales un acuerdo para terminar el conflicto.

4.2.2 República Islámica de Afganistán

Los EE.UU. han tenido una presencia militar en Afganistán durante los últimos 16 años. (La guerra más larga de los Estados Unidos) En 2011 había 100.000 soldados estadounidenses y aliados allí marcando el punto más alto de presencia militar, pero ahora hay menos de 10.000. Pero eso podría cambiar, en un discurso a la nación, el presidente Donald Trump reveló sus planes del papel de los EE.UU. en Afganistán.



(Fuente: Politico.com)

El gráfico anterior muestra los aumentos y descensos de las tropas militares presente en Afganistán. En 2011, el presidente Barack Obama aumentó el número de tropas de 30,000 a 100,000 en un esfuerzo por combatir a los talibanes y estabilizar al gobierno afgano. El plan era reducir el número de tropas y poner fin a la participación de los EE.UU. en la región en 2014. Pero a partir de marzo de 2017, todavía había 8,400 soldados estadounidenses en Afganistán. La política exterior de Trump se visualiza otro escenario al respecto de la guerra afgani. La administración piensa que al aumentar drásticamente el número de tropas, hay mejor posibilidad de terminar la guerra.

La administración de Obama enfocaba en entrenamientos técnicas para los soldados afganis para combatir los talibanes y aconsejando líderes militares afganis. Obama no consideraba necesario poner tantas tropas en combate, sino dejarlos cerca en bases militares. Trump recibió aprobación del congreso para mandar otras 3,000 tropas al área, y parte de la nueva estrategia es aumentar ataques aéreos lo cuales la administración de Obama había dejado por la alta números de casualidades.

Parte de la política exterior de Trump para Afganistán es posible por los resultados exitosos que han tenido en Iraq. Debido a la derrota de ISIS en Iraq, el país es más estable de lo que ha sido durante más de tres años. Trump dejó en claro que el compromiso de los Estados Unidos con Afganistán es a largo plazo y "basado en las condiciones". Trump no

impuso ningún cronograma para retirar las fuerzas estadounidenses del país, que era el enfoque contraproducente que había tomado la administración Obama.

Después de cuatro administraciones, buscando la solución para el fin de la guerra en Afganistán es complicado. Como menciona un oficial del Pentágono, David Sedney sobre la guerra, "el mayor riesgo es el liderazgo general del gobierno [afgano] y el ejército. Para que los militares trabajen, el gobierno tiene que trabajar. Sigue siendo un gobierno fracturado y frágil." Si el gobierno afgani no es fuerte, sin corrupción y dispuesto a hacer cambios, cualquier intervención militar no va a ser beneficiosa.

4.2.3 La República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte)

La política exterior de los EE.UU hacia la península coreana, específicamente, Corea del Norte ha sido complicado desde la división de los dos coreas y el desarrollo nuclear por parte de Corea del Norte. La pregunta siempre ha sido la misma para las distintas administraciones; ¿Ayuda o sanciones? ¿Compromiso militar o contención? Apenas un mes del primer mandato del presidente Barack Obama, el Corea del Norte detonó una serie de bombas nucleares. En lugar de negociar, Obama impuso una política de "paciencia estratégica", con la esperanza de que a través de sanciones y espionaje, los Estados Unidos podría esperar el estado aislado. Obama esperaba que al final el Norte sintiera que tenía razones para negociar y hacer un esfuerzo de buena fe en las conversaciones. En cambio, el Corea del Norte siguió su programa de armas y lanzó una serie de ataques cibernéticos contra empresas estadounidenses, incluida Sony Pictures.

Según el ex diplomático Daniel Fried, quien coordinó la política de sanciones de Estados Unidos durante el segundo mandato de Obama, "la Administración de Trump se ha extendido y cumplido en gran medida la política que el gobierno de Obama había implementado". En septiembre de 2017, Trump firmó una orden ejecutiva dando a los EE.UU. más autoridad para sancionar a las compañías que financian el comercio con Corea del Norte. Uno de los objetivos principales de la administración de Trump es seguir con las sanciones económicas de carbón, el principal producto de exportación de Corea del Norte.

Sin embargo, según un reporte de las Naciones Unidas, Corea del Norte logró exportar más de 200 millones de dólares en carbón en el año 2017 a pesar de las sanciones de la comunidad internacional.

Ya que las sanciones económicas no están logrando los resultados esperados, (poner fin a las pruebas de armas y su desarrollo nuclear) la Administración Trump, también, ha aumentado la presión a otros países para que pongan fin o reduzcan sus relaciones diplomáticas con el país. Desde el comienzo de la administración Trump, más de 20 países han restringido las actividades diplomáticas de Corea del Norte. España, México, Kuwait, Perú e Italia expulsaron a los embajadores de Corea del Norte desde la última prueba nuclear de Pyongyang a principios de septiembre de 2017.

Restringiendo la actividad diplomática de Corea del Norte cortará el flujo de recursos al régimen, Daniel Russel, Subsecretario de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico durante el segundo mandato de Obama, dice que estaba bien establecido que diplomáticos norcoreanos y norcoreanos con pasaportes falsos que operaban desde sus embajadas, estaban involucrados en fraudes de seguros, contrabando de cigarrillos, y la venta de oro y artículos caros introducidos de contrabando a través de la valija diplomática, un contenedor diplomático que está protegido de la búsqueda o las aduanas por la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas. (Dias, 2017)

El caso de Corea del Norte no es un conflicto bilateral con los Estados Unidos, sin embargo, un conflicto que impacta a toda la comunidad internacional, especialmente sus vecinos, Corea del Sur, China y Japón. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha tenido dificultad buscando resoluciones que satisfacen las necesidades de todos involucrados. Algunas sanciones adicionales fueron aprobadas por el Consejo en 2017 sobre las transferencias bancarias y el transporte coreano por las operaciones de interdicción marítima. Se destaca decir que si Corea del Norte va a seguir con su plan de desarrollar tecnología nuclear y las pruebas de misiles, la comunidad internacional no va estar tranquila a pesar de las diferentes sanciones.

4.2.4 República Socialista Soviética de Ucrania

La crisis en Ucrania comenzó con protestas en la ciudad capital de Kiev en noviembre de 2013 contra la decisión del presidente ucraniano Viktor Yanukovich de rechazar un acuerdo para una mayor integración económica con la Unión Europea. En marzo de 2014, las tropas rusas tomaron el control de la región de Crimea, y anexarse formalmente la península después de que Crimea votara para unirse a la Federación Rusa en un referéndum local disputado. El presidente ruso, Vladimir Putin, citó la necesidad de proteger los derechos de los ciudadanos rusos y de los que hablan ruso en Crimea y el sureste de Ucrania. La situación en Ucrania se convirtió en una crisis internacional, poniendo a los Estados Unidos y la Unión Europea (UE) en desacuerdo con Rusia.



Figura #3

El mapa anterior muestra la ubicación de Crimea en relación con Ucrania y Rusia. También es importante notar que las otras áreas marcadas en rojo son territorios en disputa, el hecho de que no está resuelto la pertenencia de dichos territorios es preocupante para la comunidad internacional ya que las disputas podrían escalar a ser conflictos. Transnistria se separó de Rusia cuando colapsó la Unión Soviética y desde entonces ha sido un enclave de habla rusa y ucraniana.

Transnistria es solo una de las varias áreas grises que quedaron después de la caída de la Unión Soviética. Puede ver algunos de los otros en el mapa de arriba, que muestra otros puntos calientes como Abjasia, que se separó de Georgia en 1993, y Osetia del Sur, sujeto a un conflicto no resuelto con Georgia desde 1992 y la base de una corta guerra entre Rusia y Georgia en 2008. Nagorno Karabakh ha estado bajo el control de los armenios étnicos desde 1994, a pesar de ser reclamado por Azerbaiyán, y la presencia de la Base Militar 102 de Armenia en Armenia ha llevado a una gran cantidad de especulaciones de que las tropas rusas podrían intervenir.

Con respecto del conflicto de dos años entre Ucrania y Rusia, el presidente Obama dijo que "Ucrania es un interés central para Moscú, de una manera que no es para los Estados Unidos." Señaló que, "dado que Ucrania no pertenece a la OTAN, es vulnerable al dominio militar ruso, y que "tenemos que ser muy claros sobre cuáles son nuestros intereses centrales y para lo que estamos dispuestos a ir a la guerra". Esto fue la política de la administración de Obama durante el conflicto, una política de no involucrarse ya que no hay un interés para los Estados Unidos.

Cuando Donald Trump llegó al poder, el tema de las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos ya fueron de tema polémicas, y en los primeros meses de su presidencia la administración de Trump aprobó la mayor venta comercial estadounidense de armas defensivas letales a Ucrania desde 2014. La movida fue fuertemente respaldada por altos funcionarios del Gabinete de seguridad nacional y el Congreso, pero puede complicar la ambición declarada del presidente Trump de trabajar con el presidente ruso Vladimir Putin.

Los funcionarios de la administración confirmaron que el Departamento de Estado aprobó este mes una licencia comercial que autoriza la exportación de sistemas de francotirador modelo M107A1, municiones y partes y accesorios asociados a Ucrania, una venta valorada en 41,5 millones de dólares. Estas armas abordan una vulnerabilidad específica de las fuerzas ucranianas que luchan contra un movimiento separatista respaldado por Rusia en dos provincias orientales. No ha habido aprobación para exportar las armas más pesadas que el gobierno ucraniano está pidiendo, como los misiles antitanque Javelin.

4.3 El rol de los Estados Unidos en la lucha internacional contra el terrorismo.

4.3.1 Objetivos y estrategia de los Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo

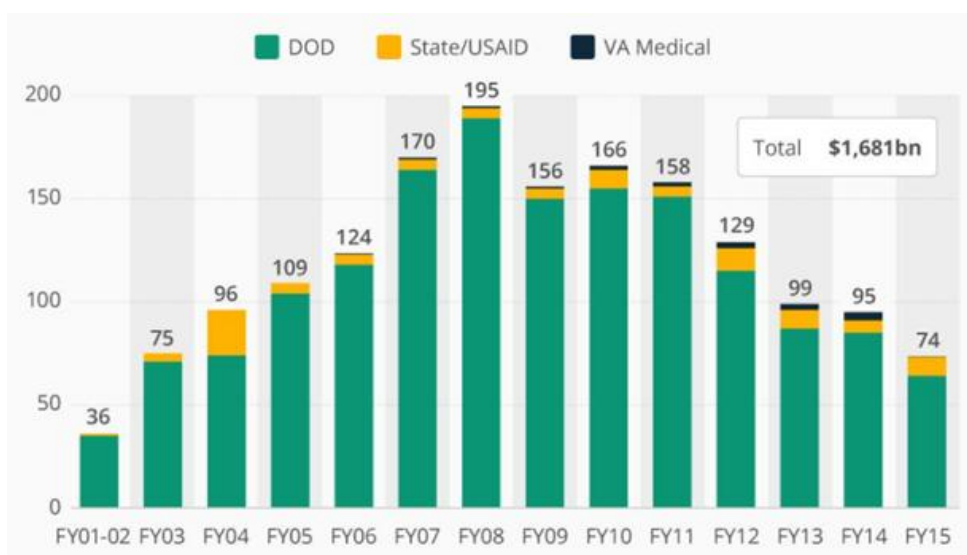
En la Estrategia Nacional de 2003 para Combatir el Terrorismo, la administración Bush declaró sus objetivos centrales en la Guerra contra el Terror: "El propósito de nuestra estrategia nacional es detener los ataques terroristas contra los Estados Unidos, sus ciudadanos, sus intereses y nuestros amigos y aliados, en todo el mundo y, en última instancia, para crear un entorno internacional inhóspito para los terroristas y todos aquellos que los apoyan.

Desde 2001, el componente más importante de la guerra internacional contra el terrorismo ha sido la intervención militar directa. Esta decisión de enfrentar el terrorismo con la fuerza militar, en lugar de a través del marco de aplicación de la ley más tradicional, ha moldeado significativamente la Guerra contra el Terror y ayudó a determinar sus resultados. Es importante señalar que dado que la mayoría de las organizaciones terroristas no son dirigidas por el Estado, entonces una solución diplomática no suele ser realista.

La intervención militar directa implica el envío de tropas estadounidenses para combatir, ocupar o defender territorio en otras naciones o realizar ataques aéreos (ya sea a través de drones o aviones tripulados) o ataques con misiles. Ejemplos de intervención militar directa incluyen la invasión y posterior ocupación de Afganistán e Iraq, la campaña estadounidense de drones, el apoyo militar de los EE.UU. a Irak en sus esfuerzos por recuperar territorio del Estado Islámico y las Fuerzas Especiales de EE.UU. que apoyan los esfuerzos antiterroristas locales en Túnez , Somalia, Malí y Nigeria.

La intervención militar indirecta, por otro lado, implica proporcionar diversos tipos de apoyo (inteligencia, equipo militar, asesoramiento, dinero y capacitación) para facilitar el uso de la fuerza militar por un tercero. El esfuerzo de armar y entrenar a los grupos rebeldes sirios para luchar contra el Estado Islámico es un ejemplo de intervención militar indirecta. La inteligencia de Estados Unidos, la venta de armas y el apoyo logístico para la intervención saudí en Yemen es otra.

Ambas formas de intervención militar, a su vez, son distintas de la amplia variedad de herramientas no militares disponibles para los Estados Unidos. Esas herramientas pueden ser no intervencionistas, como en el caso de las sanciones económicas, la diplomacia y las negociaciones, y congelar los activos financieros de los grupos terroristas. Otros, sin embargo, como la construcción de la nación y la promoción de la democracia, son ciertamente formas de intervención en el sentido de que requieren la participación militar estadounidense (como en Afganistán e Irak) o cuentan con una dosis constante de presión política estadounidense y asistencia financiera destinada a dar forma a los resultados en otra nación.



(Fuente: Forbes)

El gráfico anterior muestra el gasto en billones de dólares del gobierno estadounidense entre los años 2001-2015 para la guerra contra el terrorismo. Se puede ver que el Departamento de Defensa, o sea el militar es donde hay más gasto, seguido por el Departamento de Estado, lo cual incluye el servicio exterior y las Embajadas Americanas. Un total de 1,681 billones de dólares han estado invertidos, y los resultados son difíciles de ver.

4.3.2 Combatiendo al Estado Islámico (ISIS)

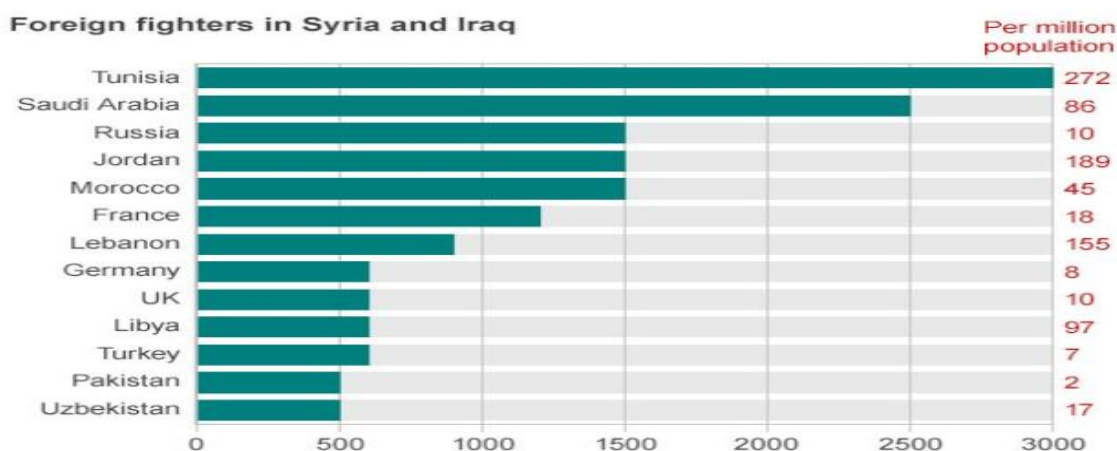
La guerra contra el terrorismo por parte de los Estados Unidos inicia con la invasión de Afganistán en Octubre de 2001 después de los ataques de los Torres Gemelas en Nueva York en setiembre del mismo año. La invasión de Afganistán tenía como objetivo la búsqueda de la organización terrorista Al Qaeda quien fue dirigido por Osama bin Laden, quien tenía su base en el país, así como el gobierno extremista talibán que gobernó la mayor parte del país desde 1996 y apoyó y protegió a Al Qaeda. Desde la Guerra en Afganistán, los Estados Unidos han invertido muchos recursos para resolver el problema internacional del terrorismo.

El Estado Islámico conocido más como ISIS, en junio de 2014, el grupo formalmente declaró el establecimiento de un "califato" - un estado gobernado de acuerdo con la ley islámica, o Sharia, por el adjunto de Dios en la Tierra, o califa. ISIS irrumpió la escena internacional cuando se apoderó grandes extensiones de territorio en Siria e Irak. Se ha hecho notorio por su brutalidad, que incluye asesinatos en masa, secuestros y decapitaciones. El grupo ha atraído el apoyo en otras partes del mundo musulmán creando una red terrorista más complejo.

Se puede rastrear las raíces de ISIS hasta Abu Musab al-Zarqawi, un jordano. En 2004, un año después de la invasión liderada por Estados Unidos a Irak, Zarqawi prometió lealtad a Osama Bin Laden y formó al-Qaeda en Irak (AQI), que se convirtió en una fuerza importante en la insurgencia. Después de la muerte de Zarqawi en 2006, Al Qaeda creó una organización paraguas, ISIS fue debilitado constantemente por el aumento de tropas estadounidenses y la creación de consejos Sahwa (Despertar) por parte de tribus árabes sunitas que rechazaron su brutalidad. Baghdadi, un ex detenido estadounidense, se convirtió en líder en 2010 y comenzó a reconstruir las capacidades de ISIS. En 2013, una vez más estaba llevando a cabo docenas de ataques al mes en Irak.

El número de soldados de ISIS no es conocido, sin embargo, como ha sido mencionado anteriormente, ISIS ha logrado difundir su propagando a todas partes del mundo. El siguiente gráfico muestra la cantidad de guerreros de países que no sean Irak y Siria (un estimado en 2015 muestra unos 30,000 iraquís y sirianos participando con ISIS.) Es

importante notar que en el siguiente gráfico, países con menos de 500 combatientes no fueron incluidos.



Fuente: CIA World Factbook

¿Por qué este grupo terrorista sobrevivió tanto tiempo, tomando en cuenta que hay un coalición internacional grande en su contra? Una de las cosas que se diferencia entre ISIS y otros grupos terroristas es su financiamiento. Según datos de Tesoro de los Estados Unidos, en 2014 ISIS pudo haber ganado varios millones de dólares por semana, o 100 millones de dólares en total, desde la venta de petróleo crudo y productos refinados a intermediarios locales, quienes, a su vez, los contrabandearon en Turquía e Irán, o los vendieron a la Gobierno sirio. Secuestros también generaron al menos 20 millones de dólares en pagos de rescate en 2014, mientras que IS recauda varios millones de dólares al mes mediante la extorsión de los millones de personas que viven en áreas bajo su control total o parcial, según el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.

Una variedad de poderes militares están involucrados en la guerra contra ISIS; Estados Unidos, Francia, Rusia, el Reino Unido - junto con varias naciones árabes y los kurdos, quienes luchan contra ellos en el norte de Irak y Siria. El principal mecanismo para combatir ISIS ha sido los ataques aéreos. Los Estados Unidos y sus socios de la coalición han atacado al ISIS con 8,216 ataques aéreos, 5,383 en Irak y 2,833 en Siria, hasta el 16 de noviembre de 2016, según datos del Pentágono.

U.S. & Coalition airstrikes against ISIS

Strikes made against the terror group in Syria & Iraq



Fuente: Pentágono, Washington D.C

Lo que muestra el gráfico anterior son los números de ataques aéreos en 2015. Hasta fines de octubre, Estados Unidos atacó a ISIS 5.473 veces, en comparación con 1.574 ataques de otros países de la coalición, incluidos Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Jordania, los Países Bajos, el Reino Unido, Bahrein, Arabia Saudita, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos. Los ataques por parte de los aliados han sido motivados por ataques en territorio nacional de ellos. Por Ejemplo, en 2015, después del ataque terrorista en Francia que cobró 130 vidas, aviones franceses bombardean Raqqa. El mismo patrón se puede ver con el aumento de interés en combatir ISIS después de ataques en Egipto y Jordán.

Los críticos de la campaña de la coalición han dicho que los ataques aéreos no son suficientes para vencer a ISIS. En los Estados Unidos, varios republicanos han criticado las tácticas de Obama contra ISIS como ineficaces, diciendo que los ataques aéreos por sí solos no derrotarán a los terroristas. Durante mucho tiempo, los Estados Unidos han sido firmes al decir que no habría tropas en el terreno para luchar contra ISIS. Esa postura cambió a fines de octubre de 2017, cuando el portavoz de la Casa Blanca, Josh Earnest, dijo que Estados Unidos estaba listo para desplegar tropas sobre el terreno en Siria por primera vez. El papel de los menos de 50 fuerzas de operaciones especiales será asesorar y ayudar a las fuerzas rebeldes. Las tropas ayudarán a las fuerzas locales kurdas y árabes que combaten a ISIS con la logística y planean reforzar sus esfuerzos.

Según oficiales militares de los EE.UU. ISIS han perdido el 98 por ciento del territorio que alguna vez tuvo, con la mitad del llamado "califato" de ese grupo terrorista recapturado desde que el presidente Trump asumió el cargo hace menos de un año. Las ganancias masivas vienen después de años de reglas "onerosas", con los críticos dicen que la administración Obama rechazó una estrategia aérea más intensiva que podría haber terminado el conflicto mucho antes.

4.3.3 Boko Haram- Cooperación técnica versus cooperación militar

En 2002, pocos meses después de los ataques del 11 de Septiembre, la administración Bush lanzó la Iniciativa Pan Sahel, un programa antiterrorista en el que los Estados Unidos trabajó con los militares de Chad, Mali, Mauritania y Níger para rastrear criminales y terroristas en la región. Durante los siguientes años, el programa se expandió para incluir más países, y finalmente fue incluido en un nuevo comando militar llamado Africom, creado en 2007. No obstante, los cambios, lo que ha permanecido constante desde que las tropas estadounidenses entraron a la región hace 15 años es que su número ha crecido mientras los grupos terroristas han continuado operando.

Los países del Sahel -que atraviesa Senegal, Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger, Nigeria, Chad y Sudán- se encuentran entre los más pobres e inestables del mundo, con la mayor fertilidad y la menor calidad de vida en el mundo. Los gobiernos tienen poco control más allá de sus ciudades capitales, y en toda la región se encuentran muchos de los ingredientes que engendran terroristas y sus simpatizantes: una población desilusionada con su liderazgo político; un número peligrosamente alto de jóvenes desempleados; La ortodoxia islámica en aumento. África saheliana proporciona las dos condiciones esenciales para la penetración de al-Qaeda y sus ramificaciones: instituciones débiles y el acceso cultural que ofrece un entorno islámico. De hecho, ya es el hogar de lo que podría decirse que es la fuerza islámica más peligrosa y dinámica en la mitad norte de África en la actualidad: el Grupo Salafista de Predicación y Combate. (Kaplan, 2005)

El párrafo anterior, escrito por Robert D. Kaplan después de su visita a la región muestra la importancia geopolítica que tiene, y el peligro debido a los grupos terroristas que se presentan. Se destaca la falta de capacidad de los gobiernos locales para mantener la seguridad contra estas amenazas. Muchas de esas condiciones son ciertas una docena de años después de que él escribió, a pesar de la presencia de las fuerzas estadounidenses y francesas. Los afiliados de al-Qaeda, así como Boko Haram, que han prometido lealtad al ISIS, están activos en la región, incluso en Nigeria.

Los Estados Unidos ha evaluado el tipo de asistencia que podrían brindar a Nigeria para apoyar contra la organización terrorista Boko Haram. Hay debate entre si la asistencia militar o la asistencia humanitaria será más efectiva después que unos estudios mostraron que los poblaciones donde había más presencia de USAID existía menos extremistas. Ciertos expertos dicen que el terrorismo que surge en Nigeria es resultado de falta de empleos no por seguir el Islam extremista. El plan de la administración de Trump tiene tres objetivos para combatir el terrorismo en la región.

1. Lucha contra el terrorismo y la inestabilidad: El terrorismo, no solo tiene la capacidad de desestabilizar a los aliados africanos clave, sino también de exportar la violencia a EE.UU. y Europa, debe estar en la parte superior de la lista. Después de la intervención, Libia debe construir capacidad para su gobierno mientras que erradica los últimos vestigios del grupo militante del Estado Islámico (ISIS). El grupo militante nigeriano alineado con el EIIS Boko Haram sigue causando estragos en el noreste del país y Al-Shabab, grupo terrorista somalí relacionado con Al-Qaeda, está haciendo avances en Somalia en medio de un retroceso en la misión de paz de la Unión Africana.
2. Asegurar el progreso económico de África: Apoyar el progreso económico de África -para promover tanto la diversificación como la integración regional- es una oportunidad para que las empresas estadounidenses inviertan y negocien con el continente. El potencial de casi todos los sectores económicos de África sigue sin realizarse, y la creciente clase de consumidores del continente se convertirá cada vez más en un objetivo demográfico para los productos estadounidenses.

3. Concilie los intereses de la seguridad nacional con los objetivos de la democracia: La nueva administración tendrá que responder preguntas difíciles sobre cómo los Estados Unidos equilibran sus intereses de seguridad nacional en el continente con un deseo declarado de fortalecer la democracia y la gobernanza africanas. (Fuente: Newsweek, 2016)

La administración de Donald Trump tiene el gran reto de decidir cómo manejar los distintos conflictos debido al terrorismo alrededor del mundo. Entre asistencia militar, técnica y humanitaria existe la necesidad de evaluar cada conflicto y la estabilidad de los gobiernos en los países para poder combatir el terrorismo internacional. Oficiales de las Naciones Unidas están replanteando los mecanismos para entregar ayuda militar en la región africana ya que hay evidencia de que los grupos terroristas están siendo financiados por interceptar, robar y cobrar envíos humanitarios.

4.3.4 Lucha contra el terrorismo desde los foros internacionales

La lucha contra el terrorismo y sus causas se considera ahora como un esfuerzo colectivo de todos los miembros de la comunidad internacional. La cooperación internacional es la única forma de abordar eficazmente una amenaza que no puede abordarse exclusivamente a nivel nacional. En este sentido, las principales organizaciones internacionales han asumido la lucha contra el terrorismo como una de sus principales tareas.

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Estrategia global contra el terrorismo el 8 de septiembre de 2006. La estrategia es un instrumento mundial único para mejorar los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales para luchar contra el terrorismo. La Estrategia global de lucha contra el terrorismo se compone de 4 pilares: abordar las condiciones que conducen a la propagación del terrorismo, medidas para prevenir y combatir el terrorismo, medidas para aumentar la capacidad de los Estados para prevenir y combatir el terrorismo y fortalecer la función del sistema de las Naciones Unidas a ese respecto y medidas para garantizar el respeto de los derechos humanos para todos y el estado de derecho como base fundamental para la lucha contra el terrorismo.

Mediante su adopción, todos los Estados miembros han acordado por primera vez un enfoque estratégico y operativo común para luchar contra el terrorismo, no solo para enviar un mensaje claro de que el terrorismo es inaceptable en todas sus formas y manifestaciones, sino también para tomar medidas prácticas individual y colectivamente prevenir y combatirlo. Esas medidas prácticas incluyen una amplia gama de medidas que van desde el fortalecimiento de la capacidad del Estado para contrarrestar las amenazas terroristas hasta una mejor coordinación de las actividades de lucha contra el terrorismo del sistema de las Naciones Unidas. (Naciones Unidas, 2014)

Lo que muestra el párrafo anterior de las Naciones Unidas es la importancia de la comunidad internacional luchar juntos contra el terrorismo, ya que no es un problema que existe en solo un país o una región, sino en cada país del mundo. El plan estratégico desarrollado por la ONU será revisado cada dos años para efectuar cambios basados en las necesidades actuales de la comunidad internacional.

Otro foro que fue creado en septiembre de 2011 compuesto por un grupo de 29 Estados y la Unión Europea, y con la participación de las Naciones Unidas, decidieron establecer el Foro Global contra el Terrorismo (GCTF) como un órgano informal con objetivos prácticos de debate y análisis, el intercambio de recomendaciones y buenas prácticas, la identificación de prioridades y la movilización de recursos para proporcionar asistencia técnica en la lucha contra el terrorismo.

Dado que el terrorismo representa una amenaza para la seguridad, la libertad y los valores de la Unión Europea y sus ciudadanos, las acciones de la UE, buscan establecer una respuesta adecuada adaptada para contrarrestar este fenómeno. Ante esta amenaza, en 2005 la UE aprobó su Estrategia contra el Terrorismo, basada en cuatro pilares principales: prevenir, proteger, perseguir y responder. La UE, también, tiene una estrategia para combatir la radicalización y el reclutamiento de terroristas, que se centra en el pilar de la prevención.

El término "coalición contra el terror" se usa comúnmente, pero es fundamentalmente engañoso. Existen múltiples coaliciones contra el terrorismo en diferentes áreas temáticas,

incluidas las militares, financieras, de aplicación de la ley, inteligencia y reconstrucción. Estas coaliciones son independientes entre sí y, sin embargo, están inextricablemente unidas, permitiendo y restringiendo las acciones de los demás.

4.4 Plan estratégico de la política exterior de la administración de Donald Trump para el siglo XXI con el propósito de mantener la paz en la comunidad internacional

4.4.1 Volviendo a la política exterior del aislacionismo de los años treinta América First

El presidente de los Estados Unidos Donald Trump fue un candidato polémico, creando una división entre los demócratas y republicanos durante las elecciones en Noviembre de 2016. Donald Trump ya lleva un año como presidente de los Estados Unidos, y como se ha analizado anteriormente en este trabajo, la administración ha tenido que enfrentar varios conflictos internacionales. La siguiente pregunta es, a dónde va la política exterior de los Estados Unidos, y en realidad cuáles son los objetivos que esperan lograr en los siguientes años:

El presidente Trump está reforzando la influencia estadounidense liderando una coalición de naciones fuertes e independientes para promover la seguridad, la prosperidad y la paz, tanto dentro de las fronteras de los Estados Unidos como fuera de ella. La promesa de un futuro mejor vendrá en parte de reafirmar la soberanía estadounidense y el derecho de todas las naciones a determinar su propio futuro. (whitehouse.gov, 2018)

El ejemplo del párrafo anterior es de la página de Internet de la Casa Blanca. Durante la campaña presidencial, Trump usó la propaganda de “América First” o Primero América, dando a saber a la gente que su principal interés no iba a ser la política exterior, ni los países en conflicto, sino los intereses propios de los Estados Unidos, y cómo asegurar que los Estados Unidos sea un país fuerte y seguro. Según los críticos el lema de la campaña descreditada la oposición de los años treinta para intervenir contra el fascismo y, en términos más generales, la retirada de Estados Unidos de su liderazgo mundial.

Sin embargo, Como la historia ya ha mostrado, es fácil declarar una política exterior, pero más difícil de ejecutarlo. Mientras atacaba a la ayuda exterior para defender a los aliados, incluso en la OTAN, y arremetía contra el costo de proyectos como el caza a reacción F-35, Trump también pidió un mayor gasto militar y una ofensiva para destruir al ISIS y otros grupos "terroristas islamistas radicales" en alianza con Rusia. Pocos días después, su secretario de estado, embajador de las Naciones Unidas y secretario de prensa dijeron que Estados Unidos debe aceptar la realidad de que Bashar al -Assad se mantendría como líder de Siria, Trump ordenó ataques con misiles de crucero contra un aeródromo militar sirio en represalia por un ataque con armas químicas y advirtió que podrían presentarse más acciones contra el gobierno de Assad.

Actualmente, el mundo es tan globalizado, económicamente, militarmente y políticamente hablando, que será muy difícil para la administración de Trump de volver a tener una política internacional de aislacionismo. El sistema internacional demanda la participación de las potencias mundiales para mantener el orden, y después de más de 365 días de ser presidente, Donald Trump está llegando a realizar lo difícil que será mantener los Estados Unidos afuera de los asuntos internacionales.

4.4.2 Objetivos de la Estrategia de Seguridad Nacional de la administración de Donald Trump

El documento de estrategia, que cada presidente debe producir, según la ley, ofrece un modelo para la política militar y exterior de su administración. Podría ayudar a guiar futuras decisiones sobre gastos de defensa, negociaciones comerciales y cooperación internacional. El plan de estrategia de Donald Trump el cual fue creado en Diciembre de 2017 identifica tres tipos de desafíos para esta administración: poderes revisionistas como Rusia y China, regímenes deshonestos como Corea del Norte y actores transnacionales como ISIS.

Es contradictoria la ideología de aislacionismo que pretendía poner en práctica en esta administración, los objetivos reales que están establecidos en el documento de estrategia refleja la realidad de la situación internacional, y el rol de los Estados Unidos. El siguiente

párrafo explica los objetivos generales del plan estratégico para la seguridad nacional, y lo que son las áreas de enfoque para la administración de Trump.

Una continuidad central en la historia es la competencia por el poder. El presente período de tiempo no es diferente. Tres grupos principales de desafiantes: los poderes revisionistas de China y Rusia, los estados canallas de Irán y Corea del Norte, y las organizaciones de amenazas transnacionales, particularmente los grupos terroristas jihadista, compiten activamente contra los Estados Unidos y nuestros aliados y socios. Aunque difieren en naturaleza y magnitud, estos rivales compiten en los ámbitos político, económico y militar, y utilizan la tecnología y la información para acelerar estos concursos a fin de cambiar los equilibrios de poder regionales a su favor. Estas son contiendas fundamentalmente políticas entre los que favorecen los sistemas represivos y los que favorecen las sociedades libres. (Trump, 2017)

La estrategia de seguridad se basa en cuatro pilares: la protección de la patria, la promoción de la prosperidad, la paz a través de la fuerza y el avance de la influencia estadounidense. El documento se llama la estrategia de seguridad nacional, sin embargo, los pilares y los objetivos son las bases de la política exterior, y tienen consecuencias directas para las relaciones unilaterales y bilaterales de los EE.UU y el resto del mundo. El primer pilar de proteger al pueblo estadounidense, la patria y el estilo de vida estadounidense, tiene los siguientes objetivos:

1. Seguridad fronteriza
2. Defensa contra armas de destrucción masiva
3. Protección contra amenazas biológicas y pandemias
4. Derrotar los terroristas jihadistas
5. Desmantelar las organizaciones criminales transnacionales

Se puede notar que los objetivos no solo son para la seguridad de los Estados Unidos, sino para toda la comunidad internacional, incluso tienen mucho en común con los objetivos de las Naciones Unidas. La ideología que indica si el mundo es seguro, democrático y próspero, entonces, Los Estados Unidos también será segura, libre y próspera nunca ha sido más cierto que hoy en día, en un mundo globalizado e interconectado.

4.4.3 Ejército Estadounidense en la era de Trump

Muchos países especialmente en América Latina tienen una crítica negativa sobre la intervención militar de los Estados Unidos en el mundo. Los partidos políticos estadounidenses también siempre están en un desacuerdo sobre el número de tropas que manda los EE.UU a diferentes partes, y muchas veces para involucrarse en guerras que no tiene nada que ver que los EE.UU. En años recientes el término, “policía del mundo” ha surgido para describir los Estados Unidos y su rol e intervención en los asuntos exteriores.

Hace una generación, los términos "intervención militar" y "resolución de conflictos" casi nunca habrían sido pronunciados en el mismo aliento. El campo de la resolución de conflictos tiene sus raíces en los movimientos por la paz que salpican el siglo XX, la mayoría de cuyos miembros consideraron aborrecible el uso de la fuerza. Los militares han intervenido en los asuntos internos de otros países una y otra vez, pero rara vez lo han hecho en un intento de poner fin a una compleja emergencia o conflicto intratable, hasta hace poco. (Hauss, 2003)

El título del tercer pilar del documento de Estrategia de Seguridad Nacional se llama Preservar la Paz A Través de la Fuerza, donde establece cuáles serán los objetivos militares de los Estados Unidos durante la administración de Trump. Los Estados Unidos cuentan con unas 800 bases militares ubicados en más de 70 países alrededor del mundo. Dentro de la estrategia, se divide en tres objetivos importantes, primer renovar la capacidades del militar, incrementar la capacidad militar y buscar tecnologías nuevas.

La fuerza militar de los EE.UU. sigue siendo un componente vital de la competencia por la influencia. La fuerza conjunta demuestra la determinación y el compromiso de los EE.UU. y nos brinda la capacidad de luchar y ganar en cualquier conflicto plausible que amenace los intereses vitales de los EE. UU. Estados Unidos debe retener la combinación de capacidades en una escala suficiente para evitar los éxitos del enemigo y para garantizar que los hijos e hijas de los estadounidenses nunca estén en una pelea justa. De tener una militar sobresaliente, refuerza la diplomacia y nos permite configurar el entorno internacional para proteger nuestros intereses. Para retener la sobrecarga militar, Estados Unidos debe restaurar nuestra capacidad de producir capacidades innovadoras, restablecer la disposición de nuestras fuerzas para una guerra importante y aumentar el tamaño de la fuerza para que sea capaz de operar a una escala suficiente y por una amplia duración para ganar a través de un rango de escenarios. (Trump, 2017)

Fortaleciendo la fuerza militar es uno de las prioridades de Trump, en el último año la comunidad internacional ya ha podido ver su intención de mantener y utilizar las fuerzas militares en los diferentes conflictos en el mundo, como Siria, Afganistán, Corea de Norte, Ucrania, entre otros. El financiamiento del militar de los EE.UU siempre es un tema polémico ya que es el congreso que tiene aprobar el presupuesto, pues, el presidente puede tener toda la intención de incrementar el poder militar, pero sin la aprobación del congreso y sin fondos, el militar no puede cumplir su propósito.

Dentro del plan Estratégico de Seguridad Nacional en el pilar sobre la fortaleza militar, la administración establece sus intenciones diplomáticas, “la diplomacia es indispensable para identificar e implementar soluciones a los conflictos en regiones inestables del mundo, salvo el involucramiento militar. Ayuda a movilizar a los aliados para la acción y organizar los recursos colectivos de naciones y organizaciones de ideas afines para abordar problemas compartidos.”

La intención de los Estados Unidos es apoyar a sus aliados a ser estados fuertes quienes pueden contribuir dentro de la sociedad internacional. La administración de Trump quiere

que los otros potencias inviertan en la seguridad internacional de igual forma que los mismos lo piden a los Estados. Trump ya ha solicitado que China tome un rol más fuerte en la situación con Corea del Norte, en parte por sus relaciones económicas con el país, y también, por razones geopolíticas.

4.4.4 Avance de la influencia americana a través de la diplomacia

En el panorama internacional, los diplomáticos de los Estados Unidos se despliegan en todo el mundo con capacidad política, avanzando y defendiendo los intereses de los EE.UU. en el exterior. La diplomacia cataliza las conexiones políticas, económicas y sociales que crean las alineaciones perdurables de Estados Unidos y que construyen redes positivas de relaciones con los socios. La diplomacia sostiene el diálogo y fomenta áreas de cooperación con los competidores. El cuarto pilar de la Estrategia Nacional de la administración de Trump, se establece que la diplomacia es indispensable para identificar e implementar soluciones a los conflictos en las regiones que no son estables, buscando dichos soluciones a través del diálogo antes que una resolución militar.

En las contiendas en curso por el poder, nuestros diplomáticos deben construir y liderar coaliciones que promuevan los intereses compartidos y articulen la visión de Estados Unidos en foros internacionales, en relaciones bilaterales y en los niveles locales dentro de los estados. Nuestros diplomáticos necesitan flexibilidad adicional para operar en áreas conflictivas complejas. Los diplomáticos deben identificar las oportunidades para el comercio y la cooperación, y facilitar el intercambio cultural, educativo y entre personas que crean las redes de líderes políticos actuales y futuros que extenderán un mundo libre y próspero. (Trump, 2017)

La política exterior de “America First” celebra la influencia de los Estados Unidos en el mundo como una fuerza positiva que puede ayudar establecer las condiciones para la paz y la prosperidad y para desarrollar sociedades exitosas. Durante la Guerra Fría, una amenaza totalitaria de la Unión Soviética motivó al mundo libre para crear coaliciones en defensa de

la libertad. Los desafíos de hoy a las sociedades libres son igual de serios, pero más diversos. Los actores estatales y no estatales proyectan influencia y avanzan sus objetivos la explotación de la información, las libertades de los medios democráticos y las instituciones internacionales.

Las prioridades que están establecidos en el Plan Estratégico de la administración de Trump buscan soluciones para buscar un orden mundial a través de la paz y medios diplomáticos. Las acciones establecidas son las siguientes:

1. Para los países en desarrollo, Los Estados Unidos planea modernizar sus herramientas financieras de desarrollo para que las empresas de los EE.UU. tienen incentivos para capitalizar oportunidades en los países en desarrollo. Con estos cambios, los Estados Unidos no serán dejados ya que otros estados usan inversión y financiamiento de proyectos para extender su influencia. Además, el gobierno de los EE.UU. no debe ser un obstáculo para las empresas estadounidenses que desean llevar a cabo negocios en el mundo en desarrollo.
2. En África, América Latina y Asia, los estados son ansiosos para invertir y financiamiento para desarrollar su infraestructura e impulsar el crecimiento. Los Estados Unidos y sus socios tienen la oportunidad de trabajar con los países para ayudarlos a desarrollar su potencial como próspero y estados soberanos que son responsables ante su gente.
3. Los EE.UU. dará prioridad a los Estados frágiles siempre cuando las debilidades de los tales estados amenaza la seguridad de los Estados Unidos de América. Los problemas políticos están en la raíz de la fragilidad. Los Estados Unidos priorizará los programas que empoderan a los gobiernos reformistas, las personas y la sociedad civil. A medida que los Estados Unidos diseñan sus esfuerzos, los aportes de los actores locales mejoran la probabilidad de perdurar soluciones, reducir costos y aumentar la responsabilidad ante el contribuyente estadounidense.
4. Los Estados Unidos utilizará sus herramientas diplomáticas, económicas y militares simultáneamente cuando asiste a socios aspirantes. Habrá una prioridad en apoyo económica que facilitan que logran estabilidad local y macroeconómica, y ayudara a construir fuerzas de seguridad capaces, y fortalecer el estado de derecho.

Como se puede ver en las prioridades establecidas anteriormente, la administración de Trump está buscando fortalecer las relaciones bilaterales y buscando establecer la paz en los regiones conflictivas mediante oportunidades económicas reales. Es importante notar que incluida en el Plan Estratégica Nacional, se destaca la necesidad de entallar su política exterior dependiendo en las necesidades de cada región en particular. Las necesidades de Europa, el Medio Oriente, el Centro y el Sur de Asia, y el hemisferio occidente van a ser distintos, y el tipo de apoyo que brinda los EE.UU. que sea militar, económica o diplomático va a ser relacionado con la seguridad internacional y los intereses nacionales de los Estados Unidos de América.

CONCLUSIONES

A partir de la investigación realizada, y en cumplimiento del objetivo general, es posible rescatar como consideraciones generales que sustentan la relevancia de la política exterior de los Estados Unidos en los conflictos del siglo XXI. Estados Unidos siempre ha sido un tema importante en el estudio de las relaciones internacionales, especialmente en los últimos 100 años, a través de las dos guerras mundiales, la Guerra Fría y la situación preocupante de la guerra contra el terrorismo. A pesar de todos los obstáculos, Estados Unidos pudo convertirse y mantenerse en una potencia mundial, lo que también generó más responsabilidades dentro la comunidad internacional.

Desde las elecciones presidenciales a los finales del año 2016, el mundo se preocupó por el nuevo presidente estadounidense elegido, Donald Trump. Es primordial entender que la constitución fue creada con un sistema de “checks y balances”, lo cual no permite que ninguna entidad del gobierno de los Estados Unidos agote todo el poder. Por lo tanto, en las decisiones relativas a la política exterior de EE.UU. y las relaciones internacionales, son las 535 personas elegidas para el Congreso de los Estados Unidos las que toman las decisiones finales sobre la participación en una guerra con otro estado. El Senado de los Estados Unidos también tiene un papel importante al aprobar los Embajadores de EE.UU. quienes tienen la responsabilidad de proteger los intereses estadounidenses, y promover la política exterior.

Cuando George Washington era presidente, el mundo era diferente, más simple, en el sentido de que no estaba tan interconectado como lo está actualmente. A principios del siglo XX, la idea de que Estados Unidos fue “aislado” para el resto del mundo, ajeno a los acontecimientos en Europa, era en realidad un beneficio y una prioridad para el gobierno estadounidense. Incluso en aquel entonces, cuando Estados Unidos no estaba interesado en involucrarse en los asuntos extranjeros, siempre estuvo presente para los gobernadores, el rol que tendrá en el mundo para traer paz y prosperidad al mundo.

Cuando el presidente Wilson llegó al poder en 1912, estableció lo que se conocería como Diplomacia moral. Este fue un primer paso para que Estados Unidos abandone una política de aislacionismo. La diplomacia moral permitió a los Estados Unidos apoyar a

países con intereses y valores similares, es decir, países libres y democráticos. Esto fue el comienzo de la difusión de la influencia de los Estados Unidos y marcó el inicio de la presencia de los Estados Unidos en asuntos internacionales.

Los Estados Unidos se vieron forzados entrar a la Primera Guerra Mundial después de años de una política exterior neutral. Alemania tenía un fuerte deseo de que EE.UU. participara en la guerra, y después lograron su objetivo al negarse a cesar los ataques submarinos, que también incluían barcos estadounidenses que transportaban exportaciones a sus aliados europeos. La guerra para los Estados Unidos era inevitable debido a los actores extranjeros que tenían objetivos e intereses muy contradictorios a lo de Estados Unidos. Si Alemania hubiera aceptado dejar de bombardear barcos estadounidenses, es posible que Estados Unidos nunca haya entrado en la guerra y hubiera podido mantener su política exterior nacional aislada.

Se puede ver cómo funcionó el sistema de “Checks and Balances” con respecto de la Segunda Guerra Mundial. Mientras que Roosevelt era un internacionalista que creía que los problemas internos que enfrentaban los EE.UU. podían resolverse mediante la inserción en las relaciones internacionales, el Congreso de los EE.UU. no estuvo de acuerdo y lo demostró aprobando las leyes Neutrales en 1935 y 1939. Después y por segunda vez en menos de 25 años, Estados Unidos fue forzado a la guerra cuando los japoneses atacaron Pearl Harbor en Honolulu, Hawái en 1941. Esta fue la primera vez en la historia que se atacó a territorio de los EE. UU. Los ataques a Pearl Harbor enseñaron que Estados Unidos no era la isla aislada que era, y que independientemente de su política exterior, la comunidad internacional tenía la necesidad de presencia estadounidense.

Nuevamente, al salir de la Segunda Guerra Mundial un ganador, y sin el daño estructural que tuvieron que reparar sus aliados europeos, Estados Unidos se transformó de ser una potencia mundial, con una economía en crecimiento y una fuerza militar incomparable. Esto fue el inicio de un nuevo orden mundial y el comienzo de nuevas guerras, conflictos, así como nuevas formas de cooperación internacional a través de diferentes organizaciones establecidas, muchas veces siguiendo los principios de los Estados Unidos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dividió en dos, liderados por las únicas potencias que quedaban, Estados Unidos y la Unión Soviética. Si fuera solo una lucha por poder, la Guerra Fría habría sido muy diferente, tal vez, no hubiera existido. Esta fue una guerra sobre ideología, el tipo de guerra más difícil de derrotar ya que ninguna de las partes está dispuesta a ceder. Estados Unidos sintió que tenían una fuerte obligación moral con la comunidad internacional de promover y proteger la democracia, un valor que se estableció desde la administración de Wilson.

El final de la Guerra Fría es uno de los momentos más importantes en la historia de las relaciones internacionales, marca el dramático cambio de poder dentro del sistema internacional. La caída del Muro de Berlín permitió que EE.UU. se convirtiera en la única superpotencia mundial, y con eso surgió una enorme responsabilidad.

Casi como una prueba de la capacidad de Estados Unidos como líder mundial, Irak invadió Kuwait menos de un año después del final de la Guerra Fría. Con la cooperación de las Naciones Unidas, se pusieron sanciones en Irak, así como la persuasión diplomática, para tratar de encontrar una solución a la situación. Cuando todas las demás intentos de resoluciones fueron sin éxito, las Naciones Unidas permitieron cualquier medio necesario para poner fin a la guerra. Estados Unidos obtuvo la aprobación del Congreso para invadir Irak en defensa de Kuwait. Esta fue la primera intervención de los Estados Unidos después de la Guerra Fría y un gran éxito de la administración Bush. Esta decisión cambió la política exterior de EE.UU. para siempre, así como la visión de la comunidad internacional de los EE.UU. como una superpotencia.

Se puede decir que durante la administración de Bill Clinton en los años noventa, fue un tiempo de expansión de la influencia estadounidense a través de la intervención militar. Los militares participaron en operaciones en todas partes del mundo, incluyendo, Haití, Bosnia, Afganistán, Corea del Norte y varios países de África. En la persistencia de la libertad, la democracia y la prosperidad a través del libre comercio guiaron estas intervenciones y al mismo tiempo crearon más enemigos para EE.UU. y sus aliados.

El martes 11 de Septiembre de 2001, cambió los Estados Unidos y al mundo para siempre. Los ataques al World Trade Center influyeron un cambio en la política exterior de

EE.UU. lo cual se podría ver durante los próximos veinte años. Para protegerse así mismo y a sus aliados, EE.UU. comenzó una nueva política exterior que permitió la intervención militar en *anticipación* a la agresión, y no solo después del hecho. Cuando comenzó una nueva Guerra contra el Terror, una coalición de actores internacionales se vio obligada a luchar contra una serie de organizaciones terroristas. Ya no era una cuestión de seguridad estadounidense, se convirtió en seguridad internacional.

La participación de los Estados Unidos en Iraq y Afganistán se ha debatido constantemente dentro de la comunidad internacional y también internamente. El problema de tener una presencia militar en un país determinado es que es difícil, si no imposible, retirar el apoyo militar. Los gobiernos deben estar listos para un compromiso largo. Entre la administración de Obama y Trump, la cantidad de tropas estadounidenses en el Medio Oriente ha cambiado drásticamente, ya que Donald Trump está ansiosamente buscando establecer la paz en el Medio Oriente.

Además de la participación de Estados Unidos en Afganistán e Iraq, también está la cuestión de la guerra civil de siete años en Siria, donde se estima que murieron 400.000 personas, 6.3 millones fueron desplazadas internamente y otros cinco millones huyeron del país. Este conflicto, que comenzó como un levantamiento de los ciudadanos en búsqueda de la democracia, se convirtió en un conflicto internacional, con dos grandes potencias apoyando cada lado. El gobierno ruso respalda al régimen de Bashar al-Assad y los Estados Unidos apoyan a los "rebeldes".

Las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos han sido tensas en los últimos años, y debido a su apoyo opuesto en el conflicto sirio, estas no han mejorado. Estados Unidos ha incrementado las operaciones militares en Siria desde que Donald Trump asumió la presidencia, sin embargo, desde el comienzo de esa guerra, parece haber muy poco interés político internacional en el fin esta, lo que complica una resolución de este conflicto.

El conflicto en Siria también es un gran ejemplo de la ineficiencia de las organizaciones internacionales de buscar resoluciones en estos tipos de conflictos. Por ejemplo, en la semana del 28 de febrero de 2018, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó por unanimidad una resolución que pedía un alto el fuego de 30 días en Siria, y no mucho

después, los aviones militares del régimen golpearon blancos en el asediado suburbio de Damasco de Ghouta Oriental. Hay una necesidad para un rol más fuerte de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales para mantener la paz en la región.

La guerra mundial contra el terrorismo ha unido a la comunidad internacional, compartiendo el mismo objetivo, para eliminar el terrorismo en el mundo. No hay un país que esté a salvo de los actos terroristas en el siglo XXI. Estados Unidos está profundamente comprometido con la promoción de la seguridad internacional y está dispuesto a utilizar la intervención militar para protegerse a sí mismo y a sus aliados. Los ataques militares en Iraq del ejército estadounidense han sido efectivos en la recuperación del territorio que fue tomado por ISIS, tan efectivo de hecho, que Estados Unidos retirará las tropas de Iraq y las trasladará a Afganistán el próximo año.

Donald Trump ha sido presidente de los Estados Unidos por poco más de un año y en ese tiempo, ha sacudido a la comunidad internacional. Su enfoque de comunicación a través de redes sociales como Twitter preocupa a la mayoría de las personas, especialmente a los líderes de los gobiernos. Tiende a ser franco, y a veces no profesional y poco diplomático en su discurso público. A pesar de esto, su plan estratégico para la seguridad nacional también beneficiará a la comunidad internacional. Las amenazas comunes que enfrenta el mundo son esencialmente los objetivos que persigue la administración Trump en los próximos tres años.

Los principales objetivos que Trump establece para proteger al pueblo estadounidense, son: asegurar fronteras, defenderse de las armas de destrucción masiva, protegerse de los productos bioquímicos, eliminar a los extremistas yihadistas y dismantelar las organizaciones criminales internacionales, son o deben ser los objetivos del mundo colectivo. Sin la cooperación internacional en la lucha contra estos problemas, nunca habrá una resolución. Trump está pidiendo más apoyo de las otras potencias mundiales. La cantidad de dinero que invierte Estados Unidos en las diferentes organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y la OTAN es superior a la mayoría de los demás países. Por esta razón, Trump está pidiendo más apoyo en los objetivos internacionales de EE. UU.

A lo largo del tiempo, Estados Unidos ha demostrado su fortaleza y su voluntad de involucrarse en los conflictos internacionales. Sin embargo, debido a la globalización e interdependencia de la sociedad actual, Estados Unidos no puede trabajar solo para lograr sus objetivos. Los ejemplos en esta investigación muestran que, aunque EE.UU. tiene la iniciativa, sin el apoyo de las demás potencias mundiales, ciertas resoluciones son difíciles de obtener.

RECOMENDACIONES

Después de elaborar este trabajo es clara la importancia de Los Estados Unidos como potencia mundial y su papel dentro del sistema internacional. A partir de la Segunda Guerra Mundial y ante la insistencia de la comunidad internacional, los Estados Unidos no tuvieron más remedio que dejar atrás su política exterior de aislamiento y encabezar una nueva política exterior que involucre a los EE.UU. en casi todos los conflictos internacionales durante los siguientes 70 años. A continuación, son unas recomendaciones puntuales para lo eficaz de la política exterior estadounidense en relaciones con los conflictos internacionales.

Como se analiza en la segunda capítulo de este trabajo de investigación, la política exterior de los Estados Unidos tiene la tendencia de cambiar cada cuatro años con cada administración nueva. Las prioridades para las políticas exteriores se diferencian mucho dependiendo si la administración es demócrata o republicana, y también, se refleja de la situación económica actual de los Estados Unidos. Se recomendaría que al involucrarse en algún conflicto o situación internacional, los Estados Unidos deben contar con un plan de continuidad. Debe asegurarse que el gobierno del país que recibe ayuda este estable y capaz de dirigir antes de retirar la asistencia miliar. Los fondos aprobados por el Congreso debe cubrir dicho tiempo, y los fondos no debe ser revocable ante un cambio de administración.

La segunda recomendación es para las Naciones Unidas y la necesidad de una participación más fuerte y que apliquen sanciones fuertes para motivar los estados conflictos por buscar resoluciones. Los Estados Unidos no puede ser responsable únicamente para buscar y ejecutar soluciones en los conflictos. También, hay una necesidad de formar nuevas coaliciones internacionales con el fin de monitorear los desacuerdos internacionales. Con coaliciones regionales los cuales dictan sanciones reales, podría obligar a los distintos estados de mantener la paz.

Para ejecutar una política exterior eficiente, hay la necesidad de buscar un balance entre los intereses nacionales de un país, y la capacidad de los otros países de intervenir en asuntos internacionales. Se recomienda que antes que los EE.UU se intervengan a un conflicto que haga un estudio elaborado para analizar las necesidades reales para buscar

una solución. Los Estados dona billones de dólares por año a los países, y después de tanto gasto, no hay resoluciones. Uno entiende la ayuda humanitaria, pero si no hay un fin de los desacuerdos, cualquier ayuda humanitaria va a ser de corta duración.

BIBLIOGRAFÍA

- A&E Networks. (n.d.). Retrieved Enero 2, 2018, from History: <http://www.history.com/this-day-in-history/george-kennan-sends-long-telegram-to-state-department>
- (2018, Febrero 22). Agente de la Oficina de Seguridad Regional. (A. Armbrust, Interviewer)
- Amadea, K. (2011, Setiembre 11). How the 9/11 Attacks Still Affect the Economy Today. *The Balance*, p. 1.
- Armacost, M. (1969). The Foreign Relations of the United States. In M. Armacost, *The Foreign Relations of the United States* (p. 58). Belmont: Dickenson Press.
- Barbe, E. (1995). *Relaciones Internacionales*. Barcelona: Editorial Tecnos.
- Bartolome. (2013, Abril). *Analisis Desde la Teoria de las Relaciones Internacionales*. Retrieved Setiembre 11, 2017, from Flacso Andes: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=5677>
- Bennis, P. (2017). Política Exterior Estadounidense en 2001. *Institute for Policy Studies*, 92.
- Britannica, T. E. (2018, Enero 15). *Encyclopedia Britannica*. Retrieved Febrero 1, 2018, from Syrian Civil War: <https://www.britannica.com/event/Syrian-Civil-War>
- Brookings*. (2016, Marzo 18). Retrieved Febrero 12, 2018, from The Obama Doctrine and Ukraine: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2016/03/18/the-obama-doctrine-and-ukraine/>
- Calamur, K. (2017, Octubre 15). The Region Where ISIS, Al-Qaeda, and Boko Haram Converge. *The Atlantic*, p. 91.
- Calduch, R. (1991). *La Organización de las Naciones Unidas*. Madrid.
- Calmes, J. (n.d.). *Miller Center*. Retrieved Enero 18, 2018, from Donald Trump: Foreign Policy: <https://millercenter.org/president/trump/foreign-affairs>
- Camisar, A. (2005). *An Analysis of the Dayton Negotiations*. The Fletcher School of Law and Diplomacy.
- Carpenter, T. (2017, Mayo 9). How U.S. Meddling in the Bosnia Conflict Changed the Face of NATO. *The National Interest*, p. 1.
- Castro, C. (2018, Febrero 16). Ex Militar. (A. Armbrust, Interviewer)

- Chieppa, M. (n.d.). *Tenth Amendment Center*. Retrieved Diciembre 21, 2017, from The Founders' Foreign Policy: An Introduction: <http://tenthamendmentcenter.com/2014/06/05/the-founders-foreign-policy-an-introduction/>
- Clinton, B. (1998, Agosto 21). U.S. FURY ON 2 CONTINENTS; Clinton's Words: 'There Will Be No Sanctuary for Terrorists'. *New York Times*, p. 1.
- Cordesman, A. (2015, Setiembre 28). *CSIS*. Retrieved Febrero 18, 2018, from Rethinking the Wars Against ISIS and the U.S. Strategy for Counter-Terrorism and Counter-Insurgency: <https://www.csis.org/analysis/rethinking-wars-against-isis-and-us-strategy-counter-terrorism-and-counter-insurgency>
- Daadler, I. (2018, Febrero 1). Ex-US NATO ambassador: The tragic truth about America's longest war. *CNN*, p. 1.
- Daalde, I. (1998, Diciembre 1). *Brookings*. Retrieved Enero 12, 2018, from Decision to Intervene: How the War in Bosnia Ended: <https://www.brookings.edu/articles/decision-to-intervene-how-the-war-in-bosnia-ended/>
- Department, U. S. (2009, Enero 20). *U.S State Department Archive*. Retrieved Diciembre 27, 2017, from The United States and the Founding of the United Nations, August 1941 - October 1945: <https://2001-2009.state.gov/r/pa/ho/pubs/fs/55407.htm>
- Dias, E. (2017). President Trump Blames Obama for North Korea, But He's Following Obama's Strategy. *Time*, 13-14.
- Edwards, L. a. (2017). *A Brief History of the Cold War*. New York: Regnery Publishing.
- Elgindy, K. (2015, Octubre 5). *Council on Foreign Relation*. Retrieved Febrero 1, 2018, from Foreign Relations: <https://www.foreignaffairs.com/articles/israel/2016-10-05/obamas-record-israeli-palestinian-peace>
- (2018, Febrero 22). Foreign Service Officer. (A. Armbrust, Interviewer)
- Garrie, A. (2017, Octubre 17). *Rebellion*. Retrieved Noviembre 15, 2017, from Rebellion: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=232654>
- Goldman, R. (2017, Agosto 17). How Trump's Predecessors Dealt With the North Korean Threat. *The New York Times*, p. 11.
- Gonzalez. (2013). *Tradiciones de Investigación y Teorías en el Estudio de las Relaciones Internacionales*. New York.
- Gregg, G. (2012, Enero 5). *UVA Miller Center*. Retrieved Enero 18, 2018, from George W. Bush: Foreign Affairs: <https://millercenter.org/president/gwbush/foreign-affairs>

- Gregory, P. (2017, A Abril 7). ¿Qué empujó a Estados Unidos a abandonar su neutralidad y entrar en la Primera Guerra Mundial hace 100 años? *BBC News*, p. 2.
- Hamid, S. (2015, Octubre 9). *The Atlantic*. Retrieved Enero 11, 2018, from Islamism, the Arab Spring, and the Failure of America's Do-Nothing Policy in the Middle East: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/10/middle-east-egypt-us-policy/409537/>
- Hamid, S. (2016, Abril 12). *Brookings*. Retrieved Enero 15, 2018, from Everyone says the Libya intervention was a failure. They're wrong.: <https://www.brookings.edu/blog/markaz/2016/04/12/everyone-says-the-libya-intervention-was-a-failure-theyre-wrong/>
- Henriksen, T. (1996, Octubre 1). *Hoover Institute*. Retrieved Enero 13, 2018, from Clinton's Foreign Policy in Somalia, Bosnia, Haiti, and North Korea: <https://www.hoover.org/research/clintons-foreign-policy-somalia-bosnia-haiti-and-north-korea>
- Herrais Garcia, C. (2011). *Biographies*. Retrieved Diciembre 19, 2017, from La Web de las Biografías: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=roosevelt-theodore>
- Hincks, J. (2016, Noviembre 3). What You Need to Know About the Crisis in Yemen. *Time*, p. 1.
- Hispa Vista Globedia*. (2016, Octubre 22). Retrieved Diciembre 2019, 2017, from La Entrada De Estados Unidos En La I Guerra Mundial (1917) Y Sus Consecuencias: <http://es.globedia.com/estados-unidos-guerra-mundial-1917-consecuencias>
- History of American Foreign Policy*. (2015, Febrero 1). Retrieved Octubre 1, 2017, from Lumen: <https://courses.lumenlearning.com/boundless-politicalscience/chapter/the-history-of-american-foreign-policy/>
- Holland, S., & Lubell, M. (2016, Diciembre 6). *Discovery Thomson Reuters*. Retrieved Enero 11, 2018, from Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-israel/trump-recognizes-jerusalem-as-israels-capital-reversing-longtime-u-s-policy-idUSKBN1E01PS>
- Hunt, E. (2016, Noviembre 25). *Common Dreams*. Retrieved Febrero 3, 2018, from Obama, Trump, and the Future of US Foreign Policy: <https://www.commondreams.org/views/2016/11/25/obama-trump-and-future-us-foreign-policy>
- Huntington, S. (1997). *El Choque de Civilizaciones*. Barcelona: Paidós-Iberica.
- Jaunarena, H. (2016). Conflictos del Siglo XXI. *Centro de Estudios para la Defensa Nacional*, 11-18.
- Jones, S. (2017, Mayo 12). US Foreign Policy After 9/11. *Thoughtco*, p. 1.

- Kaufman, R. (2017). *The Heritage Foundation*. Retrieved Enero 3, 2018, from The First Principles of Ronald Reagan's Foreign Policy: <http://www.heritage.org/political-process/report/the-first-principles-ronald-reagans-foreign-policy>
- Kessler, G. (2017, Agosto 9). History lesson: Why did Bill Clinton's North Korea deal fail? *The Washington Post*, p. 1.
- Kissinger, H. (1994). *Diplomacy*. New York: Simon & Schuster.
- Kissinger, H. (2012). Defining a U.S. Role in the Arab Spring. *The International Herald Tribune*, 17.
- Knott, S. (2017). *UVA Miller Center*. Retrieved Enero 8, 2018, from GEORGE H. W. BUSH: FOREIGN AFFAIRS: <https://millercenter.org/president/bush/foreign-affairs>
- Kuperman, A. (2015, Marzo 1). Obama's Libya Debacle: How a Well-Meaning Intervention Ended in Failure. *Foreign Affairs*, p. 1.
- Lara, J. M. (2011, Julio 21). *Wordpress*. Retrieved Diciembre 21, 2017, from El aislacionismo de los Estados Unidos: el rechazo a la Sociedad de Naciones: <https://hmcontemporaneo.wordpress.com/2011/07/25/el-aislacionismo-de-los-estados-unidos-el-rechazo-a-la-sociedad-de-naciones/>
- Leuchtenburg, W. E. (2017). *UVA Miller Center*. Retrieved Diciembre 27, 2017, from Franklin D. Roosevelt: Foreign Affairs: <https://millercenter.org/president/fdroosevelt/foreign-affairs>
- Lilley, K. (2015, Noviembre 16). Donald Trumps Africa Policy: Three Priorities. *News Week*, p. 17.
- M, J. (2016). US Enters the Korean Conflict. *Social Education, the Journal of the National Council for the Social Studies*, 7.
- Masters, J. (2012, Diciembre 11). *What Should U.S. Policy Be in Syria?* Retrieved Enero 28, 2018, from Council on Foreign Relations: <https://www.cfr.org/expert-roundup/what-should-us-policy-be-syria>
- Mata, D. (2016, Febrero 13). *Consultoria Historica*. Retrieved Octubre 2, 2017, from Consultoria Historica: <http://caixal.com/la-politica-exterior-de-los-estados-unidos-en-la-primera-y-segunda-guerra-mundial/>
- McKay, H. (2017, Octubre 24). America's role in Yemen war must end, US lawmakers demand. *Fox News*, p. 7.
- Mclaughlin, E., & Martinez, L. (2016, Octubre 16). The US Role in Yemen: What You Need to Know. *ABC News*, p. 1.
- Mcleary, P., & DE Luce, D. (2017, Noviembre 10). *FP*. Retrieved Febrero 6, 2018, from In Break From Obama, Trump Embedding More U.S. Forces With Afghan Combat Units:

<http://foreignpolicy.com/2017/11/10/in-break-from-obama-trump-embedding-more-u-s-forces-with-afghan-combat-units/>

Morande, J. (2000). Estudios Internacionales. *Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*.

Morton, K. (2015, Noviembre 18). *The Failure of U.S. Foreign Policy in the Middle East*. Retrieved Enero 16, 2018, from Global Injustice in the 21st Century: <https://richardfalk.wordpress.com/2015/11/22/the-failure-of-u-s-foreign-policy-in-the-middle-east/>

National Historic Site, M. P. (n.d.). *National Park Service*. Retrieved Diciembre 28, 2017, from Harry S Truman's Decision to Use the Atomic Bomb: <https://www.nps.gov/articles/trumanatomicbomb.htm>

Nye, J. S. (1992). What New World Order. *Foreign Affairs*.

Obama, B. (2011, Marzo 28). *Remarks by the President in Address to the Nation on Libya*. Retrieved Enero 26, 2018, from The White House: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2011/03/28/remarks-president-address-nation-libya>

Ocana, V. B. (2012, Marzo). *Aamelden*. Retrieved Octubre 10, 2017, from StuDocu: https://www.studocu.com/nl-be/document/universidad-complutense-madrid/teoria-de-las-relaciones-internacionales/college-aantekeningen/el-sistema-internacional-teoria-de-las-relaciones-internacionales/993319/view?has_flashcards=0

O'Conner, T. (2017, Junio 4). News Week. *Assad Says U.S. Foreign Policy in Syria Responsible for Civil War*, p. 1.

Orrega, A. (2013, Abril 5). *History Image*. Retrieved Enero 5, 2018, from LA GUERRA FRÍA, EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y EL SURGIMIENTO DE UN NUEVO ORDEN: <https://historia1imagen.cl/2013/04/05/la-guerra-fria-el-fin-de-la-guerra-fria-y-el-surgimiento-de-un-nuevo-orden/>

Orwell, G. (1945). *You and the Atomic Bomb*. Londres: Tribune.

Patino Villa, C. A. (2015). Diversidad de los Conflictos en el Siglo XXI. *Analecto Politico*.

PBS. (1996). *PBS*. Retrieved Diciembre 18, 2017, from TR's Foreign Policy: <http://www.pbs.org/wgbh/americanexperience/features/tr-foreign/>

Pellini, C. (n.d.). *Historia y Biografias*. Retrieved Diciembre 20, 2017, from Los 14 Puntos de Wilson, Fin de la Primera Guerra Mundial: <https://historiaybiografias.com/wilson/>

Pellini, C. (n.d.). *Historia y Biografias*. Retrieved Enero 2, 2018, from El Plan Marshall para la Recuperacion economia de Europa: https://historiaybiografias.com/el_mundo05/

- PILLALAMARRI, A. (2017, Noviembre 3). *The American Conservative*. Retrieved Diciembre 20, 2017, from The Five Greatest U.S. Foreign Policy Presidents: <http://www.theamericanconservative.com/articles/the-five-best-u-s-foreign-policy-presidents/>
- Politico*. (2017, Agosto 21). Retrieved Febrero 15, 2018, from Trump will increase troops in Afghanistan. Here's how U.S. troop levels have changed since 2001: <https://www.politico.com/interactives/2017/timeline-troops-afghanistan-trump/>
- Pomerleau, C. (2001). Moral y Política Exterior de Los Estados Unidos en el Mundo de la Post Guerra Fria. *Relaciones Internacionales*, 73-85.
- Reuben, F.-B. (2018, Enero 22). One year of Trump: How the administration changed American foreign policy. *The Washington Post*, p. 17.
- Riley, R. (2011). *UVA Miller Center*. Retrieved Enero 8, 2018, from BILL CLINTON: FOREIGN AFFAIRS: <https://millercenter.org/president/clinton/foreign-affairs>
- Robertson, N. (2018, Enero 30). A clear view of enemy lines, but no end in sight to Yemen's war. *CNN*, p. 2.
- Rogers, L. (2016, Marzo 11). Syria: The story of the conflict. *BBC News*, p. 1.
- Rohde, D. (2012, Abril 27). Bosnia's Lesson: When American Intervention Works (Partly). *The Atlantic*, p. 1.
- Sanders, F. (2015, Octubre 30). Syria crisis: Where key countries stand. *BBC News*, p. 1.
- Semo, I. (2013, Setiembre 14). Un Mundo Bipolar. *La Jornada*, pp. 1-2.
- Serra, N. (2003, Abril 7). La militarización de la política exterior de Bush. *El País*, p. 1.
- Staff, n. Y. (2015, Octubre 15). How the U.S. Became More. *New York Times*, p. 21.
- Study*. (2003). Retrieved Diciembre 27, 2017, from Franklin D. Roosevelt's Foreign Policy Prior to World War II: <https://study.com/academy/lesson/franklin-d-roosevelts-second-term-domestic-foreign-policy.html>
- Thrall, T., & Goepner, E. (2017, Junio 26). *Cato Institute*. Retrieved Febrero 21, 2018, from Step Back: Lessons for U.S. Foreign Policy from the Failed War on Terror: <https://www.cato.org/publications/policy-analysis/step-back-lessons-us-foreign-policy-failed-war-terror>
- Toussaint, E. (2017, Setiembre 1). *CATDM*. Retrieved Diciembre 28, 2017, from El liderazgo de Estados Unidos en el Banco Mundial: <http://www.cadtm.org/El-liderazgo-de-Estados-Unidos-en>

- Tyler, P. (1992, Marzo 8). U.S Strategy Plan Calls for Insuring No Rivals Develop . *New York Times*, p. 1.
- United Nations. (n.d.). *United Nations*. Retrieved Diciembre 28, 2017, from 1944-1945: Dumbarton Oaks and Yalta: <http://www.un.org/en/sections/history-united-nations-charter/1944-1945-dumbarton-oaks-and-yalta/index.html>
- United States Holocaust Memorial Museum*. (n.d.). Retrieved Diciembre 18, 2017, from Enciclopedia del Holocausto: <https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007796>
- US History*. (2008, Febrero 1). Retrieved Diciembre 19, 2017, from Foreign Policy, What Now?: <http://www.ushistory.org/gov/11a.asp>
- Von Nordenflycht, O. F. (1997). *La Politica Exterior de los Estados Unidos de America*.
- Ward, A. (2017, Noviembre 14). *VOX*. Retrieved Enero 29, 2018, from America is fueling the war in Yemen. Congress is finally pushing back: <https://www.vox.com/world/2017/11/14/16648848/yemen-congress-trump-saudi-salman>
- Weinthan, B. (2015, Diciembre 20). Five Years Later: How the US and EU Failed the Arab Spring. *Jerusalem Post*, p. 1.
- Wittes, T. (2013, Marzo 1). *FP*. Retrieved Febrero 1, 2018, from What the U.S. can do for Egypt: <http://foreignpolicy.com/2013/03/01/what-the-u-s-can-do-for-egypt/>
- Zenko, M. (2017, Diciembre 29). *Foreign Policy*. Retrieved Febrero 1, 2018, from How Donald Trump Learned to Love War in 2017: <http://foreignpolicy.com/2017/12/29/how-donald-trump-learned-to-love-war-in-2017/>